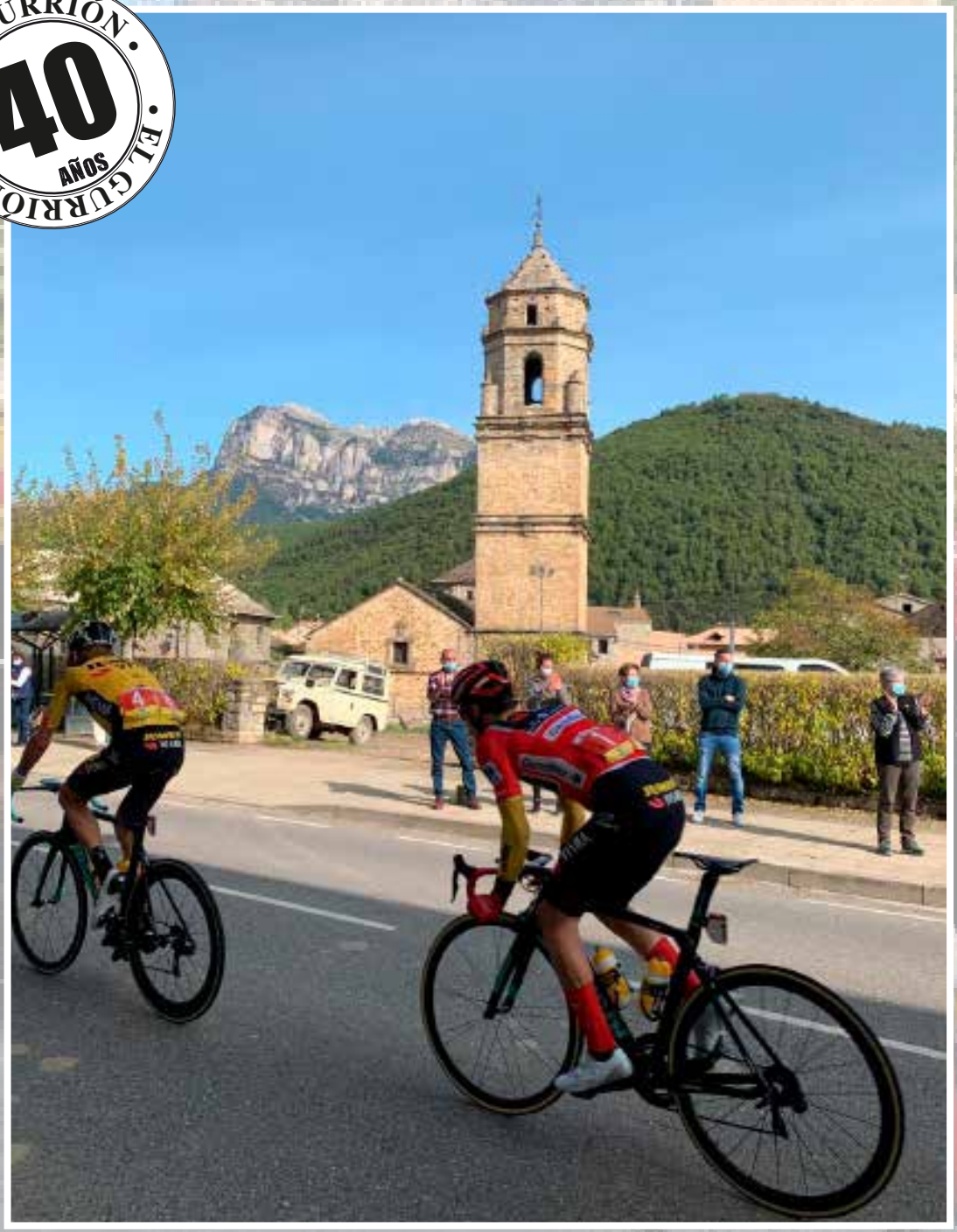
EL "GURRIÓN"

Labuerda Noviembre de 2020 número: 161

EL GURRIÓN 40 AÑOS EL GURRIÓN



Revista
"EL GURRIÓN"

Director:
Mariano Coronas Cabrero

Han colaborado en este número:
Julián Olivera – Irene Abad – ONG Americans for Democracy Human Rights in Bahrein – Víctor Pardo – Carmen I. García – Cristian Laglera – Paco Fuentes – Enrique Satué – José María Lafuerza – José María Salas – Celso Puyuelo – Milagros Palacín – Anny Anselin – Luc Vanhercke – Silvia Luz de Luca – Ánchel Conte – Jesús Castiella – Susana Bosch – Mercedes Calvo – José Luis Capilla – Pablo Capilla – Ana Coronas – Antonio Santos - Javier Milla – Dani García - Alfredo Mires - Elisa Sánchez – Gonzalo del Campo - Emilio Lanau – Javier Vicente – Antonio Revilla - Bárbara Seamons – Betato de Molinero l´Arco - Mariano Coronas y más...

Edita:
Asociación Cultural
"El Gurrión"

Redacción y suscripciones:
Edificio Casa-Escuela
22360 LABUERDA (Hu)
E-mail:
mariano.coronas@gmail.com

Imprime:
Imprenta Coso, s.l. - Fraga
Depósito Legal: HU-7-1986
ISSN edición en papel: 1130-4960
ISSN edición en línea: 2603-7726
http://www.elgurrion.com

El Gurrión
Fundado en 1980

SUMARIO

- Presentación 3
- Historias de vida:
  1. Julián Olivera Martín 4
  2. Cuando la historia se repite... 5
  3. En recuerdo de Joaquín Carbonell 8
- Sobre Joaquín Carbonell. Memorias inacabadas 9
- Unamuno y yo 10
- Efemérides locales 12
- Los gorriones y la poesía (VI) 13
- Cartas al Director 14
- Piedras con memoria. Casa Villellas de Mondot 15
- En El Gurrión 16
- La Vuelta ciclista a España pasa por Sobrarbe y por Labuerda 17
- No sabemos nada 18
- Noticias de amistades, suscriptores y demás... 19
- ¡Oye Quino, que muchas gracias!, ¿eh? 22
- Desaparecidos 23
- Cuentos o no... Observaciones rurales y urbanas de Antonio Revilla 24
- Sincronía 27
- Corrida de la Cuchara de Aínsa 28
- Una misión por la Ribagorza 29
- No se puede mirar 34
- Inviernos del Somontano 35
- Historiando con Dani García-Nieto 36
- Y tú… ¿Qué coleccionas? Milagros Palacín Navarro 37
- Desde El Ayuntamiento 38
- Antes de que se me olvide. Chocolate 40
- El fotógrafo, los pajaricos y otras aves... "El sisón común" 41
- Latidos de Cajamarca (Perú) - (XIX) 42
- Coplillas y poemas al agua y a las fuentes, a los cántaros y a las tinajas 43
- A la búsqueda de molinos 44
- Los libros que me cambiaron la vida 48
- Libros de Sobrarbe 50
- Historias que cuenta la naturaleza 51
- Homicidio rural, tal cual me lo contaron 52
- Hace 76 años de la liberación de París 53
- El aragonés, lengua literaria 54
- Viajando por la provincia de Huesca 55
- Romance de Osos y Lobos 56
- Comunicaciones electrónicas recibidas 57
- Galería de lectoras y lectores 59

Foto de portada: 24 de octubre de 2020. El campeón del pasado año y líder de la general aquel día: Primoz Roclic, pasando por Labuerda, en la 5ª etapa de la Vuelta. Foto: Ana Coronas Lloret

Presentación...

"Cantando los cuarenta"

Es muy importante dejar claro que sin las personas que escribieron en los números 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10... no estaríamos aquí, alegremente, "**cantando los cuarenta**". Tampoco sin aquellas personas colaboradoras que, cuando más falta hacían, aparecieron en nuestra geografía y escribieron en cada número para levantar el ánimo y ayudar a que fuera posible la empresa. Y, por descontado, sin todas las personas que se han ido sumando (y restando, después de un tiempo a nuestro lado) durante un significativo número de años, trimestre a trimestre, tampoco habría "gurriones" que leer... Para llegar hasta hoy, con revistas de 60 páginas "pretas", sin publicidad y más de treinta personas compartiendo la autoría de cada número, fueron necesarias la ilusión y el trabajo desinteresado de quienes se involucraron de manera importante los primeros años...

De modo que, con este número capicúa: el 161, celebramos (quien quiera celebrarlo, que aquí no se obliga a nada ni a nadie) la existencia tenaz, durante cuatro décadas, de un esfuerzo colectivo. No es necesario sacar pecho, no vayamos a lastimarnos, pero viendo cómo se viven algunas celebraciones de cinco, diez, quince, veinte años de existencia, tenemos motivos sobrados para sentir un íntimo orgullo y una natural satisfacción. No hay noticias, desde que existe Sobrarbe, de una publicación periódica que haya alargado tanto tiempo su existencia y que lo haya hecho con un compromiso de periodicidad cumplido a rajatabla. También es justo recordar que los pequeños reconocimientos, en forma de palabras amables y animosas nos han ayudado enormemente a seguir... No solo las que quedaron impresas en algunos números señalados, más o menos emblemáticos, como el 50, el 75, el 100 o el 150. Si echamos un vistazo a la sección "*Correos electrónicos recibidos*" de muchos ejemplares, veremos el impacto emocional que genera la recepción de la revista, desde que aparece el sobre en el buzón hasta que está ya en manos de la lectora o del lector. Esas palabras escritas bajo los efectos de la emoción, nos llegan muy hondas

y son combustible para levantar el ánimo y seguir "echando a volar un nuevo gurrión".

A lo largo de todo este tiempo, largo tiempo sin duda, ha habido momentos de cierta zozobra, unidos a otros de alegría contenida, como cualquiera puede imaginar. Una empresa que se sustenta en el voluntarismo y la ilusión es siempre un ser o un ente frágil. Lo realmente sorprendente, en este caso, es que a pesar de todo se mantiene una nómina de irreductibles animadores de la escritura, la divulgación y la cultura, que no reciben otra recompensa que ver sus palabras y su nombre impresos en las páginas de un Gurrión tras otro y que hacen posible que ese ser o ese ente recobre presencia literaria cada tres meses. De esa manera, "pajarico a pajarico", hemos llegado a formar una hemeroteca que, con este ejemplar, alcanza las 5.660 páginas y a ocupar más de medio metro de estantería, debidamente encuadernada.

Llegados a este punto, es momento ya de agradecer sincera y profundamente el trabajo desinteresado de todas las personas que, en algún momento, han aportado para que la revista haya seguido su camino imparable hasta la actualidad y aquí incluimos también a quienes han aportado el dinero de la suscripción, año tras año. En estos cuarenta años, hemos soltado varias decenas de miles de gurriones que han volado a los domicilios de quienes deseaban recibirlos. Mientras sigamos así, los "gurriones" no estarán en peligro de extinción, como nos avisan los ornitólogos.

Hemos pasado un año difícil, el negro "Año de la Pandemia", como será recordado; precisamente cuando celebrábamos "el año cuarenta de la era Gurrión" y creemos que, a algunas personas, la llegada de la revista les ayudaba a levantar el ánimo en estos momentos tan poco gratos. A nosotros no nos ha quebrado el ánimo todavía y, por eso queremos pensar en un horizonte finalmente despejado de la amenaza de ese "nanobicho" que se ha llevado tantas personas e ilusiones por delante; un horizonte donde este pajarico siga volando y te acerque sorpresas escritas que te animen y te hagan compañía. Y mientras "**cantamos los cuarenta**", te deseamos salud y buena lectura.

Historias de vida

1. Julián Olivera Martín

(Una llamada telefónica a mediados de septiembre de su hijo Javier, me hizo partícipe de la noticia: su padre -Julián Olivera- había fallecido un par de meses antes con 97 años cumplidos. Julián era un consumado montañero y un enamorado de los Pirineos. Publicó en El Gurrión una veintena de artículos, la mitad de los cuales hablaban de ascensiones a picos y montañas con compañeros de expedición. Era un hombre dialogante y culto y sus textos están deliciosamente redactados. Hombre comprometido socialmente y como él se definía, republicano de izquierdas. Para este ejemplar de El Gurrión, he querido rescatar un texto autobiográfico que escribió en septiembre de 2007 para la página web "andarines.com", en la que le publicaron las crónicas de varias de sus ascensiones y cuyo enlace se encuentra al final del artículo. En el número 162 escribiré sobre sus aportaciones literarias y nuestra relación epistolar. M.C.C.)

Nací en Madrid un 28 de mayo de 1923; tengo, pues, 84 años. Un madrileño que, como tantos otros, era hijo de padres no madrileños. Mi padre nació en Barbastro (Huesca) en 1891; y mi madre en Villavieja de Yeltes (Salamanca) en 1896. Un altoaragonés y una salmantina fueron mis progenitores, y a veces pienso que estos genes de personas nacidas en tierras campesinas, abiertas a dilatados horizontes, han podido influir en el amor que desde niño y de manera ya muy determinada desde mi adolescencia, he sentido por la naturaleza, por los espacios anchurosos, no confinados; me he sentido incómodo en los lugares cerrados, en las calles bloqueadas por los edificios que se alinean a lo largo de muchos kilómetros. Esta incomodidad y la inevitable

En Punta Suelza

claustrofobia que padezco en las ciudades, se libera en cuánto me asomo al campo.

Sólo pude estudiar hasta los 13 años, los que tenía en aquel 1936 cuando se inició esa guerra incivil que, como todas, se convirtió en una espantosa carnicería. Para mí, todas las guerras son atrocidades injustificables. Mis estudios quedaron reducidos a la primera enseñanza y dos años de Bachillerato. Tuve, en el colegio público "Menéndez Pelayo" y en el Instituto de San Isidro, unos maestros republicanos cuya espléndida labor pedagógica me marcó para siempre… Aún me emociona recordar la impagable deuda moral que tengo con ellos.

Los hijos de familias humildes teníamos que empezar a trabajar muy pronto, para ayudar a nuestros padres. Yo lo hice nada más terminar la guerra, en 1939, con 16 años. Me colocaron de "botones" y un empleado de la Empresa se asombró al verme leer un libro… ¡de filosofía!, me dijo que el texto que yo leía era de difícil comprensión para mis años, y me recomendó a un autor español que, según él, escribía de esos mismos temas pero con prosa muy clara y entendible: Ortega y Gasset. Oía por primera vez un nombre que se convirtió en "mi Universidad". Sus obras fueron el alimento ideal que necesitaba mi voracidad de autodidacta. La huella fértil que dejaron en mí aquellos inolvidables maestros y las muchas horas dedicadas a la lectura de las obras de Ortega y de otras grandes figuras de la cultura española: Unamuno, Valle Inclán, Pérez de Ayala, Azorín, Pérez Galdós, Antonio Machado, Baroja, Gabriel Miró…, me permitieron en pocos años completar una formación cultural de autodidacta. Después ensanché esa formación leyendo figuras relevantes (grandes novelistas y filósofos) de la cultura europea: franceses, alemanes, rusos, ingleses. Desde 1945 hasta 1977 he sido redactor de una publicación mensual de temas agrarios, la revista "Siembra"; abrí en ella una página literaria en la que publiqué varios artículos. Colaboré durante una temporada en las "paginas literarias" de un diario barcelonés, "El Noticiero Universal". Y algo que en esta actividad literaria me gratificó de manera muy especial, fue que la prestigiosa "Revista de Occidente" me publicara, en su número de enero de 1966, un artículo sobre Miguel Hernández.

Al llevarme mi padre desde niño a Barbastro –dónde tenía y sigo

teniendo muchos familiares y amigos-, me fui acercando al Pirineo oscense, el escenario orográfico que más "he pateado". Mis experiencias montañeras tienen también otros escenarios peninsulares: las cercanas Guadarrama y Somosierra, y el Ocejón, las Buitreras, los Picos de Urbión, las sierras de Gredos, Béjar, Neila, los Picos de Europa, la serranía de las Nieves en Ronda… Quiero añadir una región muy interesante del Pirineo leridano, con numerosos ibones (es el espacio más rico en lagos de montaña o ibones de la orografía española): la comprendida entre los ríos Noguera-Ribagorzana y Noguera-Pallaresa. Un pariente mío de Barbastro, Luis Paúl, fundó en 1949 el Club "Montañeros de Aragón"; era 18 años mayor que yo y empezó a "patear" Pirineos en los años veinte. Cuando murió en 1979 heredé su archivo fotográfico, una historia en imágenes del Club Somontano (Somontano se llama la comarca cuya capital es Barbastro). En 1998 hice donación de esos centenares de fotos al Club que entonces presidía, y sigue presidiendo, José Mª Masgrau. Un año después, en 1999, Masgrau tuvo la gentileza de invitarnos a mi mujer y a mí a los actos de celebración del cincuentenario del Club (1949-1999), que tuvieron lugar en El Pueyo, una colina –allí se llama tozal- emblemática en Barbastro, coronada por un Monasterio benedictino. A los pocos veteranos supervivientes (Pepe Broto, Enrique Padrós y Luis Calvo) y a mí como donante del archivo fotográfico del fundador del Club, Luis Paúl, nos entregaron un diploma. Asistieron a los actos centenares de barbastrenses miembros del Club, que bajo la presidencia eficaz y dinámica de José Mª Masgrau ha conseguido en estos últimos años una gran pujanza social; ejemplo bien claro de ello ha sido el gran éxito organizativo de la XXXIII Marcha

En el ibón de El Cao

Nacional de Montañeros Veteranos que tuvo lugar el pasado año 2006 en el soberbio Barranco del Vero, el río de Barbastro.

Estos datos y referencias –siempre esquemáticos-, porque la complejidad de cualquier vida se niega a la etiqueta- quiero cerrarlos con lo que, por lo antedicho, queda claro que han sido las dos aficiones, vocaciones, pasiones que me han regalado más momentos de felicidad: la montaña y los libros.

Hay que subrayar que la felicidad no tiene nada que ver con el placer; subir a las cumbres exige esfuerzo y, a veces, sufrimiento; y las buenas lecturas requieren concentración y reflexión. En un mundo pragmático y materialista, que tiene como valores absorbentes las utilidades, mi larga vida se ha movido entre dos palmarias inutilidades: la filosofía y la montaña. Pero ¿qué sería hoy la Humanidad si no hubiera perseguido y valorado lo inútil?

http://www.andarines.com/julianolivera/julian.html#comienzo

Julián Olivera Martín

2. Cuando la historia se repite...

***Presentación 1**. Irene Abad Buil, "gurrionista de pro", ha firmado unos cuarenta artículos en diferentes épocas de colaboración entusiasta con El Gurrión. Su sección de más larga duración y potente contenido fue la titulada "La vida de las mujeres en el Sobrarbe", en la que dio a conocer perfiles personales, profesionales e historias de vida de mujeres de diferentes pueblos de la comarca. Hace unos meses, cuando salía de la imprenta el anterior número de El Gurrión, encontramos en su muro de Facebook un artículo que había compartido, en el que ella también era protagonista con sus opiniones allí reflejadas, precisamente sobre mujeres y sus valientes acciones. Nos pareció una pieza testimonial de interés y le sugerimos su publicación en El Gurrión, a lo que accedió encantada. Incluso gestionó la autorización de dicha publicación ante la ONG que lo había divulgado en primer lugar. Hay paralelismos que podrían parecer imposibles. Pues bien, no lo son, como podrán comprobar leyendo el artículo que sigue. (**Mariano Coronas Cabrero**)*

***Presentación 2**. Hace no mucho la ONG Americans for Democracy & Human Rights in Bahrain contactó conmigo para entrevistarme sobre la Historia de las mujeres de los presos políticos del franquismo en España. La finalidad era publicar el artículo que adjunto. Sin embargo, para mí el verdadero resultado fue el enriquecedor ejercicio de reflexión llevado a cabo durante la conversación y que me acercó a una realidad no demasiado distinta en represaliar disidencias, en oprimir libertades y en ocultar torturas. Y, aunque nuestra reflexión se*

hacía desde la distancia temporal (mujeres españolas) y espacial (mujeres de Bahrein), me quito el sombrero ante toda mujer valiente que, a pesar del sufrimiento, lucha por la libertad, por la plenitud de derechos y por el fin de las injusticias. **(Irene Abad Buil)**

Escalofriante paralelismo entre la España franquista y el Bahréin (*) de hoy en día

El político y abogado francés Camille Sée, hizo la siguiente reflexión: "*dicen que la historia se repite, pero lo cierto es que sus lecciones no se aprovechan*".

El pasado 22 de junio, **Irene Abad Buil**, nos dio la oportunidad de utilizar la reciente historia española para entender la actual realidad en Bahréin y dar practicidad al estudio del pasado que, según ella, es el sueño de todo historiador. Irene Abad Buil es doctora en Historia Contemporánea por la Universidad de Zaragoza y es autora de numerosos libros sobre la lucha contra el franquismo en España. Entre sus publicaciones destacan *La tormenta que pasa y se repliega: Los años del maquis en el Pirineo aragonés-Sobrarbe* (2001); *Leandro Saún y Carmen Casas: Organización política clandestina en la Zaragoza de los años 40* (2008), y *En las puertas de prisión: De la solidaridad a la concienciación política de las mujeres de los presos del franquismo* (2012). Además, ha dirigido la película documental *Fuimos mujeres de presos*. En esta entrevista tratamos de comprender el rol de las mujeres de los presos políticos durante la España franquista para luego poder crear un paralelismo con la situación de las mujeres en Bahréin. Durante este ejercicio de reflexión, Irene nos ha brindado aprendizajes muy útiles para abordar la situación actual en Bahréin.

Irene Abad Buil

Empezamos la entrevista preguntándole a Irene sobre el rol de las mujeres de los presos políticos franquistas en la oposición a la dictadura. Con un tono reivindicativo, Irene nos cuenta que las mujeres fueron una pieza fundamental en la oposición al régimen franquista.

Mapa de Bahrein.

Uno de los muchos roles que desempeñaron las mujeres de los presos políticos franquistas fue el de ser gestoras de las reivindicaciones de sus familiares varones presos. Nos cuenta que es interesante ver el despertar de un grupo social que en aquella época jugaba "*un papel secundario, sumiso, abocado al ámbito de la privacidad*". Las mujeres de los presos políticos se ven ante una injusticia y deciden actuar. Irene nos cuenta cómo el "*rol sociocultural existente en esta época va a definir la manera de hacer campaña de las mujeres*". Las mujeres "*van a acabar actuando desde la única postura que conocían y que se esperaba de ellas, es decir, el apoyo a sus familiares, la defensa de la unidad familiar, la lucha contra las injusticias, de ahí que se acaba construyendo una defensa al marido, al hermano, al hijo preso*".

Las mujeres se movilizaron escribiendo cartas a autoridades civiles y/o religiosas pidiendo clemencia para sus maridos, mejoras en las condiciones de higiene de los presos, mayor privacidad, más información de las condiciones en las que viven, indultos, etc. Irene cuenta que el papel de la mujer en la épica influye como se presentan en estas cartas, "*somos las mujeres de los presos de Burgos/Zaragoza/Carabanchel*" es decir, anteponen su calidad de esposas de, madres, hijas de, hermanas de… como autorización o como aval para sus reivindicaciones. No obstante, a pesar del peso de su calidad de mujeres de, según Irene, con esta movilización, las mujeres "*rompen la frontera entre lo privado y lo público. Esta situación invierte los papeles tradicionales: el hombre pasa a estar en la privacidad de la carencia de libertad mientras las mujeres van a tener que salir fuera e invadir espacios públicos para reivindicar la libertad de los presos*". Gracias a esta movilización, las mujeres se transforman en "*objetos políticos que reivindican también sus derechos como mujeres… Y supieron utilizar esa situación para ir incluyendo reivindicaciones de corte feminista que les empoderase como mujeres*" concluye Irene.

Cuando le preguntamos sobre el rol que jugó la campaña en pro de la liberación de los presos políticos, que comenzaron las mujeres al debilitamiento de la dictadura, Irene nos dice que las consecuencias de esta campaña fueron un arma de doble filo. Por un lado, "*la campaña por la amnistía va a ser el aldabonazo final a ese debilitamiento que el franquismo está empezando a experimentar, porque entre otras cosas, va a tener una repercusión internacional que va a afectar directamente a la visión que desde el exterior se tenía de España … Evidentemente, la campaña de amnistía dio visibilidad a un problema de represión y violencia que se estaba intentando ocultar, y esa visibilidad empieza a llegar a Europa de una manera muy potente*." Esto nos sirve como aprendizaje para el movimiento internacional a favor de la liberación de los prisioneros políticos en Bahréin, y nos sirve de motivación para seguir luchando sabiendo que, a largo plazo, nuestros esfuerzos tendrán la recompensa tan deseada de debilitar al régimen de la familia Al-Khalifa en Bahréin. Tras mostrar el lado positivo de la campaña, Irene nos devuelve a la realidad y enfatiza que "*no hay que olvidar, que a posteriori, cuando se aprueba la ley de amnistía del 1977 y se concede el indulto de todos los delitos de intencionalidad política ocurridos desde el 1936 hasta 1976, obviamente, la amnistía representa un borrón y cuenta nueva que va a perdonar todos los castigos políticos y que olvidaba también todos los crímenes de una dictadura que mató, que torturó, que violó y que exilió*". Una vez más, este aspecto de la historia española puede servir de aprendizaje para el futuro en Bahréin, donde es fundamental que se juzguen a los responsables de los desmanes de derechos humanos que se perpetúan en el país.

Hablando sobre la campaña a favor de la libertad de los presos políticos en la España franquista, es inevitable crear un paralelismo con la situación en el Bahréin de hoy en día. Le comentamos a Irene que, en Bahréin, el simple hecho de ser madres, mujeres, suegras o hijas de opositores del régimen supone un motivo de detención. Le ponemos el ejemplo de Hajer Mansoor y Najah Yusuf, quienes han sido perseguidas por el régimen, encarceladas y

torturadas como represalia por el trabajo de sus familiares varones. Enseguida, Irene nos dice que le llamó mucho la atención ver esa gran similitud existente entre las mujeres de Bahréin y las mujeres de los presos políticos del franquismo: "*en ambos casos, las mujeres van a sufrir coacciones para sacar información: sobre el paradero de sus maridos, sobre el trabajo que llevan a cabo. Estas mujeres se van a convertir también en moneda de cambio y aquí es donde estas mujeres se convierten en víctimas de una fuerte represión visibilizada*". Nos cuenta cómo las mujeres de los presos políticos del franquismo fueron objeto de "*una represión que las llevó a las torturas, a las violaciones, a las rapaduras de pelo, a la ingestión obligada de aceite de ricino para que se hicieran sus necesidades encima, les obligaban a limpiar la sangre de sus maridos cuando estos habían sido torturados, o a oír desde otra habitación las torturas de sus familiares…*". Oír a Irene contar esto es estremecedor, son testimonios que podrían contarnos las mujeres del Bahréin de hoy en día.

Irene nos cuenta que esta represión que sufren las mujeres "*ha sido llamada por la historiografía francesa como "el espectáculo de la humillación": que todo el mundo vea a la mujer del preso, esto tiene un carácter preventivo*". Irene continúa con otro paralelismo: "*me llamó mucho la atención comprobar cómo les privan de información. No querer decir nada sobre los presos es un punto coincidente entre ambas situaciones. En España nos encontramos muchos testimonios de mujeres que van a visitar a sus presos y les dicen que su preso ya no está en esta cárcel, es decir, les han trasladado sin decirles nada*". Termina diciéndonos que la desinformación no es más que otro "*mecanismo de represión, un mecanismo de desposeer al contrario, de ejercer todo tipo de control al represaliado*".

Para terminar nuestra conversación, le pedimos que les mande un mensaje a las mujeres bahreiníes que abogan por la liberación de los presos políticos. Nos dice que, aprendiendo de la situación de la España franquista, "*el mensaje más importante es el de apoyo entre ellas, que se apoyen como hermanas, que sientan que no están solas*". Irene nos cuenta que, en España, "*si no hubiera sido por la sororidad, las mujeres del franquismo no hubieran llevado*

a cabo ni el 10% de la actividad que llevaron a cabo. Se fueron uniendo, y se fueron dando cuenta que solas no podían conseguir mucho, pero que si se unían sí podían conseguirlo. Las mujeres se apoyaron económicamente, psicológicamente, compartiendo sus experiencias…Gracias al apoyo que tuvieron entre ellas, fue como el movimiento fue creciendo".

Como ha quedado en evidencia durante nuestra entrevista con la historiadora Irene Abad, existe una oportunidad de aprendizaje muy significativa entre la época franquista y la situación actual en Bahréin. Las mujeres, tanto en la era de Franco como las mujeres de Bahrein, se enfrentan a un problema específico: la represión que sufren sus familiares inmediatos, y como consecuencia actúan ante este problema.

(Publicado el 4 de agosto de 2020, por ADHRB)

https://www.adhrb.org/es/2020/08/escalofriante-paralelismo-entre-la-espana-franquista-y-el-bahrein-de-hoy-en-dia/

(*) Bahréin es un país que abarca más de 30 islas en el golfo Pérsico. Su capital es Manama. Tiene una extensión de 760 kilómetros cuadrados y una población de 1.300.000 habitantes (2010)

3. En recuerdo de Joaquín Carbonell

A los 73 años, de coronavirus, tras 41 días en la UCI en el Hospital Clínico de Zaragoza, falleció, el pasado 12 de septiembre, **Joaquín Carbonell Martí** (Alloza, Teruel, 1947 - Zaragoza, 2020). Joaquín fue cantante, compositor, poeta, narrador, ensayista, Medalla al Mérito Cultural del Gobierno de Aragón de 2019 y periodista tanto en 'El día de Aragón' como en 'El Periódico de Aragón'. También dirigió y presentó varios programas de televisión en TVE en Aragón y, en colaboración con José Miguel Iranzo realizó un par de documentales biográficos: *José Iranzo, el Pastor de Andorra* y *José Antonio Labordeta, con la voz a cuestas*.

Joaquín Carbonell era hijo de una catalana y de un maestro de escuela republicano represaliado por el franquismo. Estudió interno cuatro años en los Salesianos de Sarriá, en Barcelona. A los 15 años dejó la escuela para trabajar de botones en el hotel Subur de Sitges. Tras unos años de camarero en las costas catalanas, en 1966 volvió a Teruel y retomó los estudios en el Instituto Ibáñez Martín, donde tuvo como profesores a José Antonio Labordeta, el profesor Eloy Fernández Clemente, director y fundador de la revista Andalán, o al actual dramaturgo valenciano José Sanchís Sinisterra.

Carbonell se encontraba, antes de la llegada del Estado de Alarma, celebrando su medio siglo de presencia sobre los escenarios. El inicio de la gira tuvo lugar en noviembre de 2019 en el Teatro Principal de Zaragoza y pensaba continuarla por diferentes escenarios. De igual manera, en los meses anteriores a su muerte había iniciado la redacción de sus memorias.

Joaquín Carbonell fue uno de los primeros cantautores aragoneses, en los años setenta del pasado siglo. Su voz y su poesía impregnaban de manera singular sus canciones. Impronta que quedó ya certificada en su primer LP: "Con la ayuda de todos", publicado en 1976 y en el que aparecieron canciones que se hicieron populares como: "*Doña peseta*", "*Con el sudor de tu frente*", "*Me gustaría darte el mar*", "*La beata*", "*Pedagogía popular*" o "*Canción para un invierno*", entre otras, dedicada a Teruel.

Joaquín actuó en Labuerda en dos ocasiones. Dio dos recitales de canción aragonesa; el primero el 14 de agosto de 1976 y el segundo el 15 de agosto de 1978. El primero de ellos, se inició en la Plaza, subido al remolque-escenario (en el que dos días antes había actuado su amigo Labordeta). Hacia la mitad de su actuación, la tormenta que se anunciaba desde la tarde, se tradujo en relámpagos, truenos y lluvia.

14 de agosto de 1976. Fragmento del cartel anunciador.

Programa de fiestas.

Autorización gubernativa del recital de 1978

Actuación de Carbonell en la Plaza de Labuerda en agosto de 1976. Foto de José L. Mur.

De modo que se acordó subir al viejo salón del lugar a continuar y finalizar la actuación. Obviamente, aquello fue un contratiempo y además, la gente no cabía dentro. Hubo quien optó por regresar a su pueblo y quien se apelotonó dentro y fuera del local para escuchar las últimas canciones. Se fue la luz algún rato y pareciera que todo se había puesto en contra para deslucir lo que sin duda era un acontecimiento reivindicativo y musical en Labuerda y en la comarca de Sobrarbe. Posteriormente, anduvo con la juventud del lugar celebrando el inicio de la fiesta y compartiendo poncho y conversación.

En el programa de fiestas de 1978 (su segunda actuación), escrito en aragonés, se puede leer, en relación con el día 15 de agosto: "*Luego n´a Plaza Mayor / a canción aragonesa / tendrá su representante / con a noche ya bien preta. / Él se clama CARBONELL / y canta a la nuestra tierra / desempolvando os abusos / que s´an cometiu contra ella*".

Es conveniente recordar que en Labuerda se celebraron recitales de canción aragonesa en los años 75, 76, 77, 78, 79 y 81. Algo realmente excepcional, entonces, y difícil de imaginar ahora.

Con el fallecimiento de Joaquín Carbonell, el mes de septiembre -mes en el que también falleció José A. Labordeta- se convierte para siempre en un tiempo de recuerdo emocionado hacia dos personas que le echaron mucho valor para subirse a los escenarios de pueblos pequeños, ciudades medianas y grandes, denunciando un pasado y un presente nada halagüeños y reivindicando un futuro mejor para Aragón y, por extensión, para otros pueblos peninsulares. Los dos ocupan ahora un lugar especial en nuestra memoria.

Mariano Coronas Cabrero

Sobre Joaquín Carbonell. Memorias inacabadas

Nos despedimos el 10 de febrero tomando unos vinos y unas tapas en un bar del Tubo, después de presentar con Luis Lles en el Casino su libro disco conmemorativo de los 50 años en los escenarios. En mayo tenía previsto cantar en el Olimpia la veintena larga de canciones más caracterizadas de ese rico universo poético y musical trabajado durante medio siglo. También corregía por esos días el primer volumen de sus memorias y ya me convocaba para la presentación en Huesca. Esa parte es buena, me decía, pero gozarás con la segunda, llena de sucedidos y nombres propios en situaciones que te levantarán del asiento…

El virus coronado lo agarró por la solapa a finales de julio. El 1 de agosto a media tarde nos cambiamos el último mensaje: Ánimo y fuerza, le dije, "gracias, Pardiño", y enmudeció. Las memorias han quedado en el disco duro de su ordenador, inéditas, huérfanas.

Joaquín Carbonell actuó por primera vez en Huesca en febrero de 1974, en el Primer Encuentro de la canción aragonesa organizado por la Peña "Los 30". Decenas de conciertos lo han traído a la ciudad a lo largo de los años, también libros que tuve la oportunidad de presentar como la jocunda y desvergonzada "Gran Enciclopedia de Aragón Preta", escrita a dos manos con el periodista Roberto Miranda (Carbonell & Coipesol, se anunciaban) o la enorme biografía de otro grande, "Querido Labordeta".

Lúcido, irónico, sentimental, crítico, mordaz sin aspavientos, tierno, solidario, buen escritor y excelente músico. Devoto de la amistad. ¡Qué difícil hacernos a su ausencia!

Víctor Pardo Lancina

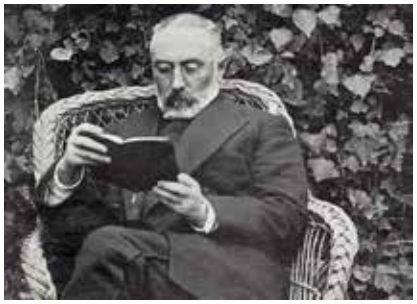
Unamuno y yo

Cuenta don Miguel de Unamuno entre otras cosas en su libro "*Del sentimiento trágico de la vida*" (R.B.A. Proyectos Editoriales S. A. SARPE Madrid 1.983), que a los españoles el trabajo les parece un horror. Este sabio de la generación del noventa y ocho no sé lo que pensaría hoy de este país abocado a la ruina devastadora del consumismo más voraz, y al cada vez más menguado capital humano. Somos un país de servicios, y a la cabeza en uso de hachís, cocaína y todo lo que sea droga. Esto en cuanto a las llamadas drogas ilegales porque de las legales como los ansiolíticos y el alcohol debemos rozar la primera línea. El cacareado turismo convertido en una invasión de guiris alocados en busca de sexo, un producto que vendemos muy bien a juzgar por la demanda, nos hace promotores de una mala reputación dentro de los ámbitos serios y formales.

Apenas quedan agricultores empeñados en hacer de sus huertas productos ecológicos, trabajando día a día por una agricultura extensiva, no en mares de plástico, ni industrializando las hectáreas. Son casi un clon de los labradores antiguos que no les prima maximizar sus beneficios con pesticidas o herbicidas que contaminan el medio ambiente. Ellos son respetuosos con la vida. Pero son escasos en número. Cada vez menos debido al nulo apoyo social. De nada sirven las protestas por la instalación de macrogranjas que acaban con los acuíferos y con las reservas de agua.

Tampoco hay ganaderos que se dediquen a la explotación extensiva de vacas, cabras, ovejas o cerdos. ¿Por qué hay tan pocos? Porque la gente no demanda calidad en los productos agroalimentarios. Y lógicamente si el precio es un poco mayor que el de las grandes superficies avaladas por la publicidad, ¡si compramos más barato, ahorramos!

Lentamente va desapareciendo el jubilado, o no, que atiende su pequeña parcela para su autoconsumo y aún encima es criticado o menospreciado por más



Miguel de Unamuno.

de uno, argumentando que esto no genera ningún valor, puesto que no reporta un beneficio económico notable.

Tampoco se aplaude al panadero que todavía hace el pan tradicional y lo reparte hasta por las aldeas más recónditas peleando entre malas infraestructuras con sus desplazamientos a los domicilios haga frio o calor, llueva o nieve. Esto ya no es solo un problema de la España vaciada sino de las formas actuales de trabajar que van imponiendo cada vez menos calidad en los alimentos de primera necesidad. Y a veces, hasta se reza porque no vengan a okupar con K la España vacía los vándalos y la holgazanería, pues para aumentar el padrón sobran estos vecinos.

La palabra familia va perdiendo aquel carácter de solidez y ayuda. Apenas hay personas que asisten a sus padres casi centenarios olvidándose de sí mismas aguantando impertinencias y rarezas de la senectud, en un alarde de resiliencia encomiable sin pedir nada a cambio. Pero esto ya no se lleva. Hay quien cree que mejor habrían hecho sus descendientes en ocuparse de ganar dinero en lugar de sacrificar sus mejores años cuidándolos y aguantándolos. La palabra vejez es terrorífica en la sociedad del conocimiento. Los viejos son denostados y se hace un profundo silencio. Somos hipócritas. ¿Proteger a los más vulnerables? ¡Qué risa! Excepto aquellas personas que, por una demencia muy acentuada, o por una dependencia en la que es imposible su permanencia en el domicilio familiar porque no pueden ya sus cuidadores, contando estas excepciones, hay mucha población mayor aparcada en estos centros sociosanitarios. El perro o la perrita de turno es la que ocupa el lugar del abuelo o de la abuela. Resignados aún, así y con sus consciencias vitales más de uno se autoengaña en la residencia, con un "*mis hijos me quieren mucho*" mientras una voz interior le dice: "*Si, atontao, por eso te han metido aquí*". La vida ha cambiado porque lo que sobra en la actualidad es dinero. Muchísimo dinero. En realidad, se vive sólo para tener muchas cosas, objetos de la obsolescencia programada. Todo lo que no signifique dinero, importa muy poco.

Se crean unos pocos puestos de trabajo en instalaciones para catorce mil vacas, en un pueblo de la provincia soriana, esos de la España vaciada ¡hala venga! ¡Somos fondos de inversión y ahora mercadeamos a base de que haya comemierdas! ¡Viva la vida, que nos vamos de crucero a emporcar los océanos! ¡También, hay que ir a China, a Australia, a Tailandia

y metidos en aviones! ¿Viajar? ¡Bah! Ahora no viaja la gente, sino que se transporta, opinión no sólo mía, afortunadamente. Tampoco se enteran de mucho, la cosa es tirar los humos derivados del petróleo a la atmósfera y seguir ensuciando todas las capas que envuelven el planeta. Tenemos el aire envenenado desde los espacios siderales hasta llegar a la pobre tierra y nos hemos cargado el ozono de tanto arrojar nuestros residuos tóxicos, y… ¡aún pensamos que la Tierra con mayúscula va a aguantar nuestra basura! ¿Por qué nos echamos las manos a la cabeza con esta pandemia si vivimos envueltos en nuestra propia mierda y hemos llegado al colmo de la superpoblación? ¿Por qué esto no lo cuentan los periodistas? ¿Cómo se puede decir que aquí cabemos todos cuando hay una superpoblación a nivel mundial que no puede ser absorbida por Estados Unidos o Europa? Habría que escuchar a demógrafos serios que informaran de estas cuestiones. Y sobre todo ¿por qué se silencia ahora a la pequeña Greta o a la organización de Greenpeace?

Y luego el confinamiento, ¡oh, que terrible lo que hemos pasado! ¡Venga ya! Nadie piensa en las guerras y en las víctimas de las mismas, ni en la exclusión y la pobreza obligada, ni en las enfermedades raras que aparecen día sí y día no. ¿Por qué serán tan numerosos los imbéciles?

Hemos llegado al cenit de la gilipollez, sólo se aprecia el futbol como industria mundial resaltado en los cuatro puntos cardinales con el bombardeo televisivo de sus estrellas fichando por este u otro equipo. No hace falta ser un científico ni un médico, mejor un futbolista alabado y metido en la prensa rosa que gana un pastizal por su insulsa notoriedad con esta u otra modelo. Y este periodismo es el que da dinero porque mueve a la masa de ambos sexos. Cuantos más gilipollas haya mejor para el entretenimiento y la manipulación. Los hombres y las mujeres que no aprenden nunca de sus errores siguen empecinados en no ver más allá de sus narices, sin otro horizonte que el nomadismo de ida y vuelta por el planeta asolando todo lo que encuentran, porque el cambio climático, la pérdida de la biodiversidad y todos los problemas generados por la basura del consumismo globalizado les importa poco o nada. Les trae sin cuidado el deshielo del Ártico. Si los virus descongelados de un mamut salieran multiplicados de su hibernación de millones de años y se expandieran para asentarse en la humanidad, también dirían que es mentira este problema. Así hemos llegado a la pandemia actual. ¿Se pondrán las pilas los "lobbys" y los politicuchos y las politicuchas, o seguirán imponiendo sus injusticias con desigualdades, y lo que les venga en gana? Digo politicuchas por lo del lenguaje inclusivo no sexista, ¡faltaría más! Igualdad para todo. Aunque yo también me pregunto: ¿no será éste, el preludio del fin de la sociedad del bienestar? Para no evadirme del tema que me ocupa en esta tarde estival cuando escribo, recojo de la página ciento treinta y siete del libro mencionado esta reflexión:

"El "¿y si hay?" y el "¿y si no hay" son las bases de nuestra vida íntima. Acaso haya racionalista que nunca haya vacilado en su convicción en la mortalidad del alma, y vitalista que no haya vacilado en su fe en la inmortalidad; pero eso solo querrá decir, a lo sumo, que así como hay monstruos, hay también estúpidos afectivos o de sentimiento, por mucha inteligencia que tengan, y estúpidos intelectuales por mucha que su virtud sea. Más en lo normal no puedo creer a los que me aseguren que nunca, ni en un parpadeo el más fugaz, ni en las horas de mayor soledad y tribulación se les haya aflorado a la conciencia ese rumor de la incertidumbre. No comprendo a los hombres que me dicen que nunca les atormentó la perspectiva del allende la muerte, ni el anonadamiento propio les inquieta; y por mi parte no quiero poner paz entre mi corazón y mi cabeza, entre mi fe y mi razón; quiero más bien que se peleen entre sí".

Releyendo la obra unamuniana trato de encontrarme en el contexto de aquella generación, donde la religión, la filosofía y el humanismo ocupaban su espacio. Un Unamuno que cuando yo lo descubrí hace muchos años, también tenía detractores. Algunos le acusaban de irrespetuoso. Decían que se tiraba unos sonoros pedos sin importarle quien estaba delante. No seré yo quien defienda o niegue este comportamiento. Supongo que tuvo sus defectos y lo que hoy se nos ofrece en una buena película "*Mientras dure la guerra*", puede llegar a idealizar a aquel genio del pensamiento, que cagaba y meaba, como todo dios. Bueno, Dios no mea ni caga. Pero existe un orden universal que, más tarde o más temprano, volverá a establecer no una nueva normalidad sino una involución económica y social en la cultura de nuestro tiempo. Y esto le vendrá de nuevas a una juventud aviesa, educada en la civilización del ocio, sobrada de dinero en ambos bandos, tanto en los líderes y defensores del capitalismo como en los guías y clases dirigentes del comunismo. A la vuelta de la esquina, producto de un sistema mundial insostenible, surgirán multitud de catástrofes y conflictos anunciados, impredecibles ahora para la abundantísima mentecatez actual.

Carmen I. García

Efemérides locales

·.. **Hace 45 años**. El pasado 19 de agosto (ya queda un poco lejos, es verdad) se cumplieron los 45 años del primer recital de canción aragonesa realizado por José Antonio Labordeta en Labuerda y en Sobrarbe. De vez en cuando, conviene recordar algunos pequeños o grandes acontecimientos que en su momento tuvieron alguna importancia y crearon alguna tensión a varios niveles... Estamos hablando de 1975 y todavía faltaban tres meses para el fin del dictador. El día 13 de agosto de aquel año, la Nueva España, publicaba en su página 15 (penúltima), debajo de los "Anuncios económicos" y la solución al crucigrama, el programa de las "Fiestas Mayores de San Roque en Labuerda". Las últimas cinco líneas y media, recogían el anuncio -como se ve en la ilustración- del citado recital. Siendo inhabitual que en un pueblo de Sobrarbe hubiese un recital de canción aragonesa, el primero en la comarca, sorprendió (o no) que el citado periódico no recogiese una crónica del mismo, alguno de los días siguientes a la celebración pacífica del citado recital. Y no sería porque no estuvieran alerta las fuerzas del orden de la comarca, cuya numerosa presencia fue evidente, antes, durante y después del acto y, como es lógico, las máximas autoridades provinciales. Es probable que no existiese la figura del corresponsal comarcal pero, así y todo, aquel silencio informativo sonó a otra cosa...

.. Árbol de Navidad al lado de la fuente. Es esta una efeméride poco significativa y seguramente desconocida para casi todos. Debo decir que yo la recuerdo porque hice dos fotos en aquel momento (hace 45 años) y las conservo fechadas. No sé si habrá alguien más que la recuerde, je, je. Las fotos son testigos inamovibles de lo que ocurrió en un momento determinado. En 1975 todavía no se habían encementado las calles de Labuerda (se terminarían cuatro años después), como se aprecia en la foto. Los más

mayores recordarán la costumbre de cortar pinos y rodear la Plaza y acceso con ellos "plantados" en profundos agujeros. Bueno pues ese año, la juventud decidimos ir a cortar un pino para ponerlo en la Plaza y

1975.Labuerda.

adornarlo con guirnaldas y eso es lo que refleja la foto. Fue la primera y la última vez que lo hicimos. La foto está hecha después de las fiestas de Nochebuena y Navidad, pues se aprecian los restos de la hoguera en el viejo emplazamiento. La foto, como podéis suponer es de diciembre de 1975.

.. **Hace 40 años**. En noviembre de 1980 imprimimos con dificultad y pocas posibilidades de que la aventura se alargara mucho, el número 0 de un boletín denominado El Gurrión. Sorprendentemente, 40 años después, El Gurrión sigue vivo; se ha publicado desde entonces cada trimestre, con solo dos números dobles (39-40 y 43-44). Su historia es la de una publicación modesta que se ha nutrido en cada momento de quienes han estado listos para aportar su grano de arena... Cada poco tiempo, se ha ido renovando una parte de la lista de colaboradores y colaboradoras: se van unos, vienen otros y un número importante, permanece... El caso es que, no solo sigue en activo, sino que ha ido engordando su cuerpo y plumaje hasta las sesenta páginas con las que, ya hace unos años, aparece cada trimestre, dando lugar cada año a un libro especial de 240 páginas. Este número 161 marca, por lo tanto, un hito en la historia de las publicaciones periódicas de la comarca de Sobrarbe, ya que su salida coincide exactamente con el año cuarenta "de la era Gurrión". Si comenzó como una aventura sin metas, se puede decir que sigue esa misma tónica... Es probable que algún día deje de volar, pero de momento, vamos número a número, vuelo a vuelo hasta que las fuerzas aguanten, los suscriptores lo sostengan y las personas colaboradoras aporten sus textos, investigaciones y reflexiones. Desde estas páginas deseamos que El Gurrión plante fuerte mucho tiempo...

Fotos y texto:
Mariano Coronas Cabrero

Los gorriones y la poesía (VI)

(Abel Martín) - Los Complementarios - (Cancionero Apócrifo)

Pequeña semblanza.

Abel Martín

Abel Martín es uno de los muchos heterónimos apócrifos de Don Antonio Machado que llegó a crear nada menos que treinta y tres apócrifos, incluido un Antonio Machado homónimo profesor nacido en Sevilla en 1895 y muerto en Huesca en fecha desconocida o no precisada y que según Don Antonio no debía confundirse con el célebre poeta del mismo nombre autor de Soledades y Campos de Castilla.

Dice Don Antonio Machado que dice Juan de Mairena que Abel Martín nació en Sevilla en 1840. Su biógrafo y alumno, Juan de Mairena, lo definió como "poeta, hombre integral, todo reunido" así como bebedor insaciable de conocimiento con esa "sed metafísica de lo *esencialmente otro*".

En 1896, Martín se comprometió con Mairena en el proyecto de fundación de una Escuela Popular de Sabiduría Superior en Sevilla, que dispondría de una Cátedra de Metafísica a cargo de Martín y otra de Sofística conducida por Mairena.

A finales del año 1898 Abel Martín viajó a Madrid para formar parte de un tribunal de oposiciones a cátedras de Filosofía. Al poco de llegar, se recrudecieron sus antiguas dolencias hepáticas, siendo internado en el hospital de San Carlos, donde falleció el 9 de noviembre. Tras la muerte de su maestro, Mairena abandonó el proyecto de la Escuela Popular de Sabiduría.

Javier Vicente Martín

Recuerdos de sueño, fiebre y duermivela

Esta maldita fiebre
que todo me lo enreda,
siempre diciendo: ¡claro!
Dormido estás: despierta.
¡Masón, masón!
Las torres
bailando están en rueda.
Los **gorriones** pían
bajo la lluvia fresca.
¡Oh, claro, claro, claro!
Dormir es cosa vieja,
y el toro de la noche
bufando está a la puerta.
A tu ventana llego
con una rosa nueva,
con una estrella roja
y la garganta seca.
¡Oh, claro, claro, claro!
¿Velones? En Lucena.
¿Cuál de las tres? Son una
Lucía, Inés, Carmela;
y el limonero baila
con la encinilla negra.
¡Oh, claro, claro, claro!
Dormido estás. Alerta.
Mili, mili, en el viento;
glu-glu, glu-glu, en la arena.
Los tímpanos del alba,
¡qué bien repiquetean!
¡Oh, claro, claro, claro!

COMARCA de SOBRARBE

Si quieres seguir recibiendo El Gurrión, hazte suscriptor/a o renueva la suscripción (si aún no lo has hecho). Ingresas 20 o 25 euros (cuota normal o de apoyo) en el siguiente número de cuenta: **ES29 2085 2103 2401 0058 2502** y recibirás la revista en tu domicilio.

Cartas al Director

Felicitación por la revista

No es frecuente que una publicación modesta, como este "Gurrión " llegue a la edad de cuarenta años con salud y buen ver. La constancia es siempre buena consejera y estoy seguro de que el equipo de colaboradores habrá tenido que ver con esta longevidad, pero la animación y certera dirección de Mariano Coronas, no me caben dudas, ha sido decisiva. Conozco a Mariano desde antes de ser "gurrión" y sé de su valía y compromiso, sin obviar su capacidad organizativa y su inquietud cultural, en el amplio sentido del término.

La publicación ha ido evolucionando con el tiempo y, como los buenos vinos, ha ido mejorando. A nadie pasa desapercibido que una población pequeña, como Labuerda, haya sido la cuna y lecho de esta brillante y literaria revista, comprometida con la historia, con la tierra, con la lengua, con la Naturaleza, con la vida. Partiendo de lo cercano para llegar muy lejos, valorando el pasado para comprender el presente y desempolvando pequeñas historias de la gente, que son las que dan sentido y coherencia a la herencia recibida y que estamos obligados a preservar.

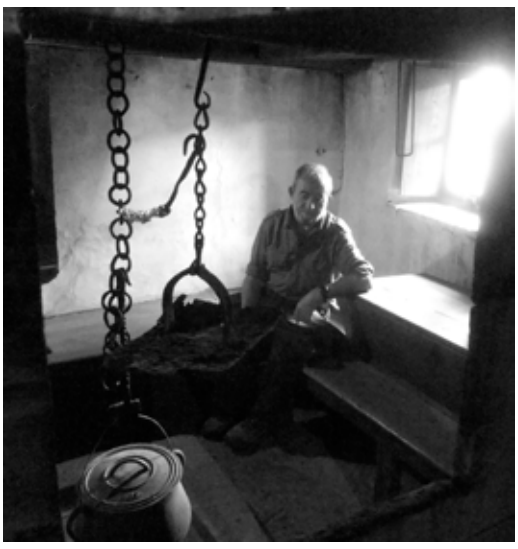
No faltan, no podía ser de otra manera, las referencias a los libros, las recomendaciones y la animación a la lectura. Es El Gurrión, entiendo que es así, un medio de expresión y de reflexión, de lo particular y de lo público; de divulgación cultural y de promoción de la tierra, de esa tierra maravillosa que es el Alto Aragón.

Felicidades, ánimo y a por otros muchos números más de trabajo bien hecho. Un abrazo literario para colaboradores y dirección.

Paco Fuentes
Peal de Becerro (Jaén)
agosto de 2020

En recuerdo de Satur

Amigo Mariano, una vez más recibo agradecido y admirado la revista *El Gurrión*. Es el número 160. Se dice pronto…



Pero, cuando he llegado al obituario, me he quedado helado. Conocía el fallecimiento del doctor Pla, pero no el de Saturnino Puértolas Sesé.

Escribo estas líneas en el mismo lugar de mi casa en que nos vimos a finales del año pasado. Conocí a *Satur* en Castiello de Jaca, cuando trabajaba como albañil en los años del paroxismo constructivo. Yo iba con mi amigo Cabalero –Antonio Oliván Orús, el de "*Un pastor del Pirineo*"–. Comimos juntos en el Mesón de Castiello. Ya comprenderás que fue una comida gloriosa…

Luego nos veíamos con frecuencia en Huesca porque él tenía en la Parrilla Gombar un lugar de confianza. De aquellos encuentros surgió la programación de una visita a Bestué. Me enseñó el pueblo, su casa, la ermita, una buena parte del monte… Recuerdo que en el patio tenía un pequeño museo, con utillaje agropecuario, documentos como aquella carta que le mandó al señor obispo solicitando el arreglo de la ermita y la iglesia, un recorte de la II Caravana de solteros de Plan y otros hitos que marcaron la dura despoblación de la montaña. Nos despedimos con la muestra de un secreto, una planta que él guardaba seca, extraída del puerto, que denominaba *meu* y que, al parecer, era mano de santo para los problemas de orina.

Saturnino era un hombre bueno y entrañable, un libro abierto que daba explicación a todos los secretos de su pueblo, al tiempo que no desaprovechaba la ocasión para hurgar en el devenir moral del mundo.

Con *Satur* se ha ido una de esas entrañables y discretas mugas que, si las quitas o mueves, el paisaje ya no es el mismo.

Amigo Mariano, tú sigue soltando gurriones, que nuestro amigo Saturnino los estará esperando.

Enrique Satué Oliván

Piedras con memoria

Casa Villellas de Mondot (vivienda, oratorio y torre)

Mondot es una pequeña localidad situada en pleno corazón del Biello Sobrarbe. Se ubica en el valle del río Susía, entre Olsón y Arcusa, accesible por estrecha carreterita asfaltada. En 1495 contaba con 23 fuegos. En la década de los 70, del pasado siglo XX, corrió serio riesgo de terminar despoblado, como tantos otros núcleos de esta comarca. Parece que los fantasmas quedaron atrás y hoy Mondot es un pueblo vivo. Actualmente está englobado dentro del amplio municipio de Aínsa-Sobrarbe; antaño, formó municipio junto a Olsón y Javierre de Olsón.

El pueblo se estructura en dos barrios. Unos 300 metros separan uno de otro. A nuestro entender, el más interesante es el que está más alejado del asfalto. Allí se halla la iglesia de San Joaquín (s. XVI). Presenta planta de cruz latina, nave segmentada en cuatro tramos y cabecera de testero recto orientado al este; la puerta muestra arco de medio punto, con trasdós biselado. Este barrio cuenta con una calle principal que es una delicia recorrer. En ella se localiza un magnífico horno de pan y una prensa de vino. Destacan las casas Villellas (la protagonista de este artículo), Villacampa y Castán, todas ellas del siglo XVI. Es de justicia citar también, entre ambos barrios, aislada, una interesante fragua.

Casa Villellas: Se trata de una casa torreada que despliega planta baja y dos pisos de altura. Se accede mediante puerta de grandes dovelas biseladas. Sobre ella había un escudo que fue arrancado por sus propietarios, y encima, una ventana adintelada moldurada con hermoso sogueado. Además de esta ventana, en misma fachada, abren dos ventanas más. A la izquierda de la puerta se sitúa una segunda puerta, más pequeña de tamaño, en arco de medio punto; es la puerta de acceso al oratorio, del que hablaremos a continuación. Visitamos esta interesante casona en agosto de 2017 y nos encontramos la puerta del oratorio tabicada. Al no poder acceder a su interior recurrimos a una fotografía del archivo de Manolo Sorinas para documentarla. Fue tomada por el propio Sorinas a finales de los años 90.

Casa Villellas.

Oratorio de Santa Bárbara (Manolo Sorinas).

Oratorio de Santa Bárbara: No tenía acceso desde la vivienda, así que, al tabicar su única puerta, ahora mismo no es posible acceder a su interior. En la fotografía de archivo observamos que se trata de una salita rectangular, abovedada, con cabecera de testero plano. Tiene un altar de losa monolítica y sobre él una pequeña peana que suponemos acogería una imagen de la titular, Santa Bárbara. El espacio interior está decorado con pinturas de factura popular.

Torre.

La torre: Se adosa al costado occidental de la vivienda. Presenta planta cuadrangular y unos 12 metros de desarrollo. Tiene cuatro plantas de altura y acceso por el paño sur. La planta baja es la única que es abovedada. La primera y segunda cuentan con una aspillera, mientras que la tercera abre aspilleras en todos sus paramentos. Se armó con aparejo de sillarejo y piedra sillar en los esquinazos.

Cristian Laglera Bailo.

EN EL GURRIÓN…

Números 61 y 121

Hace 25 años...

Era noviembre de 1995 y publicamos el número 61, con 32 páginas. En portada, acuarela de la torre y la iglesia de Labuerda, obra de Ramón Buil. En la presentación, entre otras cosas, podemos leer: "*... Llegamos donde podemos y si alguien cree que podríamos hacer más, que se arremangue y que ponga manos a la obra, que lo estamos esperando...*" El Paseo por el Sobrarbe de Victoria Trigo nos lleva hasta "*Yeba, que también es del Valle de Vio*". Mariano Coronas escribe un amplio artículo (casi cinco páginas), titulado "*¿Quién dirá que no es agosto un mes de bonito rostro?*", a modo de un diario de 20 días de agosto. Sigue "*Hemeroteca: Labuerda en la prensa*". Informaciones sobre las fiestas, las rondas, la actuación de José A, Labordeta; la exposición de fotos antiguas en la Casa-escuela y breve crónica de "*Labuerda, primer escenario de una gira pro-fabla*", sobre un concierto de varios grupos, bajo la denominación de "A Ixena" que recorría varias localidades. Las informaciones las firman Miguel Guiu e Inma Casasnovas. Entrevista a Araceli Villacampa, de la Asociación Monte Perdido, Patrimonio Mundial, por parte de Victoria Trigo. Manuel Campo escribe sobre "*Espierlo, un despoblado de Sobrarbe*". Satornino Puértolas y Chuan Escalona narran "*A leyenda d´os Micalez*". Rafael Latre escribe sobre Añisclo. Severiano Calvera se ocupa de la "*Pequeña historia de la evolución de las pensiones durante lo que va de siglo*" y José María Brun Samitier, en la sección "*El pasado de nuestros pueblos*" escribe sobre Plan. Tala Sánchez aporta más "*Coplas que yo recuerdo*" y Mariano Coronas, en "*Lo que queda en la memoria": "Algunos usos otoño-invernales del monte; el valor que tuvieron las cabañetas, glans, faixos d´aliagas, cargas de leña*, etc." Humberto Pardina es el autor de una "*Carta abierta a D. Severiano Calvera Aguilar*". Victoria Trigo escribe un amplio perfil de "*Emilio, un artesano de Ejea de los Caballeros*". Finaliza el número con el décimo aniversario del Centro Aragonés de Sabadell; Noticias culturales y breves de Sobrarbe; Noticia d´o Lugar y dos postales reproducidas en contraportada, sobre Broto.

Hace 10 años...

En noviembre de 2010, publicamos el número 121, con 56 páginas. En portada, un "cuño" nos recuerda que la revista cumplía 30 años. La imagen es una fotografía de la iglesia de Cadheilan-Trachère (Francia) y la presentación lleva por título: "*Treinta años gurrioneando*". El Paseo por el Sobrarbe sube al "*Balcón de Pineta*", de la mano de V. Trigo. Paco Sierra escribe y dibuja "*Ministirio, en La Fueva*" y sigue una amplia crónica de cuatro páginas y fotos sobre Las Fiestas Mayores de Labuerda-2010. A continuación, seis páginas dedicadas al fallecimiento de José Antonio Labordeta: "*José A, Labordeta. Gracias por tu ejemplo*", de Mariano Coronas. Texto publicado en su blog, junto con los comentarios de más de una docena de personas. Ramón Azón: "*La ternura de José Antonio Labordeta*" y Antonio Chéliz, también sobre el mismo tema, escribe "*Fuimos avanzando*". Luis Buisán escribe sobre "*La fiesta de Vió*" y Humberto Pardina sobre las "*Aulas de extensión universitaria para la gente mayor*". Jaime del Olmo sobre "*Hay que ver..., ¡qué cosas pasan!*" José Mª Lafuerza: "*Emotiva celebración del XXX aniversario de la Primera Liga de fútbol Ribagorza-Sobrarbe*". Julián Olivera, con un precioso título: "*Federico Buisán. Se apagan unos ojos que miraron a Lucien Briet*". Luis Buisán, de nuevo, "*Una mujer especial*". Anny Anselin y Luc Vanhercke dan la gran noticia de que han elaborado unos "*Índices para El Gurrión: 121 números, de cabo a rabo*" y explican detenidamente lo que contienen y cómo usarlos. Javier Milla escribe sobre el pinzón, en su sección "*El fotógrafo y los pajaricos"* y Esteban Trigo cuenta "*Anécdotas de un empleado de banca*". Enrique Gómez, de la mano de V. Trigo, presenta su colección de material militar. Carmen I. García entrevista

a "*Vicente Lafarga: 25 años entre la docencia y el deporte*". Mariano Coronas resume la jornada de hermanamiento en Cadeilhan-Trachère y Jesús Castiella dibuja y habla de la iglesia de Grañén, en "*Viajando por la provincia de Huesca*". José Luis Ara, en "*Juegos tradicionales aragoneses*", se ocupa de "*Las chapas*" y Rosa Pardina comenta un par de libros, por un lado y, por otro desgrana "*sus lecturas de otoño*". José Mª Lafuerza escribe crónica del "*XII día del senderista de Aragón*". Y siguen las secciones: Tras el muro, Rincón de mazadas, Sobrarbe dibujado por Ramón Bosch, "*Los contrabandistas aragoneses*" de Julián Olivera. Desde el Ayuntamiento de Emilio Lanau. Dulce Orts escribe sobre "*Guaso y su tejedor*". Y para terminar: Tres "*Correos electrónicos recibidos*" y cuatro destinos en la *Galería de lectoras y lectores:* Colombia, Francia, India y Nepal.

Mariano Coronas Cabrero

La Vuelta ciclista a España pasa por Sobrarbe y por Labuerda

No era la primera vez que llegaba a Sobrarbe, pero sí ha sido la primera vez que pasaba por Labuerda. Ocurrió el día 24 del pasado octubre. Para que ello haya ocurrido, hemos tenido que esperar a la celebración de 75 ediciones, ¡casi nada! Se trataba de la etapa número 5, con salida de Huesca y llegada a Sabiñánigo, de 184 kilómetros. La etapa entraba en la comarca de Sobrarbe, desde Barbastro y El Grado, por Abizanda, Escanilla, Mesón de Ligüerre, Samitier, Mediano, Camporrotuno, Coscojuela, Morillo de Tou, Aínsa, Labuerda, Escalona; giro a la izquierda para coger la carretera que asciende desde Puyarruego hasta Buerba, seguir por Fanlo hasta Sarvisé, bajar a Fiscal y por la carretera nueva a Sabiñánigo. Un recorrido de estreno. Nunca antes había pasado por esos parajes próximos al cañón de Añisclo. La etapa fue ganada por el corredor belga Tim Wellens y en la general continuaba mandando el mismo corredor que ganó la carrera el año anterior, el ciclista esloveno Primoz Roglic, segundo en la clasificación general del Tour de Francia de este mismo año. En Labuerda, nos dimos cita en la carretera un buen número

de personas que no quisimos perdernos el acontecimiento deportivo que, como ya se ha dicho, atravesaba por primera vez nuestro pueblo. No solo llaman la atención los ciclistas, también resulta sorprendente la caravana de coches con bicicletas encima, las motos de la guardia civil,

coches con prensa, el helicóptero que sobrevuela el recorrido... y eso que no había caravana publicitaria como un año normal... Aquí dejamos constancia de ello con este breve texto y algunas fotos.

Texto: ***Mariano Coronas***.
Fotos ***Mariano y Ana Coronas***

No sabemos nada

Cómo escribir un texto humorístico cuando el mundo se está rompiendo en mil pedazos, cuando paseamos todos con una filosa espada de Damocles sobre nuestras cabezas, cada uno con la suya. Me van a perdonar, pero es que yo soy calvo y no tengo siquiera esa capa de pelo que algo puede proteger en ese trance. No me podrá hacer, cuando me taladre el cráneo, ni siquiera esa raya de los niños bien peinados por sus mamás.
La economía se va al traste, el estado apenas recaudará de unos ciudadanos que están viendo seriamente reducidos sus ingresos, no se podrá hacer frente a las necesidades de la población. Para colmo los bares y restaurantes cerrados o con toque de queda. No sé si viviremos más, pero se nos hará más largo y no podremos arreglar el mundo desde la barra, con lo bien que se nos da. Habrá que meditar en soledad sobre la relatividad del tiempo y lo fútil de la existencia humana.

Son tiempos de aislamiento, de cerrarnos en nosotros mismos, de volver a las manualidades, de rezar si tienen ustedes la suerte de ser creyentes. Recomiendo empezar por la torre Eiffel confeccionada con palillos. Poco gasto; cien cajas de mondadientes, un bote de cola blanca y una tarjeta postal del monumento nos bastarán para tener cientos de horas de placer. Se trata de tener la cabeza fuera de la realidad, distraída, de no escuchar las noticias y de procurar no coincidir con los féretros de los vecinos que bajen por las escaleras camino de los crematorios saturados.

También la lectura de los humoristas del 27 resulta aconsejable; Jardiel, Mihura, Tono o el gran Wenceslao Fernández Flórez. Quememos los libros tristes, los de historia, las novelas de aquellos contemporáneos que ya no nos son simpáticos, los intranquilizadores, el drama. Si tenemos un fuego de hogar sus hojas nos pueden servir para alimentar las llamas. Luego con una parrilla podremos asar unas castañas que están muy buenas. Lo demás carece de transcendencia.

Salir poco, dejar de frecuentar a los amigos, no hacer caso de eso que llaman "la nueva realidad" y que intenta ser un remedo de la antigua. El tiempo pasado ya no volverá, nada será como fue. Estamos en el

epicentro de una hecatombe, podemos verla desde la ventana. Nerón contemplaba el incendio de Roma mientras tocaba la lira, nos cuentan. Ese emperador fue un precursor, un ejemplo a seguir. Cuando nada se puede hacer, cuando todo salta hecho pedazos, contemplar con indolencia el espectáculo puede ser muy tranquilizante. Eso si hay que hacerlo con una copa de buen coñac y esos cigarrillos que dejamos hace dos décadas. Este es un buen momento para recuperar el vicio, los vicios. Debemos entregarnos con desenfreno a todo aquello que no nos atrevimos a hacer. Ahora, en este preciso instante de la historia de la humanidad tenemos la ocasión de ser libres, yo diría que el deber último de intentarlo. Acordaros de la vieja máxima de las monjas de clausura; "*para lo que nos queda de estar en el convento, nos cagamos dentro*".

Porque esta segunda ola sin medicamentos para tantos, sin vacunas, con la economía destruida, con muertos a mansalva por la enfermedad o el hambre, es la ocasión propicia para saldar cuentas con nosotros mismos y con los demás. Para aquellos que quieran hacerlo.

Por lo que a mí respecta, me voy a mi pequeño rincón, pasaré el tiempo pintando, haciendo grabados, tengo reservas de material para un tiempo. La compañía de mi perro y de mis gatos, las caricias que me piden y les doy, el calor de sentirlos cerca cuando duermo, me bastan para ser feliz.

Alguien dijo que moriría mucha gente pero que los que queden vivirán mucho mejor. Interesante y optimista premonición de hace un par de décadas. La hizo un vicepresidente de Estados Unidos, Henry Kissinguer (como coño se escriba, no tengo ganas de consultarlo). La gente que se sitúa en la parte superior de la pirámide está mucho mejor informada, por eso no se equivocan al hacer vaticinios, y no quiero ser malpensado ni dejarme arrastrar por teorías conspiranoicas que no van a salvarme de una muerte muy probable y cercana.
El mundo para muchos de nosotros se ha terminado. Conviene despedirse con una gran carcajada. Al final no fuimos nada, aunque nos creíamos algo. El universo nos espera, vamos y sobre todo, al salir, cierren la puerta, las corrientes de aire son muy malas y no les gustan a nuestros dirigentes.

Texto e ilustración:
Antonio Santos

Noticias de amistades, suscriptores y demás...

■ **Exposiciones de Antonio Santos Lloro**. Nuestro amigo y colaborador de Lupiñén, mantuvo abiertas dos exposiciones en la ciudad de Huesca a principios de este otoño. Buena parte de los materiales fueron realizados en ese tiempo de confinamiento que nos recluyó en casa durante la pasada primavera. Durante todo el mes de octubre pudo visitarse la que se instaló en el espacio de La Carbonería y hasta finales de noviembre permanece abierta -en horario comercial- la que puede visitarse en la Librería Anónima.

"*Pájaros libres que se comen la luna, casas sin puertas ni ventanas, gente paseando por las calles, señoras con camisas floreadas, faldas abombadas o alegres calcetines, hombres con sombreros raros y distinguidos, pantalones a rayas, abrigos para el invierno, animales de granja y mascotas, un motorista, árboles, soles y lunas, un violinista, flores y vino, bodegones, una pareja bailando, personajes con máscaras…*" (Myriam Martínez)

Antonio Santos es un artista de alto nivel, capaz de ofrecer registros bien distintos a la hora de abordar sus proyectos de ilustración de textos ajenos, siempre con resultados sorprendentes. Dignos de mención son sus trabajos tridimensionales en cartón, madera y cualquier otro material que caiga en sus manos o los que realiza con el linnoleo del que es un auténtico maestro.

■ **Exposición "Arte ingenuo". Colección de Javier Santos Lloro.** La Diputación Provincial de Huesca inauguró el pasado 25 de septiembre esta muestra que se podrá visitar en la sala de exposiciones y en la sala Saura hasta el 7 de febrero de 2021 con medidas preventivas como la limitación de aforos para garantizar la seguridad de los asistentes.

Javier Santos Lloro nació en Madrid en 1971, aunque él se considera de Lupiñén (Huesca), donde pasó muchos veranos de su infancia. Javier es hermano de Antonio Santos, escritor e ilustrador. Ambos son animados "gurrionistas". Antonio es colaborador habitual desde hace unos años y Javier es suscriptor. En el número 153 de El Gurrión (noviembre de 2018), Javier mostraba su colección de juguetes, títeres, etc. y era Antonio quien escribía el artículo correspondiente de la sección "*Y tú..., ¿qué coleccionas?*" Dicho esto, seguimos aportando datos sobre la exposición.

La Colección Santos Lloro está formada por más tres mil obras y objetos de extraordinaria rareza, que transcurren desde la Edad Media hasta nuestros días, de artistas consagrados y también de autores anónimos y pequeños maestros. La exposición de Huesca reúne unas 700 piezas**.**

Con motivo de la exposición se ha realizado una publicación que cataloga las obras y objetos expuestos con textos de diferentes autores. Imperdible hacerse con un ejemplar del mencionado catálogo.

Después de muchas idas y venidas, la colección de Javier tendrá una sede definitiva en la villa de Benasque (Huesca), lugar en el que Javier Santos residió durante varios años al inicio de su vida profesional. Una excelente noticia, sin duda.

■ **La Escuela de Pastores de San Juan de Plan echa a andar**. Roberto Serrano, como alcalde de San Juan de Plan, lidera esta iniciativa que ya se venía fraguando desde hacía dos o tres años. Desde primeros de octubre y hasta mediados de noviembre las 15 personas matriculadas en el curso (el total de las plazas ofertadas) cumplirán las 80 horas programadas para capacitarles como tutores de los futuros alumnos. Estas 15 personas son ganaderos, profesionales del gremio, que ya tienen el oficio, pero que necesitan una formación para poder atender la de quienes se matriculen en el futuro para la obtención de la cualificación como pastores de ovino y vacuno. El objetivo de este programa "*es que sea una forma-*

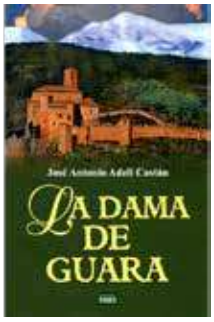
ción reglada e insertada en el sistema educativo", subraya el alcalde de San Juan de Plan. Ojalá no falte alumnado y personas interesadas en abrirse nuevos caminos de empleo en la comarca.

■ **Depuradoras en Sobrarbe**. ¡Ya era hora, aunque es muy, muy tarde y lo que habrá que esperar! Es lamentable que una comarca que soporta un importante flujo turístico y ve multiplicada su población en diversas épocas del año, no cuente con estas instalaciones. Ves a la gente bañándose en el Cinca, Cinqueta, Ara, etc. y piensas en si sabrán que el agua que baña sus cuerpos es la suma de diversas sustancias, incluidas las fecales, que se mezclan con el fluir del río con toda naturalidad...

Leímos en la prensa, que el Consejo de Gobierno de la DGA aprobó a principios de octubre un gasto de 93.329 euros para redactar los proyectos de construcción de las nuevas depuradoras de aguas residuales de Aínsa y Boltaña-Margudgued. Se trata -explicaban desde el Departamento de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente- de dos plantas independientes, una en cada municipio. Muchos años después de la "gloriosa" Expo del Agua y de andar pagando recibos mensuales de un impuesto que debería tener como finalidad, la de contribuir a ese empeño. Recordemos que el Instituto Aragonés del Agua, desde 2016, ha pasado a emitir directamente a los contribuyentes los recibos del Impuesto sobre la Contaminación de las Aguas. Parece que basta con pagar para seguir contaminando...

■ Durante el pasado mes de octubre se pudo visitar en el Espacio Pirineos de Graus una interesante exposición, bajo el título de "**El juego y los títeres en España**", objetos coleccionados por **los Titiriteros de Binéfar**. Paco Paricio fue el encargado de presentarla el día de la inauguración, señalando que se trata de una recopilación de piezas españolas. En el recinto nombrado se podían ver: sonajeros diversos, junto a muñecos giratorios que "viven" por el movimiento espontáneo del niño en la trona; 'tentetiesos' o 'dominguillos', muñecos con bobina de los telares que sirven para el juego: "Estoy, no estoy", juguetes de arrastre, maromeros que danzan, teatros de papel, retablos domésticos de títeres, etcétera. Recordemos que los Titiriteros de Binéfar poseen en su sede de Abizanda (Sobrarbe): "La Casa de los Títeres", un museo con una amplísima muestra de títeres que puede visitarse cuando hay funciones en el teatro anejo.

■ Felicitamos a nuestro suscriptor y colaborador ocasional en la revista El Gurrión, **José Antonio Adell**, por la publicación de su nueva novela, "*La Dama de Guara*", de la que está haciendo sucesivas presentaciones en diferentes localidades de la provincia. Adell cuenta ya con una extensa obra literaria en la que ha cultivado diferentes géneros. La novela -de temática histórica- la ha publicado la Editorial Pirineo.



■ Recibimos el número 25 de la revista-libro "*Temas de antropología aragonesa*", publicación del **Instituto Aragonés de Antropología (IAA)** que tiene su sede en la Universidad de Zaragoza. En la dirección de la revista se encuentran dos personas, amigas de El Gurrión; por un lado, Ángel Gari Lacruz, experto en brujería y otros asuntos, y por otro nuestra colaboradora Mª Elisa Sánchez Sanz, que escribe en nuestra revista sobre las más diversas y curiosas fuentes de agua. La revista comienza con un artículo-editorial, titulado "**40 Años de la historia del IAA**". Aunque, en realidad, el citado "Instituto" se fundó en 1979 y serían ya 41. El hecho de que nosotros celebremos el 40 aniversario, y que seamos casi quintos, nos lleva a felicitarlos, y a desear que sigan funcionando y publicando muchos años más.

■ Después de varios años, cerrado a cal y canto, el pasado julio volvió a abrir sus puertas el **Parador de San Martín** de Boltaña. La pandemia afectó a nuestra memoria y olvidamos dejar constancia, en la revista de agosto, de esa feliz circunstancia. Especialmente para Boltaña, pero también para Sobrarbe su apertura es una excelente noticia. Desde las páginas de El Gurrión, nos alegra y deseamos a sus nuevos gestores (la familia Revestido de Escalona) que su iniciativa y su esfuerzo se vean recompensados con abundante clientela.

■ **José Antonio Talón**, suscriptor y colaborador ocasional de El Gurrión, celebró con su familia: hermanos y descendientes (hijos y nietos) el cumpleaños número 100 de su padre. **Segundo Talón Bellosta**, que así se llama el protagonista, nació el 30 de agosto de 1920 en la localidad sobrarbense de Olsón, y es el cuarto de seis hermanos: Felicitas, Ramón, José, Segundo, Manuel y Carmen. Lo curioso es que la hermana mayor, Felicitas, también vive con 107 años. Los dos residen en la capital oscense. Segundo goza de un excelente estado

de salud y cada día sale de casa a tomarse el café y leer el periódico. Desde estas páginas, felicitamos a Segundo y a toda su familia. La genética de Sobrarbe es poderosa.

■ Y también queremos felicitar a la jacetana **Mª Jesús Navarro López** que hace poco cumplió 101 años de vida (un número capicúa como este ejemplar de la revista, curiosamente). A ella y a toda su familia. Mª Jesús es la madre de **José Manuel Bescós Navarro**, veterano suscriptor de El Gurrión, jacetano afincado en Huesca. José Manuel desarrolló durante varios años una actividad deportiva singular, como es el tiro con arco en la modalidad de "tiro de campo". Fue dos veces Campeón de España en los años 1989 y 1990 y portador de la antorcha olímpica en el 92. En las páginas 12-14 del número 48 de El Gurrión (agosto de 1992) se publicó una amplia entrevista con este jacetano-oscense. La genética jacetana también es poderosa.

■ Hace un año, en El Gurrión 157 de noviembre de 2019, escribía **Mariano Ferrer Gabarre** un artículo titulado "Mi abuelo Mariano", contando la peripecia vital de un hombre a quien la mala fortuna le deparó una muerte violenta en Francia, a manos de los nazis. Mariano -ex jugador de la S.D. Huesca a finales de los 70- recibe la revista como suscriptor en su domicilio. Lo nombramos esta vez, aquí, para se haga depositario de la felicitación que le hacemos a su madre -**Mari Cruz Gabarre Buisán**- que hace pocas fechas cumplió también los cien años en su casa de Grañén (Huesca).

■ Y en el capítulo de condolencias, mandamos un abrazo emocionado y nuestro pesar a **Laura Rangil Soria**, suscriptora y amiga de nuestra revista, quien el pasado 12 de octubre perdió inesperadamente a su compañero **David Arbiol Vidallet**. Laura y David acudieron hace unos años a la ronda de la víspera de las fiestas de Labuerda y pasaron -encantados- un par de horas con los "gurriones". Aquí escribimos su nombre y dejamos impreso nuestro recuerdo. Y en este capítulo, lamentamos también el fallecimiento de **Julián Santos Torroella**, padre de **Antonio** y **Javier Santos Lloro**, de los que hablamos en esta sección por sendas exposiciones de sus obras o de sus colecciones en la ciudad de Huesca. Julián murió hace unas fechas en Barcelona. A los dos y a su familia, les mandamos un abrazo y nuestro sentimiento.

■ Los días 18 y 19 del pasado mes de octubre, organizados por la Comarca de Sobrarbe, los Ayuntamientos de Aínsa-Sobrarbe y La Fueva y el CES, se celebraron **actos en memoria de las Comunidades Judías de Sobrarbe, con motivo del 700 aniversario de la tragedia de Monclús** (1320-2020). El día 18, a las seis de la tarde, en la Sala de Geovisión. Torre Nordeste del Castillo de Aínsa, se pronunció una conferencia titulada "*Las comunidades judías de Sobrarbe y los acontecimientos acaecidos en el verano de 1320*", a cargo del profesor Francisco Andrés Lascorz Arcas. Se interpretaron diversas piezas musicales de origen hebrero, a cargo de Iris López-Bueno, a la guitarra, y de Natalia Martín, al clarinete. Y se mostraron objetos de la cultura hebrea y fotografías relacionadas con el patrimonio hebreo en Sobrarbe. Al día siguiente, en Mediano, se realizó un acto conmemorativo frente a la Aljama de Monclús, en recuerdo de las comunidades judías de Sobrarbe, por su inestimable aportación a nuestra cultura y nuestra historia.

NOTA. En el número anterior de la revista (160, páginas 47-48) se publicó amplia reseña del libro "*Las comunidades judías en Sobrarbe*", del que es autor, el conferenciante Andrés Lascorz y donde se narran los acontecimientos de Monclús.

■ Y para terminar, dos referencias de medios de comunicación en los que ha aparecido Labuerda en este mes de octubre. Dos páginas en el Heraldo de Aragón del día 19, en la sección "**Pueblo a pueblo**". Y pocos días después, el 23 de octubre, en el programa de radio **'El tranvía verde'** de Aragón Radio. Programa que es una cita con la cultura tradicional, la etnografía y el patrimonio aragonés, a cuyos mandos está Sara Lambán**.** La conductora del programa entrevistó al Concejal de Cultura del Ayuntamiento de Labuerda: Emilio Lanau Barrabés, quien centró la información en las visitas guiadas a la iglesia y Museo de Arte Sacro de San Vicente.

¡Oye Quino, que muchas gracias!, ¿eh?

(En el momento que supe de la muerte de Quino, recordé que se habían conocido hacía años, con Ramón Bosch Ferrer, artista pastelero, con motivo de alguna de las aficiones de Ramón. Éste, además, era un amigo de nuestra revista, en la que publicó más de una veintena de dibujos de rincones de Sobrarbe. En el número 132 de El Gurrión, dejamos escritas algunas vivencias para perpetuar su recuerdo, tras el doloroso fallecimiento. Han pasado 7 años y ahora ha fallecido Quino (Joaquín Salvador Lavado) y El Gurrión quiere acoger entre sus páginas el recuerdo de aquel encuentro entre ambos. Susana Bosch Cuello, hija mayor de Ramón y Angelines, escribe sobre ello. MCC)

Este pasado mes de septiembre murió Joaquín Salvador Lavado, el padre de Mafalda. Quino, argentino de padres malagueños, alcanzó fama mundial con sus personajes y su humor ácido pero lleno de humanidad, en especial Mafalda, una eterna niña irreverente y carismática, con respuesta para todo. Quino pasaba una parte del año en Buenos Aires y la otra en Europa, generalmente en Italia, pero tenía un estrecho vínculo con España, por donde se paseó a menudo, al menos durante una época y antes de que el destino le arrebatara la vista.

Ramón Bosch Ferrer, mi padre, que murió hace ya siete años, era en primer lugar pastelero, su delantal y aroma lo delataban de forma irremediable allá donde iba, y también su dulce humor cuando no estaba demasiado cansado o preocupado por el negocio. Más allá de los *hábitos* que vestía, también era dibujante, escultor, ilustrador habitual de El Gurrión, un artista que se desenvolvía muy bien con diferentes materiales y técnicas. Mi padre tenía una mirada profunda y un espíritu abierto y universal, a pesar de haber vivido casi exclusivamente en tierras aragonesas (excepto sus años jóvenes y de hambre en el sur de Francia) y no haber viajado mucho en su vida.

Ambos, Quino y Ramón, dos hombres de geografías bien dispares, pero con inquietudes afines, comparten una bonita historia, un especial encuentro que os relato a continuación.

Durante una época del año, entre Navidad y Pascua, Ramón pasaba horas y horas haciendo grandes figuras de chocolate que se convertían cada Semana Santa en un atractivo local, y medio pueblo pasaba por la calle Mayor para ver el escaparate de la Bosch. Con sus manos era capaz de modelar el chocolate convirtiéndolo en grandes obras de arte como el Guernica; personas destacadas del mundo de la cultura como Pau Casals, Montserrat Caballé y Freddie Mercury; y también personajes de ficción como Mafalda, Felipe y Guille.

Ramón, Quino y familias, en Fraga.

Corrían los ochenta y según me contaron en casa, Quino publicaba con cierta periodicidad en El País. Ramón era un gran admirador del argentino así que después de pasar la Pascua del 81, cuyos protagonistas fueron Mafalda, su travieso hermano Guille y el despistado y perezoso Felipe, llamó a la redacción del periódico pidiendo la dirección postal de Quino. Obviamente no se la dieron, pero se ofrecieron a hacer de intermediarios. Escribió una carta, de puño y letra, explicándole lo que había hecho en chocolate y le adjuntó las fotos de sus personajes más famosos.

Para sorpresa de todos, El País cumplió su parte y la carta de mi padre cayó en manos de Quino. Imagino que la enviaron desde Barcelona, le llegó a Buenos Aires justo cuando volvía de pasar su correspondiente época anual en Europa, y tras el trajín del viaje y la adaptación, respondió con una hermosa carta fechada el 22 de junio de 1981. Le agradece sus palabras y las fotos, que le emocionaron muchísimo, "*más que cualquier medalla, premio o diploma que pudiera haber recibido en algún salón de dibujo humorístico. El tuyo es el homenaje más sincero, espontáneo y hermoso que alguien le haya hecho nunca a mis personajes*". Además, le prometía una visita para el siguiente año, para enero aproximadamente. Así fue. No sé si enero, pero era invierno, las ropas de las fotos lo demuestran.

Vinieron un domingo: Quino y su mujer Alicia. Les acompañaron su representante, su mujer e hija, una niña que más o menos debía tener

la misma edad que yo, unos 8 años. Mis padres, mi hermana de escasos meses y yo vivíamos en un piso humilde, muy viejo y destartalado que estaba al lado de la pastelería, y por vergüenza no querían recibir a Quino en ese lugar, así que comimos en el Flamingo, un restaurante de Fraga que ya no existe a día de hoy. Después de comer, y por la insistencia del propio Quino que quería ver dónde vivíamos, fuimos a casa y pasamos la tarde allí, charlando unos, jugando nosotras, las pequeñas, y supongo que comiendo algún que otro dulce de la Bosch.

Poco tiempo después de su visita nos llegó a casa por correo toda la obra publicada de Quino. Además

de sus libros, también envió una pequeña lámina blanca con Mafalda dibujada en tinta negra que dice: "***Oye Ramón, que muchas gracias ¿eh?***". A lo largo de los años mi padre fue recibiendo alguna que otra novedad que llegaba dedicada por Quino a través de amigos y amigas, que en algunas de sus visitas a ferias de libros lo habían encontrado firmando autógrafos.

Ahora que Quino también se ha ido, dejando huérfanos a sus personajes y un poco a todos nosotros, fabulo con la idea de compartir algo con Mafalda: el recuerdo de aquel encantador encuentro de nuestros padres.

Susana Bosch Cuello

Desaparecidos

¡Hola Mariano! Hace unos meses escribí este texto a raíz de unos tristes recuerdos que volvieron a mí por unos documentos encontrados. Se trata de la desaparición de mi padre cuando yo tenía 12 años. Nunca supimos nada de él hasta que un primo, que siempre anda rastreando parientes, encontró unos documentos que acreditaban la entrada de mi padre en Brasil, pocos días después de su desaparición. Lo cual demostraba que no se había perdido, ni enfermado, ni muerto, como quisimos suponer, sino que nos abandonó a conciencia. Esta certeza me dejó muy angustiada. Ahora ya superé el mal trago y decidí darle un fin a la historia escribiendo esta reflexión que te envío. Un abrazo grande y protegido, encerrada en casa.

Como la canción de Maná ¿"*Dónde van los desaparecidos*" ?, no tienen un lugar, una tumba, un lecho de muerte. ¿Pueden aparecer otra vez? Entrar de improviso en nuestras vidas, ¿así como desaparecieron? Siempre hay una esperanza de volver a verlos, no podemos decir murió cuando nos preguntan, aunque lo hayamos hecho alguna vez para evitar lo que no podíamos ni sabíamos responder. Pero tenemos que sepultarlos, asumir que sea por la razón que fuere no viven ya, que no van a volver y darles un lugar en nuestro cementerio interior, allí donde están aquellos que sí sabemos que murieron, que extrañamos, pero conscientes de que ya no volverán. Es difícil, los que tenemos desaparecidos en la familia sentimos ese deseo de saber qué pasó, de encontrar una tumba, una historia que tenga un final, una certeza. Vagan en nuestras mentes como fantasmas, personas que no tienen un cuerpo para ver, pero que están ahí y de vez en cuando aparecen las preguntas, ¿dónde estará? ¿Qué fue de su vida? ¿Vivirá feliz? Esa incógnita puede obsesionarnos, por eso hoy decido darle muerte, verlo en su tumba, sepultado con sus recuerdos y la vida que no conocí. El tiempo me debe esa certeza, pasan los años y debería ser cada vez más clara esa certeza, ya es tiempo de decirle adiós, de no seguir esperando. Tengo que hacerme esa imagen mental, no alimentar esa esperanza vana.

Como las madres y abuelas de todos los desaparecidos, marchando en silencio, esperando, ilusionándose cada vez que alguien reaparece, yo no puedo, no debo hacer eso, no va a aparecer, ya no.

Voy a atesorar esos lindos recuerdos de mi infancia, como atesoro los de mis abuelas, mis queridos tíos, y recordar momentos felices que pasamos juntos, pero con la seguridad de que quedaron en el pasado. Ese vacío que produce la desaparición también debe desaparecer, la certeza tiene que ocupar ese lugar.

Silvia Luz De Luca
(Allen, Río Negro, Patagonia Argentina)

Cuentos o no... Observaciones rurales y urbanas de Antonio Revilla

● En la piscina, donde por la tarde beben las torcaces, bracea, patalea y aletea una abeja... No se hunde por aquello de la tensión superficial, o porque las gotitas de aire atrapadas en sus pelillos le sirven de flotador, pero es cuestión de tiempo: se empapará, se agotará, se irá al fondo... ¡kaputt!

Si fuese un mosquito le podían ir dando, pero las abejas me caen bien: fabrican miel y la miel me gusta. A mí y a los osos. Otro punto a su favor... Total, no me cuesta nada: cojo la chancla de falso surfero, y la rescato; nada más dejarla en seco, sale volando... Si esto fuese una fábula borde -todas lo son- se volvería contra mí y me picaría, pero nada: motores y al aire, como un reactor...

Esta tarde, terminada su agotadora jornada de obrera en una colmena sin representantes sindicales, comentará con sus amigas, en la cantina, que está allí gracias a un misterioso ser gigantesco, que la ha rescatado con una enorme superficie especialmente maloliente. Sus amigas, detrás suyo, se reirán. "¡Otra historia de abducciones...!" El rojo materialista que nunca falta, un zángano, pontificará: "No hay ninguna prueba de la existencia de Seres Gigantescos... todo esto debe tener una explicación científica...", y la reina, prudente y maternal, aconsejará: "¡Mucho cuidado con las piscinas, que son muy traicioneras...!" Y, mientras tanto, el pobre pringao que ha sido, por un momento, Dios Todopoderoso, siente una alegría pequeñita y tonta, pero real.... (26 de julio de 2020)

● He conocido ya tres estaciones en Zaragoza: la primera respondía al simpático nombre de Campo Sepulcro... "*¡bien te pusieron el nombre, p'al labrador que se marcha...",* cantaba La Bullonera. La recuerdo tirando a decimonónica, con azulejos mudéjares, en una época de trenes nocturnos, expresos, correos, el Bilbao, el Shangai. Estaba abierta toda la noche, y los noctámbulos zaragozanos -yo lo

era, con carácter discontinuo- la utilizábamos para tomar la última copa, antes de enfilar t'a casa. Cuando la cerraron, ocupó su lugar de after hours el Tanatorio, en tiempos en que, reminiscencias rurales, los muertos se velaban día y noche...

Le sucedió El Portillo, moderna y funcional para su tiempo. Es la estación de mi "mili", de la que salía, como un señor, en mi Talgo de los viernes, a donde llegaba de madrugada el lunes, a donde iba a esperar o despedir a mi novia. Volvía a mi piso zaragozano por calles desiertas, donde sólo se oían los inconfundibles ruidos de cuadra de los caballos de la Policía Armada.

Esta tercera, Delicias, es un alarde arquitectónico, o ingenieril, pero ha quedado un pelín fría y desangelada. En plena pandemia no estaba en su mejor momento, pero impresionaba un poco, con sus asientos precintados con esas cintas de plástico que asocias a escena del crimen. Ni siquiera tiene, o no supe encontrar, una de esas deliciosas librerías de estación o aeropuerto, donde, entre morralla y libros de autoayuda, siempre encuentro alguna pequeña joya, y pico.

En el bar, Pablo, al que hemos venido a devolver a su mami, mete la mano en una maquinita y encuentra siete euros, que se ha debido dejar el último ludópata afortunado. Más o menos lo que debe cobrar un jornalero por una hora al sol recogiendo peras sulfatadas. Y sin ni siquiera el consuelo de ponerse moreno, porque lo trae de fábrica. No me parece muy didáctico, para que aprenda el valor del dinero, ya le contaré yo. (8 de agosto de 2020)

● El face, algunas veces, se pone algo pesao recordándonos lo que hicimos hace hoy, justamente, uno, dos, tres años. Otras veces, se le agradece: hoy me recuerda que, hace justo un año, estábamos a punto de irnos a la India. A Blanca le asombra la información, le parece que hace mucho menos. Lógico: hace un año, pero, de ese año, apenas si hemos vivido cuatro o cinco meses, en total. Como la Bella Durmiente, entre confinamientos y "nuevas normalidades", no hemos

llevado, de ninguna manera, una vida normal. El que pueda recordar este periodo -por desgracia, muchos no podrán- lo hará como un tiempo extraño e incompleto. Algunos optimistas decían que, de ésta, saldríamos mejores. No lo veo por ninguna parte: yo, por lo menos, soy ahora más pesimista y, obviamente, más viejo. El descubrimiento -para los que aún no lo sabían- de que todos dependemos de todos, no nos ha hecho más solidarios; como mucho, más recelosos y desconfiados, por no hablar del crecimiento inesperado de extrañas creencias y odios, lo cual coincide más con los conocimientos históricos de lo que sucedía durante las epidemias tradicionales. No hemos salido a matar jesuítas, porque de eso ya se han encargado los "escuadrones de la muerte" entrenados por los USA, y con los judíos ya nadie se atreve, porque la mitad son agentes del Mossad, y te pueden pegar un golpe de krav magá que te ponga a gusto. Así somos, hay lo que hay, no nos hagamos demasiadas ilusiones. Disfrutemos, mientras podamos, de los recuerdos... (15.9.2020)

● Hay en La Roca del Vallès, municipio próximo a Barcelona, dos cosas que me había prometido evitar, si era posible, ya que intuía que, caso de ir a parar a ellas, sería en forma absolutamente ajena a mi voluntad: una macrocárcel, y La Roca Village, un falso pueblo típico, donde cada casa en un outlet de una marca famosa. Bueno; pues ya sólo me falta la cárcel...

Entendámonos. No es que uno no sea consumista, al escaso poder de su casa; no voy a decir eso llevando, en estos momentos, lo confieso, un polo Lacoste, unas zapatillas Adidas, y unos gayumbos Calvin Klein, pero lo de La Roca Village es ya ligeramente excesivo. Suerte, dentro de la desgracia, que faltan, en estos momentos, millones de turistas, frenados por la pandemia, suerte que era lunes por la mañana, suerte que llovía... Aun así, docenas de fashion víctims nos arrastrábamos por la Falsa Calle Mayor,

cargados de bolsas con todos los logos que las transforman en el Paraíso de los semiólogos. Y no faltan allí ni el Borjamari que ha dejado en casa su cacerola, y da, orgullo-

samente, una dirección del Barrio de Salamanca, ni la humilde pareja de magrebíes, ella con su velo, que tan bien combina ahora con la obligatoria mascarilla, sentados en un banco, agotados, reponiendo fuerzas para seguir recorriendo ese Edén donde las huríes van uniformadas de la marca de su tienda y te invitan, amablemente, a ponerte hidroalcohólica antes de penetrar en sus Cuevas de Alí Babá con hasta el 70% de descuento...

Durante dos o más horas, que se me hacen eternas, paseo como alma en pena, entro y peco, vaya si peco, contra el Decrecimiento, la Austeridad, el Menos es Más, viendo cómo las cifras de mi cuenta corriente corren como en la cuenta atrás de una bomba. He visto, al entrar, un "Espacio de Oración", que me ha hecho mucha gracia, y ahora entiendo su utilidad. Tentado estoy de entrar y pedir a quién corresponda fortaleza para salir corriendo de allí, cual Ulises atado al palo de su trirreme vertiéndose cera en los oídos para no oír el canto de las Sirenas, que repiten sin cesar: *"¡Mira qué rebajado está toooodo...!"* (21.09.2020)

● Dentro de tres o cuatro horas estaremos entrando en Otoño... una estación que gozaba de un merecido prestigio en la sociedad tradicional, agrícola y pastoril: las últimas cosechas, la bajada de los ganados desde los pastos de montaña a la tierra baja... Los cambios sociales lo transformaron en una estación ligeramente borde: la vuelta al trabajo, o al colegio... ¡o a las dos cosas, pienso en los cada vez más abundantes docentes..! Los días cortos, el cambio de hora, que nos deja sin atardeceres... creo que hemos rescatado el Otoño los aficionados a la fotografía, cada vez más admirados ante esos cambios en la coloración de los paisajes, que van ganando en calidez a medida que el termómetro baja... Al mismo tiempo que empezamos a guardar bañadores y camisetas en los armarios, sacamos brillo a las cámaras, hartas ya de las luces despiadadas y las calimas de los calores del verano, que borran los horizontes; vienen cielos limpios después de las lluvias, o cielos brumosos, no menos bellos, suelos mojados, hojas doradas, rojizas,

primero en el árbol, luego en el suelo... ¡Feliz Otoño...! (22.9.2020)

● Lo sospechaba, pero ayer lo confirmé: el Centro Cívico donde estudiaba alemán - más propiamente: hacía gimnasia mental en la durísima Pista de Obstáculos del alemán-, es uno de los locales que el Ayuntamiento destina a ampliar escuelas e institutos. Por lo tanto, parece que mis días de alumno han llegado a su fin. No es que mis progresos fuesen notables, pero pasaba un rato agradable con la Lehrerin y las compañeras (o con el único compañero...), salía bien de precio, y Goehte no se revolvía en su tumba al oír mis especiales construcciones, -el alemán es el Tetris de los idiomas- donde acertaba a poner el verbo en su sitio una de cada tres veces... vale que el único viaje que tengo previsto, en un futuro próximo, a un territorio germanoparlante es a Mallorca... de todas maneras, lo echaré de menos... Leben sie wohl, Deutsch! (23.9.2020)

● Mi amigo Luis José Alegre Burón me envía unas fotos de Lucien Briet; le he prometido un pequeño cuento sobre Briet que escribí ya hace años: ahí va...

Col de Boucharo. Quando los primeros rayos del soleil ya pasan por encima de la Penna Montannesa, hace tiempo que soy llegado a la raya del col de Boucharo; me siento en una pierre, sudando, me desabrocho el chaleco, m'aflojo la corbatte, y espero los guías de Toglá que suben a buscarme con los machos, para ajudarme con los bagages, que porto tres baúles medianos y mi cammera fotografíca compacta de 18 kilós.

Dejo detrás la dulce France, y a mis pies se extienden las azules montannas del Sobrarbe. Ayer, cuando me despedía de los amis, se rigoleaban bien de mi: "Le Sobrarbé, le Sobrarbé, tiens!, que es que tu le encuentras a le Sobrarbé? Un pays de sauvages, de hommes que s'afeiten con la dalle, que sienten como les boucos… Has tu conocido alguna bella sennorita, hein?" ¿Cómo les decir que amo bien esas tierras duras, esas gentes, que ahora que sé que he vuelto mi coeur batte como el de un garçon que sale con una fille por la primera vez?

Ya siento las voces de los guías: pronto bajaremos por las rápidas pendientes, y entraremos una vez más en su village: todos nos estarán esperando en la plazá: los pequeños infantes roñosos y de pies

nudos, las viellas de negro, con sus moustachos, los viellardos, de calzón corto, que siempre me dicen lo mismo… "¡Ah, cagüén, el francés, qué jodido…! ¿Otra vez dando mal por aquí…? ¿Qué no tiens casa…?" Si que en tiengo, si: aquí, entre vosotros…

Me llevarán a la mejor maisón, y me ofrecerán la alcoba de la vieja cama de colchones altos y mantas lourdas: cenaré farinetas de afrecho hechas con sebo y ajo, beberé vino aspro y piqué, y vendrán a me visitar el curé y los carabineros, tan gentiles, que ya no me demandan los papiers, y me saluden llevándose la mano al tricuerno.

Mañana, cuando me leve, sortiré a los caminos y las routas del Sobrarbe, recorreré sus pueblos, faré des fotós de sus iglesias, sus casas, sus sennoras de vestidos almidonados, sus comerciantes hospitalarios que están inventando le tourisme rural… pasaré pour las gargantes, veré los fleuves cantando sobre sus pierres blancas, los árboles, los mallos y las cimas… grabaré todas esas cosas en mi coeur, porque sé que alguna vez será la dernière, que no volveré pas, que yo moriré lejos de aquí, en tierra llana, y que nadie se acordará de aquel franchute que los ha tanto amado bien.

Los guías son llegados: Sobrarbe me espera: allons-y, Lucién!! (28 de septiembre de 2020)

● Cuando yo era pequeño, en Boltaña, una pequeña metrópolis, con soldados, guardias civiles, juez, notario, registrador y viajantes de comercio catalanes, no se hablaba aragonés. Se sabía que en "As Balles", en Bielsa, Chistén..., se hablaba raro, una cosa que llamaban "patués"... Pero en casa, y entre los amigos, usábamos un vocabulario que, sin nosotros saberlo, era el último rescoldo de la Vieja Lengua. Muchas veces ni siquiera identificábamos la palabra castellana con la que usábamos aquí... Las "buhardillas" y los "desvanes" salían en los cuentos: los zarrios se subían a la falsa... la muerte llevaba una guadaña, pero el alfalz se dallaba, como es natural, con a dalla...

Fueron los poemas de Ánchel Conte Cazcarro los que me abrieron los ojos. Estaba usando como propias, palabras, giros gramaticales, de un viejo dialecto... del latín: pobre en hablantes, no muy abundante en obras literarias, pero tan digno como cualquier otro, es decir, como cualquier otra lengua que la gente ha usado para decir "te amo" o "vete a cascála"... En peor estado de salud, eso sí, y con un pronóstico no demasiado bueno por delante.

Desde entonces, en mis "currículum" -respetemos al Padre Latín- siempre he puesto entre mis lenguas: "aragonés": quizás no es exactamente así, pero no he dado con nadie que no diese por bueno el farol. "Si me encuentro con uno que sí lo habla, me alegraré, y haremos unas risas...", pensaba...

Hoy, en uno de esos actos de Espiello que tenemos que repartir durante el año, entregaremos los premios "Agora, X l'Aragonés"... No sabemos qué pasará en el Futuro -de hecho, ni siquiera si habrá Futuro-, pero el Presente está en nuestras manos, y no está mal intentar que esas viejas voces salten a una nueva generación. (3.10.2020)

● La vuelta a las clases de alemán, muy bien... Compruebo con alivio que no se me ha olvidado nada: lo que no sé ahora, no lo sabía tampoco hace meses. La mascarilla, desde luego, no ayuda gran cosa. Han entrado dos chicas nuevas, de 30 y 21 años: hablan de corrido... ¡p*** Juventud!, ¿para qué querrán estar tan preparados?, total... Los demás vamos a alemán porque la petanca, así, en medio de la calle, nos da como cosa, y no trabajan tanto los riñones. Distancia, mucha distancia, bromitas... "¡que corra el aire!" Los del grupo de riesgo, digamos lo que digamos, estamos cagaos. Al entrar y al salir, la Lehrerin nos pasa la hidroalcohólica, la nueva agua bendita de estas extrañas misas negras. Una señora entra detrás nuestro, y desinfecta todo lo que hemos tocado, que ha sido lo mínimo. Me siento leproso en Molokai; bueno, fuera de Molokai, que es peor. Seguimos... (8.10.2020)

Texto y fotos:
Antonio Revilla Delgado

Sincronía

El 30 de noviembre de 1980 amaneció gris y lluvioso en Salto (Uruguay), una lluvia insistente que sólo cesó en la tarde.
Atravesé la Plaza de Deportes de mi ciudad esquivando los charcos y sentí que ese aire limpio y liviano que comenzaba a respirarse era el anuncio de un tiempo nuevo. Me dirigí al local donde me correspondía votar pensando que sólo había podido hacerlo una vez, la primera, en 1971. Desde el golpe de Estado del 73 se había instalado una dictadura cívico-militar que ahora, confiada en obtener el apoyo de la población, plebiscitaba un régimen constitucional que la legitimara. Llevábamos ya muchos años de gobierno de facto, teníamos amigos y familiares presos, destituidos, torturados, muertos, desaparecidos.
Quienes habíamos elegido la opción del NO sólo podíamos hacer propaganda para esa elección utilizando el boca a boca, los volantes, las pegatinas, en un trabajo clandestino y militante en el que cifrábamos muchas esperanzas.
Cuando, al iniciarse el escrutinio los votos por el NO comenzaron a imponerse, los resultados oficiales se hicieron esperar: a los militares les costaba confesar su fracaso. Sin embargo, otra vez el boca a boca fue echando a volar la buena noticia y en las radios de la oposición -sin palabras innecesarias, sin comentarios- comenzó a sonar, insistente, la canción *Viva la gente*, tan popular en esos días.

Viva la gente,
la hay donde quiera que vas
Viva la gente,
es lo que nos gusta más
Con más gente a favor de gente
en cada pueblo y nación
habría menos gente difícil
y más gente con corazón.

En la imposibilidad de otro tipo de festejos comenzamos a corearla de balcón a balcón; en Montevideo se organizó "la marcha de la sonrisa" donde el pueblo salió a la calle para mirarse a los ojos y sonreírse. No podíamos hacer más, pero ¡cuántas esperanzas se echaban a volar entonces, en cada sonrisa!
Todo esto recordé cuando Mariano me dijo que este 30 de noviembre se cumplirían 40 años del nacimiento de *El Gurrión*. Y pienso que no es casualidad esta sincronía, que es bueno saber que al tiempo que mi pueblo decía NO, mientras cantaba, mientras sonreía, Mariano, en el suyo, echaba a volar un gurrión, un pájaro libre que desde entonces llega puntualmente a decirnos que es bueno que, desde las comarcas, desde los pueblos, la gente se una y luche.
Hoy *El Gurrión,* con sus cuarenta años de vuelo, más que una publicación, es un símbolo de resistencia. Tal vez fue por eso que cuando Mariano me invitó a escribir "algo" para esta ocasión, lo hizo con una frase que es para mí entrañable: *Si me quieres escribir ya sabes mi paradero*. Claro, Mariano; sé que estás en primera línea de fuego. Por eso eres de los imprescindibles.

María Mercedes Calvo
Astiazarán (Uruguay)

Corrida de la Cuchara de Aínsa

Este año 2020, como ya pasó en los años de la Guerra Civil o en algunos de la década de los 60 del pasado siglo (la marcha de muchos vecinos de nuestra Comarca por los pantanos de Mediano o el truncado de Jánovas, o en la búsqueda de un mejor futuro), no ha podido celebrarse la tradicional Corrida de la Cuchara del 14 de septiembre en Aínsa. Corrida que ya se realizaba en el año 1.794, según documento acreditativo, y que muy probablemente ya venía celebrándose a partir del año 1.678. Ese año, las Cortes Aragonesas conceden una "limosna" anual (actualmente sería una subvención) de 10 libras jaquesas a la villa de Aínsa, para solemnizar más los actos que se venían realizando con motivo de la fiesta de la Cruz de Sobrarbe, y la obligación de dar cuenta a los Diputados del empleo de las mismas.

Es obvio comentar que la razón de la no celebración de este año es la pandemia del Covid 19 y las dificultades en cumplir con las medidas sanitarias para este tipo de eventos, así como por la prudencia que requiere este momento de incremento de contagios en que nos encontramos.

No obstante, y para que este año no quede en blanco, se ha realizado una Exposición Fotográfica de la Corrida de la Cuchara, así como un recorrido virtual y también una Corrida con el mismo itinerario de estos últimos años en la que hemos participado, por relevos, los voluntarios de la Organización de la carrera.

No podemos dejar de pasar por alto que recientemente se ha puesto en contacto con nosotros un estudioso de este tipo de carreras, y nos asegura que ésta de Aínsa se encuentra entre las dos más

1941-09-14, Corrida Cuchara, Lino Bardají

antiguas de España y/o entre las diez primeras del mundo.

Por otro lado, y para finalizar, si en el pasado año 2019 fue todo un

1987. Foto de María Pilar Benítez. Corrida Cuchara. Fernando Chéliz en primer lugar, aunque finalmente ganó Juan Ramón Plana de Barbastro.

acontecimiento el que apareciera una foto de la Corrida de la Cuchara de los años 1943 o 1944, este año no puede ser menos con una nueva "instantánea" encontrada, nada menos que del año 1941, y por supuesto la más antigua de todas las fotos de esta "Corrida" de las que tenemos constancia.

La foto la guardan los familiares

1941-09-14, Corrida Cuchara, Lino Bardají, texto al dorso

de Lino Bardají, de Gerbe, con el añadido positivo de que en el dorso de la misma Lino escribió con su pluma lo acaecido en dicha carrera: *"El 14 de Septiembre de 1941 en Aínsa, cuando llegaba el primero en la Corrida Cuchara. Firmado, Lino Bardají"*.

Pese a haberlo intentado, no hemos podido encontrar mucha más información sobre este logro.

Lino nació en Gerbe el 23 de septiembre de 1921, con lo que ganó la "Corrida" unos días antes de cumplir los 20 años. Posteriormente realizó el servicio militar en África (quinta del 42 y en regulares), y su hijo Ramón recuerda oírle contar que se encontraba de guardia cuando en el verano de 1944 se produjo el desembarco de Normandía.

La cuchara que ganó la utilizó Lino muchos años para comer, hasta que se rompió, y según comentaba en alguna ocasión los contrincantes de ese año fueron de Palo y Guaso, entre otros lugares.

José María Lafuerza

UNA MISIÓN POR LA RIBAGORZA

Enrique Satué Oliván-2019[1]

En 2006 se dirigió al Centro de Profesores de Huesca un equipo cinematográfico de TVE, dirigido por Gonzalo Tapia, para pedirnos apoyo y asesoramiento en la zona pues se hallaban realizando un documental sobre la obra de las Misiones Pedagógicas por toda España[2].

Algo les pude ayudar puesto que tres años antes, acompañado de mi apreciado y antiguo alumno del IES Ramón y Cajal, Félix Jordán de Urriens, realicé un "rastreo" por la ruta que habían seguido los miembros de la misión por la Ribagorza, entre septiembre y octubre de 1932, con el objetivo de averiguar qué eco se conservaba, ochenta años después, de su paso.

En total entrevisté a nueve personas, cinco mujeres y cuatro hombres, nacidos durante la primera y segunda década del siglo pasado[3]. Fue una agradable y aleccionadora experiencia. Además, las entrevistas fueron complementadas, fundamentalmente con el *Boletín de Educación* (1934-36, de la Inspección de la provincia de Huesca) y las memorias del Patronato de Misiones Pedagógicas, analizado por Dolores Cabra[4].

Las Misiones Pedagógicas

Durante el periodo comprendido entre 1932 y 1934 el Ministerio de Instrucción pública distribuyó por el interior de España, por la

El autor entrevista a María Cruz Iglesias Costa

España rural y, en muchos casos, abandonada, más de doscientas

Sello del Patronato de Misiones Pedagógicas estampado en un libro de sus bibliotecas.

cincuenta misiones pedagógicas ambulantes, encomendadas a misioneros laicos con ánimo "redentor", a través de la agitación cultural. Curiosamente, hay que señalar que la fórmula no fue privativa de aquel momento republicano, sino que se ha descolgado, en un continuo por épocas e ideologías diferentes (Cátedras ambulantes de la Sección Femenina y Misión Rescate, durante el Franquismo, o Centros de Recursos con la implantación de la LOGSE, en los noventa).

El núcleo creador de la idea parte de la Institución Libre de Enseñanza, entidad que, entre 1876 y 1936 seguía los nuevos aires europeos con intención regeneracionista, amparándose en un mosaico de instituciones como el Museo Pedagógico Nacional (1882), la Junta de ampliación de estudios (1907), la Residencia de Estudiantes (1910) y, finalmente, las Misiones Pedagógicas (1931).

Red que contaría con un otra de personajes emparentados por la amistad, la fidelidad y el espíritu modernizador: Francisco Giner de los Ríos –como matriz– su colaborador y seguidor Manuel Bartolomé Cossío, así como las amistades y colaboradores de este: Leopoldo Alas (Clarín), Joaquín Costa, Marcelino Menéndez Pelayo, Luis de Álvarez Santullano, etc.

Las propuestas de este núcleo ya se postularon en el I Congreso Nacional de Pedagogía, en 1882 y, básicamente, querían implantar y desarrollar el higienismo a través de cantinas escolares y colonias veraniegas, la política regeneracionista "Escuela y despensa" por medio de la fiesta del árbol, las mutualidades y los cotos escolares, así como la creación de bibliotecas bien dotadas, organizadas y dinamizadas como instrumento para la erradicación del elevado analfabetismo.

Finalmente, sería la II República

1 http://wp.catedu.es/magisterioymemoria/

2 Misiones pedagógicas, un documental de Gonzalo Tapia, realizado en 2006 por TVE y la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales. El documental se puede ver a través del siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=u2el-SAQwYZ0

3 Las personas entrevistadas fueron: Laguarres: Julián Rivas Alonso (*1919). Serraduy: Joaquín Cemeli Tremosa (*1917). Calvera: Sebastián Sanmartín Bauret (*1924) y Carmen Gracia (*1921). Bonansa: Antonia Navarri Castro (*1924), Milagros Iglesias Costa (*1914), Maria Cruz Iglesias Costa (*1919). Santorens: Enriqueta Cierco Llarás (*1913). Sopeira: Jesús Fiter (*1916).

4 *Misiones Pedagógicas (septiembre de 1931-diciembre de 1933). Informes I.* Ediciones El Mundo Universal, 1992 (edición a cargo de María Dolores Cabra Laredo).

quien hiciese radicalmente suyos estos objetivos para cuya consecución creó, junto a otras herramientas, el Patronato de Misiones Pedagógicas, en mayo de 1931.

Las Misiones Pedagógicas reflejan en su nombre una sacralidad laica que cultive las virtudes ciudadanas de la República. Su creación y puesta en marcha a lo largo del territorio nacional vinculaba al Ministerio de Instrucción, la sociedad civil y los consejos escolares de primera enseñanza. Sus objetivos consistían en la búsqueda de nuevos caminos para la metodología educativa, la reivindicación de que toda persona tenía derecho y capacidad para acceder al goce estético que facilita el arte o la lectura, la puesta en valor la cultura popular (cuestión que vemos aparecer insistentemente en la Pedagogía de Célestin Freinet) y, finalmente, la prospección de las necesidades educativas fundamentales que había en la zona recorrida.

El Patronato de Misiones Pedagógicas era el órgano motor y estaba compuesto por un presidente (Cossío), un vicepresidente (Domingo Barnés) y un secretario (Luis Álvarez de Santullano). Además, existía un grupo numeroso de vocales formado por personalidades como Antonio Machado, especialistas como Pedro Salinas o sindicatos vinculados al mundo rural.

Los elementos básicos de una misión pedagógica eran los misioneros, pues la idea era fomentar la llegada al mundo rural de los mejores profesionales para crear, incluso, licencias o pensiones para activistas pedagógicos, al modo de lo que se hacía con las visitas de estudio a Europa. A estas intenciones hoy las podríamos denominar: "Redimir la España vacía". De algún modo la idea aún persiste hoy cuando se dice que la escuela rural es un laboratorio de innovación educativa.

El resto de los elementos

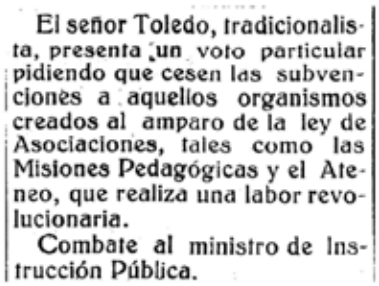
De enseñanza

Por la cultura popular

El Patronato de Misiones pedagógicas de Madrid ha enviado a nuestra provincia el Museo del Pueblo, que recorrerá las localidades de Barbastro, Benabarre, Tamarite y Sariñena, permaneciendo en cada localidad una semana.

El Museo consta de 14 copias de cuadros del Museo del Prado y en el local que se exhiba se darán diariamente conferencias ilustradas con proyecciones explicando las obras del Museo y haciendo síntesis de Historia, cultura y costumbres de España.

La entrada será pública y gratuita y hoy saldrá el Museo con dirección a Barbastro, localidad por donde empieza la exhibición.



El señor Toledo, tradicionalista, presenta un voto particular pidiendo que cesen las subvenciones a aquellos organismos creados al amparo de la ley de Asociaciones, tales como las Misiones Pedagógicas y el Ateneo, que realiza una labor revolucionaria.

Combate al ministro de Instrucción Pública.

Dos noticias vinculadas a las Misiones Pedagógicas, aparecidas en el Diario de Huesca: Derecha, septiembre de 1934. Izquierda, crónica parlamentaria de 27 marzo de 1935.

pertenecían a dos bloques, uno efímero y otro que dejaba poso. El primero ha sido cuestionado por pedagogos e historiadores; el propio Tuñón de Lara dijo que todo fue "una gran ilusión" y que faltó reforma social. Dicho esto, los hitos de una misión eran los siguientes: discurso de Cossío que

era leído de forma institucional al comienzo de cada una, museo circulante compuesto por copias pictóricas célebres, conferencias culturales, audiciones musicales, charlas sanitarias y sociales, así como teatro guiñol. Ni que decir tiene que no todos los elementos se desarrollaban en todos los pueblos visitados. El bloque que dejaba más huella en cada misión era la formación organizada para los maestros de la zona y, sobre todo, la biblioteca que se otorgaba.

Las Misiones Pedagógicas registradas en la provincia de Huesca entre 1932 y 1936 fueron diez, acumuladas, fundamentalmente en 1934. La más importante por situarse en los inicios de su andadura, por el número de misioneros, prestigio, superficie recorrida y simbolismo fue la del otoño de 1932 en la Ribagorza. En cuatro de ellas se divulgó el "Museo del Pueblo" (Barbastro, Benabarre, Tamarite y Sariñena), en una se impartió un curso de formación para maestros de una semana (Benabarre), y en el resto las actividades programadas fueron el cine y las audiciones musicales. En Ayerbe se desarrolló la última, a cargo de un único misionero, Rafael Dieste González, finalizada doce días antes del comienzo de la guerra.[5]

5 El CSIC ha descrito cada una de las Misiones Pedagógicas que se desarrollaron en España en la página: http://cipres.residencia.csic.es/misiones
El caso de la misión de Ayerbe es muy curioso y no se ha estudiado. El escritor Rafael Dieste González constituía un elemento clave dentro de Misiones Pedagógicas, maestro y escritor, nacido en Rianxo (La Coruña) en 1899, se ocupaba

Las bibliotecas del Patronato de Misiones Pedagógicas fueron creadas por el decreto de 7 de agosto de 1931 para, en 1934, con el gobierno de Gil Robres entrar en la inanición por falta de dotación.

La vía de llegada de una biblioteca era doble: por solicitud al Patronato del consejo escolar local, previo informe de la inspección educativa o, en el menor número de casos, por depósito de la propia misión pedagógica

Cada biblioteca estaba compuesta por cien libros, a los que se podía conceder otros diez elegidos por el maestro entre un listado. Además, llegaba con el lote papel para forrar, marca páginas, normas, estadillos y fichas para llevar a cabo una decorosa labor de biblioteconomía.

La filosofía de cada biblioteca, vigilada por el maestro, es de plena actualidad pues comprendía dinamización (charlas, lecturas en alto, etc.) y, sobre todo, estaba pensada para toda la comunidad educativa.

El contenido, muy vigilado por la derecha parlamentaria, y seleccionado, entre otras, por las hermanas Matilde y María Moliner, buscaba antes que la acumulación de saber, el goce, el placer de la lectura, hecho que se verá reflejado en el listado de libros, como podemos apreciar en la relación que podía haber en las escuelas según el concurso editorial promovido por la orden de 8 de mayo de 1932.[6]

La provincia de Huesca fue muy activa en el terreno de las bibliotecas de Misiones Pedagógicas, en el *Boletín de Educación* comprobamos que durante el curso 1932-1933 se adjudicaron 135, número sólo superado a nivel nacional por Madrid, Soria, León, Asturias y Salamanca.[7] Bibliotecas que, situadas en un mapa provincial se concentran, salvo en algún sindicato o asociación, en escuelas pequeñas del Viejo Aragón y la zona oriental de la provincia – donde se aprecia el compromiso del inspector de la zona, Ramiro Solans Pallás, partícipe en las misiones de Ribagorza (1932), La Fueba y Barbastro (1934).

Para San Miguel y por la Ribagorza

José de Tapia, maestro freinetista de Montoliu, en su exilio mejicano contaba al profesor universitario Fernando Jiménez[8], que había participado en dos de las misiones pedagógicas más importantes que hubo en España: la del Valle de Arán, celebrada entre el 17 y el 25 de septiembre de 1932, que comprendió diez pueblos, y la de la Ribagorza, a la que, tras la estancia en el Valle de Arán, se sumaron él y dos compañeros más.

Las dos misiones estaban coordinadas y para su celebración se escogió el tránsito del verano al otoño, una época apacible para caminar por el Pirineo. La del Valle de Arán comenzó siete días antes que la de la Ribagorza y las dos confluyeron en Bonansa el 29 de septiembre, día de San Miguel; festividad emblemática de la montaña que abría el ciclo ganadero y ferial y que aquel día se transformaría en un festival pedagógico.

Los miembros de los dos equipos que participaron en las dos misiones en total "actuaron" durante dieciséis días.

Los miembros de la misión del Valle de Arán eran: Herminio Almendros (inspector de Lérida), Dolores Piera (maestra de Bellloc), Alejandro Tarragó (maestro de Alguerri), Florentino Torner (inspector general de primera enseñanza), Alejandro Rodríguez (inspector de Madrid, conocido en los ambientes dramatúrgicos como "Alejandro Casona") y José de Tapia (maestro de Montoliu). Los tres primeros regresaron el día 26 a su trabajo en la provincia de Lérida y los tres últimos llegaron a Montanuy para, desde allí, juntarse con el grupo de Huesca en Bonansa.

Por otra parte, los miembros de la misión de la Ribagorza que habían partido de Huesca eran: Modesto Medina (inspector de Madrid), Miguel Sánchez de Castro (regente de la escuela aneja de la Normal de Huesca)[9] y Ramiro Solans (inspector y frecuente misionero en la provincia).

Lo que unía a todos los miembros de las dos misiones era su ferviente creencia en los principios de la ILE y la Escuela Nueva, sin desdeñar la fuerte simpatía, dentro del grupo, por la pedagogía de Celestín Freinet

de las cuestiones teatrales. Resulta extraño que realizara solo y durante un mes (07-06-1936 / 06-07-1936) una misión en Ayerbe alrededor del cine y la música. Además de esta misión, en el año 1933 estuvo en Zalduendo (Álava), Jaraguas (Valencia) y varios pueblos de Galicia. Y en 1934 en Turégano y Cantalejo (Segovia), junto a varias poblaciones de Cáceres y Burgos. Un buen tema para la investigación.

6 En el *Boletín de educación*, nº 1, de junio de 1934, editado por la Inspección educativa de la provincia de Huesca, aparece el listado de libros aprobado por el Ministerio de Instrucción para su uso en las escuelas de la nación. Está compuesto por 268 libros, de los que 84 corresponden a su uso en las bibliotecas escolares. En estos, respecto a contenido, por orden de peso, observamos estos bloques: "Patria, ciudadanía e Hispanidad", la Obra cervantina, la motivación lectora a través de cuentos y novelas tanto nacionales como extranjeras, biografías constructoras de valores, y la ciencia y los descubrimientos divulgadas a través de la lectura.
En el listado aparecen dos autores aragoneses: Pedro Arnal Cavero (*Lecturas estimulantes*) y Miguel Sánchez de Castro (*El medio en la escuela*).

7 *Op. Cit*, página 4 y ss.

8 Fernando Jiménez Mier y Terán, *Vida, pensamiento y obra de José de Tapia Bujalance*, México, 1996.

9 El salmantino Miguel Sánchez de Castro fue influenciado de modo directo por Manuel Bartolomé Cossío en la Universidad Central de Madrid (primer curso de Pedagogía Superior, 1904-1905) y tenía amistad con Pablo Iglesias, por haber trabajado ambos en el hospicio madrileño, uno como maestro y otro en su imprenta. Ver "Manuel Bartolomé Cossío y la cátedra de Pedagogía Superior del doctorado", de Victor Juan Borroy, en el anuario *Sarmiento* de la Universidad de Vigo pp. 69 y ss.

(Almendros, Tapia, Sánchez de Castro, Piera…), unos meses después que otro núcleo oscense la propagara en Las Hurdes, a la par que apoyaba la filmación de la película de Buñuel, *Tierra y Libertad* (Ramón Acín y Maximino Cano Gascón).

Por iniciativa de Sánchez de Castro, la misión de la Ribagorza concluiría con un festival infantil para al alumnado de la escuela aneja a la Normal de Huesca.

El grupo que partió de esta capital llegaría a Graus y desde allí, por el valle del río Isabena, recorrería las localidades de Laguarres, Serraduy, Calvera y Bonansa. Como se ha dicho, los tres miembros de la misión del Valle de Arán, llegaron por Montanuy a Bonansa y se volvieron a separar del grupo oscense para intervenir en Santorens, Betesa, Sopira y Aren, donde finalizaron el día 3 de octubre.

Tanto una misión como la otra harían el recorrido con el apoyo de gente del país y caballerías, pues tanto el Valle de Arán como la cuenca del Isábena y del Noguera Ribagorzana no poseían carretera.

De las nueve localidades visitadas, en cinco de ellas se dejó una biblioteca (Laguarres, Serraduy, Bonansa, Santorens y Arén). Y en todas ellas hay constancia, a través de las memorias del Patronato de Misiones Pedagógicas que se proyectaron entre 5 y 12 películas (Bonansa) además de realizar audiciones musicales clásicas y regionales.

Ya se ha comentado cual era el contenido de una biblioteca del Patronato. La fotografía tomada el 29 de septiembre en la plaza de Las Paúles refleja la sacralidad laica que las envolvía.

Aunque los gramófonos eran escasos, al parecer, en Bonansa se dejó uno, seguramente por la ascendencia y compromiso de su alcalde –*"Los habitantes de ésta no caben en sí de júbilo por haberles concedido la biblioteca y el gramófono, y están entusiasmados con ello"*– informan los dos maestros de la localidad, tras el paso de la misión.

Respecto a los proyectores de cine, dado su escaso número –en 1933, el Patronato poseía 26 – no se dejaba en la escuela ninguno y,

Casa Navarri (Bonansa)

en muchos casos, según aclaran las memorias, tenían que ir acompañados de acumuladores por la inexistencia de luz eléctrica. Los fondos cinematográficos del Patronato estaban compuestos fundamentalmente, y en este orden de importancia, por películas de divulgación geográfica, cómicas, y de orientación higiénico-sanitario.

El caso de Lés, en el Valle de Arán, nos muestra cómo debieron ser las dos jornadas celebradas en la población más importante (Bonansa), con actividades lúdicas y divulgativas por la mañana para el alumnado de las dos escuelas (la de niños y la de niñas) y por la tarde-noche una gran sesión abierta a todo el público con documentales diversos, audición musical, lecturas poéticas y consideraciones acerca de la presencia del niño en la Constitución española.

El eco de la misión

Resumo el eco que recogí en 2003 tras los pasos que la Misión de la Ribagorza había realizado setenta y un años antes.

Ni que decir tiene que la mayor densidad memorística la obtuve en Bonansa, localidad donde se esmeró la misión y donde existía una fuerte sinergia entre los misioneros y el alcalde. En varios casos los informantes dicen no recordar porque fueron poco a la escuela, ya que "en que te sabías atar las alpargatas te mandaban a servir", a cuidar criaturas más pequeñas o corderos. También aparece reiterativamente la contaminación entre los artistas ambulantes y la Misión Pedagógica, al no saber exactamente si los recuerdos provienen de unos o de otros. Finalmente, como denominador común, aparece un hecho que se ha hecho legendario en la tradición oral de la Ribagorza, la llegada del general Barrera[10], en la dictadura de Primo de Rivera, subido en un mulo para diseñar la carretera del Isábena y comunicar el Valle de Arán.

Dicho esto, hagamos un fugaz repaso por lo recogido en cada una de las localidades, al tiempo que previamente se indica la fecha y las actividades que facilitan las memorias del Patronato:

MONTANUY (26 de septiembre de 1932, tres misioneros procedentes

10 Emilio Barrera Luyando (Burgos, 17 de enero de 1869 - Id 5 de mayo de 1943) fue un militar español, que alcanzó el empleo de Teniente General. Jefe del Estado Mayor del Ejército de África. Durante la Dictadura de Primo de Rivera fue miembro de la Asamblea Nacional Consultiva.

de la misión del Valle de Arán, cine). Lamentablemente, no supe encontrar eco alguno.

LAGUARRES (26 de septiembre, misioneros que parten de Huesca, biblioteca y cine). Aquí hubo más suerte pues, con la ayuda de Félix Jordán de Urriens, pude consultar lo que quedaba de la biblioteca escolar, conservada en la sacristía de la iglesia. Entre los libros aparecieron 4 ejemplares sellados por el Patronato de Misiones[11]. Además, la memoria oral recogía palabras clave como: "Trajeron una biblioteca", "Ministerio", "de Madrid", "la biblioteca se llegó a perder". Al margen del tema que nos ocupaba, la información mostró un fenómeno curioso: la presencia, antes de la guerra, de una escuela evangelista, propiciada por un hijo del pueblo emigrado a Argentina: Ramón Campo Ros.

Patronato de Misiones Pedagógicas - BONANSA (1932)

SERRADUY (27 de septiembre, misioneros que parten de Huesca, biblioteca y cine). Tampoco hubo suerte. Al margen de Misiones, apareció el eco de la sinergía creada por la colaboración de un alcalde y un maestro que en la dictadura de Primo de Rivera, unieron esfuerzos para hacer una escuela y abrir la carretera: Joaquín Cemeli Girón, era el alcalde, y Enrique Valls, de Valencia, el maestro, que con su actividad política consiguió acceder al famoso general Barrera.

CALVERA (28 de septiembre, misioneros que parten de Huesca, cine). Parece que hay confusión entre los misioneros y comediantes ambulantes. No queda claro. De aquella época se eleva la figura de un buen maestro levantino, de Alcoy; don Jorge Valor.

BONANSA (27 de septiembre al 29 del mismo mes, concurren las dos misiones, biblioteca, cine y audiciones). De las tres personas entrevistadas[12], Antonia Navarrí Castro es, por razones lógicas la persona que más recuerdos retenía.

En aquella época Bonansa tenía dos maestros, doña Leonor, para las chicas, y don Amadeo, que era valenciano, para los chicos. La matrícula superaba la treintena y una parte importante procedía de las casas aisladas que rodeaban el pueblo (*villes*). La escuela de Bonansa se clausuró el 30 de septiembre de 1976 y, en su lugar, cuando hice la visita, existía un bar.

Se intuye que el diseño de la misión tuvo mucho que ver con la amistad que poseían el inspector Ramiro Solans Pallás con el entonces alcalde, Ramón Navarri Juliá, hombre conservador e ilustrado que poseía una fe ciega en la educación. Al parecer la amistad provenía por parte de sus esposas, que se habían conocido en Tamarite de Litera.

Dicho esto hay que señalar que Ramón era hijo de la importante Casa Navarri, en cuyo porte nobiliario, podemos leer el texto de una placa que indica que allí nació, paradójicamente, Joaquín Maurín, hermanastro de aquel[13]. Según contaba la hija de aquél –Antonia– las relaciones eran afectuosas entre ambos, pero nunca hablaban de política.

También recordaba Antonia que su padre era muy tenido en cuenta por la Administración y que entre los logros que recordaba podía citar la ilusión con que recibió la llegada de Misiones y su biblioteca, los contactos que promovió para favorecer la carretera que, finalmente, llegaría en 1945, y la dotación de una maestra para el pueblecito vecino de Alins, que estaban sin escuela.

Los misioneros se quedaron en la Fonda Félix y se cuenta la anécdota que dos prefirieron dormir en la misma cama para abaratar la pensión. "Vinieron unos días y se marcharon", se recuerda.

La biblioteca estuvo presente en el recuerdo y de ella se decía lo siguiente: que tenía muchos libros de lectura, que era la primera vez que leían libros de este tipo, que no sólo era para la escuela sino para todo el vecindario, que era del "Patronato" y que la traían de Madrid o Huesca.

Finalmente, lo que quedó más grabado fue el cine. Antonia Navarri manifestaba que era la primera vez que lo conocía, que lo proyectaban en la escuela, que recuerda que eran películas cómicas ("de Charlot") y que asistió con su padre y su madre.

Finalmente, al margen de los recuerdos, una célebre fotografía ha fijado el paso de Misiones por Bonansa. Se la facilitó la familia

11 *Las industrias del vestido*, editorial Calpe. *Poetas de los siglos XVI y XVII*, Instituto Escuela. Junta para ampliación de estudios, 1923. *Castilla*, de Azorín, Biblioteca Nueva, 1932. Vida de los insectos, de J.H. Fabré, Calpe, Madrid-Barcelona, 1920.

12 Antonia Navarri Castro (*1924), Milagros Iglesias Costa (*1914), Maria Cruz Iglesias Costa (*1919).

13 "En esta casa nació el día 12 de 1 de 1896 Joaquín Maurín Julia, escritor y político que consagró su vida a la clase obrera y a la causa de la libertad. Murió el 5 del 11 de 1973".

del inspector Ramiro Solans a Victor Juan Borroy, actual director del Museo Pedagógico de Aragón. Una lectura visual descubre la sacralidad laica del momento. Comunidad, misioneros, armario de la biblioteca y bandera proyectan un mensaje nítido delante de la fachada de Casa Farrás. La bandera es sostenida por el alcalde Ramón Navarri, y su hija, Antonia, es la primera niña que aparece en primera fila, por la izquierda de la foto, mientras mira con fijeza a la cámara y arropa su abrigo con una mano.

SANTORENS (30 de septiembre, tres misioneros del Valle de Arán, biblioteca y cine). Vuelve a vislumbrarse confusión entre el paso fugaz de la Misión Pedagógica y comediantes o artistas ambulantes que "hacían aparecer serpientes".

BETESA (1 de octubre, tres misioneros del Valle de Arán, cine). No obtuve rastro alguno.

SOPEIRA (2 de octubre10, tres misioneros del Valle de Arán, cine). La persona entrevistada insistía en que apenas pudo "pisar" la escuela, que lo poco que aprendió se lo enseñaron los milicianos de cultura en la guerra.

ARÉN (3 de octubre, tres misioneros del Valle de Arán, biblioteca y cine). Tampoco tuve suerte. De sobras sé que un trabajo sistemático y sin prisa, hubiera aportado en todos los pueblos más evocaciones nítidas.

Es el eterno dilema. No se sabe lo que va a quedar, pero si no se apuesta por la educación, "mala cosa…" A lo que habría que añadir que está claro que las Misiones Pedagógicas encerraron más ilusión y propaganda que transformación, lo que no obsta para considerarlas una apuesta bella y honrada.

No se puede mirar

El Roto (Andrés Rábago) firma en este libro, editado por Reservoir Books, un sentido homenaje a Goya, magistral observador del alma humana. Esta mirada personalísima ahonda en el espíritu negro del pintor español para ofrecernos un profundo examen sobre la persistencia de la estupidez terrenal. Convergen aquí las miradas intemporales de dos artistas entregados a hacer partícipe a la sociedad de sus críticas al comportamiento humano. Este singular libro en la trayectoria de El Roto reúne las ilustraciones realizadas específicamente para la exposición "No se puede mirar".

Nuestro amigo y colaborador, ***Gonzalo del Campo****, ha cogido las imágenes del libro y ha escrito debajo de cada una de ellas su propia interpretación. Vamos a ir publicando algunas de ellas en sucesivos "gurriones".*

1. Para titularse la serie de dibujos "**No se puede mirar**", no cabe comenzar mejor que con la dura mirada de Goya, encendida, penetrante, clavada en la nuestra, la del espectador, sin saber si nos reprende o si nos atraviesa, mirando más allá de nosotros, hacia algo a lo que damos la espalda y preferimos ignorar, porque de reconocerlo, el temor nos produciría escalofríos o nos obligaría a taparnos los ojos con las manos, como ocurre con las estampas más inhumanas que aparecen en los Desastres de la Guerra. Un gran ojo de luz ilumina la mirada de Goya, que a pesar de las sombras que le rodearon parte de su vida, nunca fue abandonado por el abrazo amoroso del color. Tal vez en su Quinta del Sordo se acompañó, como hiciera Van Gogh, de velas encendidas encaramadas en el ala de su sombrero, pero sin duda la luz la llevaba dentro, más aún cuando la razón parecía alejarse de él y amenazaba extraviarse en paisajes estériles, manicomios de locos desnudos o noches entregadas a las más horrendas pesadillas.

2. Una imagen escatológica de lo más representativo del sexo femenino rebelado, la bruja. La noche, el diablo, la ventosidad… Todo se alía para que la imagen de la mujer se haga inquietante y justifique lo que ha de venir. La sospecha, la censura, la persecución, la tortura y finalmente la anulación por el fuego u otro tipo de muerte ejemplar son el destino de aquellas que se atrevan a desafiar lo establecido por hombres de religión intolerantes, sordos, carentes de compasión, sobrados de soberbia y lujuria encubierta, convertidos en asesinos cazadores de presas indefensas y débiles, a las que nunca, bajo ningún concepto, mirarán a los ojos por no ver en ellos reflejado el temido anuncio de su propia muerte

Gonzalo del Campo Antolín

Inviernos del Somontano

Año 1.955. Estamos en un pueblo cercano a Barbastro. Después de dos meses trabajando de jornaleros lejos de casa, diciembre y enero, mañana temprano partiremos camino de la montaña. Un tractor nos estará esperando, y nos llevará en el remolque a donde pasa el autobús Cortés de Barbastro, coche de línea que lleva los viajeros y el correo hasta Boltaña. El mismo tractor y conductor que fue a buscarnos el día que bajamos a primeros de diciembre. Éramos media docena. Estamos repartidos por el pueblo de jornaleros con diferentes amos. Nos vemos los domingos.

Durante el mes de enero, mañanas de niebla y escarcha. Nos levantamos al alba, almorzamos, y al salir el sol ya estamos camino del tajo. Antes de enganchar al trabajo hacemos un fuego para calentar los palos de avellano, que están blancos de escarcha. En los días soleados vemos lejos alguna montaña blanca. En esta casa somos dos jornaleros. Hemos pasado los días en los olivares, de árbol en árbol, vareando las ramas para hacer caer el fruto de los olivos en el enmantado. No hemos tenido añoranza del pueblo de Sobrarbe. Hoy sentimos alegría y tristeza. Alegría por volver a casa; tristeza por tener que despedirnos de estas buenas gentes, que nos han tratado como si fuésemos de la familia. Solo un apunte: en Noche Buena, los padres y las hijas después de cenar desaparecieron. Se fueron a comer los turrones aparte.

Mi madre de joven también había ido a coger olivas en Abizanda, a cuenta de aceite. Además, solía traer a casa pasas y mostillo. Menudas meriendas me hacía mi abuela con el mostillo, untando tajadas de aquel pan de hogaza como si fuese mermelada. Hoy no sé nada del mostillo. Me gustaría volver a catarlo.

Pero la mayor alegría es fruto del trabajo. Nos hemos ganado unas pesetillas. Hemos cobrado los jornales. Sesenta días a razón de treinta pesetas diarias

(y mantenidos) nos llevamos casi dos mil pesetas, que servirán para comprarnos un traje y una gabardina nueva. O un traje y un reloj de pulsera. No hay otra forma de disponer de un dinerillo, pues las cuatro perras que hay en casa de cuando vendemos los corderos y ovejas viejas, no las podemos tocar los jóvenes para las fiestas. Es necesario pagar la contribución y los consumos (impuesto municipal), comprar en los comercios lo que no puede dar el campo ni la ganadería; el resto de los escasos dineros se guardan como oro en paño para alguna necesidad, como comprar un mulo joven, por ejemplo, para el día que la mula vieja ya no pueda tirar del carro, mejor dicho, del arado.

Es el primer año que bajo al Somontano a coger olivas. Mi compañero ya bajó el invierno pasado. Y gracias a él, a su experiencia y consejos, no he tenido dificultad para adaptarme a esta nueva tarea. Los hombres del campo tenemos que saber llevar a cabo toda clase de trabajos. El amo varea las ramas bajeras con la vara larga de avellanera. Las dos zagalas de casa, las pobres muertas de frío, van con una cesta cogiendo las olivas que caen fuera del enmantado. En algún momento bromeamos, y también les ayudamos a recoger olivas del suelo a última hora de la tarde. Cinco personas todo el día, al final de la jornada hay seis sacos llenos, que cargamos tres en cada mula, y casi de noche para casa. Allí aventamos; limpiar las impurezas, hojas y broza de los olivos que han caído vareando. Tomamos un bocado y unos tragos de vinada, a la espera de la cena y el madrugón escarchado de mañana como todos los días.

Pero llegará el domingo. Después de cenar habrá baile en el salón de una casa con una gramola. Un disco tras otro. Por el baile pasa la bota y echamos algún trago de vino. Después del baile, tres mozos del lugar que cantan jotas de estilo, y uno sabe tocar la guitarra, se reúnen aparte en una salita y allí jota tras otra. Entonan bien, y me quedo con ellos a escucharlos. Hasta me atrevo a cantar alguna jota en grupo. Me dicen que tengo buen oído, pero tengo que trabajar y entrenar la voz.

Estamos en una casa de las buenas, se dice en Aragón porque el patrimonio dispone de una gran vivienda, muchos y buenos campos de viñedos y olivares, asimismo tierras para los cereales, y una pequeña huerta allá abajo en lo más profundo del barranco. No sabemos cómo el

amo, se las apaña solo para trabajar su patrimonio, sin el clásico tión, hombre soltero, hermano del amo, que en los pueblos como Burgasé es el que ayuda o cuida las ovejas todo el año. Pero en esta casa no tienen ovejas ni cabras ni vacas. Se ve que viven del aceite y del vino que cosechan y venden. En estos pueblos del Somontano apenas hay rebaños de ovejas, lo contrario que en los pueblos de Sobrarbe; allí no hay viñas ni olivares. Si en vez de dos zagalas fuesen zagales. O uno de cada clase… Lo mejor será que pronto se traigan un yerno. La hija mayor, la heredera, ya tiene los veinte cumplidos. Se dice que es una moza casadera.

Yo pienso que mi compañero podría bajar de yerno a esta casa, pues para llevar los mulos tiene buenas trazas. Mejor que yo. El pastoreo lo llevo bien. Así como la siega y la huerta, pero lo del arado y los mulos no es mi especialidad. Y no es que no lo haya hecho. Es que no me gusta tanto como las otras faenas. Esto que estoy pensando, lo de bajar aquí de yerno, en mi caso ni hablar. No es porque la zagala no sea guapa y buena moza. Y creo que nos gustamos. Pero estoy pensando en emigrar a la ciudad. Para eso estudio por correspondencia. Es algo que llama la atención en esta casa, en la del pueblo, y en el mundo rural. *Este chico es raro*. Y resulta que mi compañero también se apellida Buisán y estudia por correspondencia. Casualidad.

Pero él tiene una moto marca Guzzi. Bajó en la moto desde Boltaña. No presume de moto, pero el chico va para moderno. La moto es un adelanto. Yo fantaseo y digo que dentro de unos años vendré por aquí con un coche rojo. No sé de donde saco a veces estas fantasías. Será que soñar es gratis. Pero cuando dije lo del coche, a las zagalas se les puso cara de princesas. La pequeña un día se le escapó decir que esperaba a uno que la sacara de aquí y la llevara a la ciudad. Esta juventud… En mi pueblo, la que no se va a Barbastro para aprender de modista o peluquera, se va a Barcelona a lo mismo. Lo de ponerse a servir, estas de hoy ni hablar. Y ellos, los que no son herederos, en cuanto vuelven de la mili, con la misma maleta se van también a Barcelona, de taxistas la mayoría. No sé que va a pasar en estos pueblos, pero no pinta bien tanta desbandada. Es como si por ahí fuera atasen los perros con longanizas.

Han pasado casi cincuenta años. Me gusta recorrer paisajes y visitar pueblos. Voy camino de Barbastro con mi coche rojo, y he vuelto a pasar por el pueblo donde estuve cogiendo olivas. Coscojuela de Fantova. Pero hoy nada es lo que era. He parado en la entrada, he hablado con una persona que andaba por allí, y no ha hecho falta que me contase mucho, porque lo estoy viendo. Más de medio pueblo, casas sin habitantes. Apenas me da razón de alguna persona que yo conocía, y que no vive allí más que en verano. Me monto en el coche y me alejo pensativo contemplando viñas y olivares. Mi compañero, Paulino Buisán, triunfó y vive en la Costa Brava.

Luis Buisán Villacampa

HISTORIANDO CON DANI GARCÍA-NIETO

Y TÚ… ¿QUÉ COLECCIONAS?

Milagros Palacín Navarro: Retazos de naturaleza: raíces, ramas, cortezas

La naturaleza siempre ha sido un lugar especial para mí. El hecho de nacer en Sabiñánigo, rodeada de montañas, ríos y bosques lo favoreció.

Cuando era pequeña, los mejores momentos de las vacaciones de verano los pasaba en el río Aurín y en la Chopera, con la familia y los vecinos. Entre semana solíamos ir a merendar y los domingos íbamos a pasar el día entero.

En ese lugar, empezaron mis sentidos a conectar con el olor de los chopos, el color de sus hojas, la transparencia del río, y el sonido que hacían el agua y las piedras al colocarlas para hacer una buena badina. Todo eso lo sigo teniendo muy presente.

Entonces ya recogía ramas, hojas y piedras a las que les encontraba algún parecido. Y no he dejado nunca de tener contacto con la naturaleza ni de estrujar al máximo todo lo que nos proporciona: tranquilidad, motivación, energía... Además de seguir aceptando sus pequeños retazos e iniciar así una pequeña colección, que se ha ido incrementando con el tiempo.

Dónde los recojo y por qué me atraen

Los pantanos, cuando se vacían, dejan en el fondo sugerentes raíces, de árboles diferentes, muy lavadas y de suave textura, todo un tesoro.

El bosque, lugar fantástico para mí, también ofrece hermosas ramas que ya han dejado de sustentar hojas y frutos, trozos de corteza, epidermis seca que cae y deja ver sus otras capas.

El mar también brinda un excelente material de deriva cuando las olas con su vaivén acaban arrinconando maderas y cañas curvadas que parecen tener movimiento.

Los elementos naturales me resultan atractivos y armónicos y me parecen pequeñas obras de arte: animales, personajes imaginarios, piezas antropomorfas, objetos o, simplemente, expresivas formas estéticas. No voy con la intención de buscarlos, sino de disfrutar del paseo. Pero cuando veo algo que me atrae, pienso que sale a mi encuentro, cosa que le da un plus a la actividad, y lo recojo.

Qué hago con el material

En general prefiero dejarlo como está porque, a veces, tal cual se encuentra ya es suficientemente estético y solo necesita una pequeña limpieza.

En otras ocasiones lo trabajo, lo pulo y va cobrando así una apariencia nueva, cosa que me resulta muy gratificante. Una vez lo acabo, lo pongo en alguna parte de la casa que me permita disfrutarlo o lo regalo a alguien que sé que lo va apreciar.

Otras veces lo adapto para acabar mis piezas cerámicas, pues la madera y la tierra me parecen una excelente combinación. Y si son elementos muy pequeños, los transformo en colgantes, combinados con algún abalorio.

Todo ello me ha permitido ir haciendo una sugerente colección que comparto con quien le interesa.

El material en la escuela

Cuando trabajaba como maestra,

ese interés que me producía, me llevó un día a pensar cómo podría sacarle partido en la escuela.
Una rama me dio la primera idea. La llevé a la clase y vieron en ella la forma de una serpiente. La pintamos y la convertimos en la protagonista de una poesía que estábamos trabajando en Educación Infantil. Tan solo el hecho de poder manejar la "serpiente" al tiempo que la recitábamos, les estimulaba a participar de forma más activa.
Todo eso suscitó su interés y fueron aportando los materiales que iban encontrando, lo que sirvió de punto de partida para un trabajo didáctico. Activaron la imaginación, trabajamos el respeto por la naturaleza, conocieron muchos materiales y sus características y, sobretodo, disfrutaron. Acabamos el proyecto con una pequeña exposición a la que llamamos "Esculturaleza", con unas interpretaciones geniales.
Sigo valorando en mis salidas todo lo que la naturaleza nos ofrece. Por eso, agradecidos, hemos de reconocer su valor, disfrutarla y cuidarla: es lo que hacíamos con la familia y los vecinos aquellos fantásticos domingos en el río.

Milagros Palacín Navarro

Desde El Ayuntamiento

Cuando echa a volar el "Gurrión" otoñal de este atípico año 2020, las cosas no han cambiado tanto desde que lo hicieran sus antecesores en primavera y verano, y es que la pandemia del COVID-19 sigue eclipsándolo todo. Si acaso, podemos tener la esperanza de que se conoce un poco mejor la enfermedad, aunque a veces la sensación es de lo contrario, sobre todo oyendo opinar a los expertos en la materia (virólogos, inmunólogos, etc.). Por otra parte, las distintas administraciones y los distintos responsables de las mismas tienen que ir poniendo parches allí donde van saliendo goteras, y con ello nos referimos a las medidas que deben ir adoptando ante un incremento constante e inexorable de los casos en todas las Comunidades Autónomas de nuestro país, pero también en los países de nuestro entorno más inmediato, que son aquellos de los que tenemos más referencias. La difícil conjugación del mantenimiento simultáneo de la salud colectiva y de la economía causa verdaderos quebraderos de cabeza a los dirigentes políticos y a los técnicos en materia sanitaria, pues la balanza, que se pretende contrapesada, con la salud en un platillo y la economía en el otro, no termina de encontrar el necesario equilibrio. No obstante, como ya se encargan los medios de comunicación y las redes sociales de dar buena cuenta de la pandemia, ahora ya incluso denominada sindemia, dejaremos que sean ellos quienes nos trasladen la información y las opiniones autorizadas, y nos centraremos en este artículo en la vida municipal, que es para lo que nos asomamos a la ventana que nos brinda el "Gurrión" cada tres meses.

Recientemente la Diputación Provincial de Huesca ha aprobado de forma inicial el Plan Provincial de Concertación Económica Municipal para el Fomento del Empleo, anualidad 2020, asignando al Ayuntamiento de Labuerda la cantidad de 5.611,10 €, conforme a criterios que se utilizan en otras convocatorias de la misma administración, y que suponen una cantidad fija por municipio, y una cantidad variable en función del número de núcleos urbanos conformantes del municipio y el censo poblacional. Con cargo a este Plan, y antes del 31 de marzo de 2021, se

pueden justificar gastos corrientes realizados durante el año 2020, derivados de la contratación de personal, autónomos o empresas para el mantenimiento y reparación de instalaciones municipales y/o servicios municipales.

A la redacción de estas líneas, el Gobierno de España ha decidido proponer la suspensión de las reglas fiscales para los años 2020 y 2021, propuesta que ha recibido el apoyo de una amplia mayoría absoluta en el Congreso de los Diputados, en cumplimiento de lo previsto por la Constitución Española y por la Ley Orgánica 2/2012, de 27 de abril, de Estabilidad Presupuestaria y Sostenibilidad Financiera, todo ello como consecuencia de la excepcional situación derivada de la pandemia del COVID-19, y con el visto bueno previo de la Unión Europea que ha permitido a los países conformantes de la misma relajar las duras normas de estabilidad fiscal y financiera. Como consecuencia de ello, se permite a las entidades locales destinar a inversiones los remanentes de Tesorería, razón por la cual la Diputación Provincial de Huesca ha habilitado de urgencia un Plan Provincial de Concertación para Inversiones de Cooperación Municipal 2020. En este caso, también se preasigna a cada Ayuntamiento una cantidad en virtud de los mismos criterios comentados anteriormente, que en el caso de Labuerda es de 29.182,43 € para las anualidades de 2020 y 2021, pudiendo presentarse un máximo de 3 actuaciones que deberán justificarse antes del 31 de mayo de 2021, y que podrán destinarse a inversiones municipales en su sentido más amplio. Como se indica, y dado que el Plan está recién aprobado, en cuanto devenga definitivo se abrirá un breve plazo de tiempo para presentar las solicitudes por parte de los Ayuntamientos de la provincia. En nuestro caso, previsiblemente en un Pleno a celebrar en el mes de noviembre, se aprobará la actuación o actuaciones a las que queremos destinar esta improvisada ayuda económica, una de las pocas buenas noticias de este año 2020.

En relación con el Plan de Obras y Servicios de la Diputación Provincial de Huesca del año 2020, se ha vuelto a conceder la misma cantidad que en el último año, esto es 55.000,00 €, presentándose dos actuaciones a justificar hasta el 1 de septiembre de 2021. En primer lugar, la mejora de los accesos a la Iglesia de San Vicente, por importe de 6.600,00 €, y en segundo lugar, la renovación de la cubierta del edificio destinado a usos múltiples, por importe de 48.400,00 €, obra ésta última que está en período de recepción de ofertas al momento de suscribirse estas líneas, debiendo estudiarse las mismas y adjudicarse la actuación a comienzos del mes de noviembre.

Por otra parte, se ha suscrito contrato de arrendamiento con On Tower Telecom Infraestructura, S.A.U. para el arrendamiento de un espacio de 120 metros cuadrados en la zona del depósito de abastecimiento de agua, para el mantenimiento de infraestructuras de telecomunicación, en concreto, los sistemas de señal de telefonía móvil, que ya vienen operando desde hace varios años. El importe de la renta anual asciende a 2.714,00 €, actualizable anualmente conforme al IPC. El período del arrendamiento es de 10 años, prorrogable por hasta otros 10 años adicionales.

Por último, haremos un pequeño resumen de la única actividad cultural que ha tenido lugar este verano en nuestra localidad, las visitas guiadas a la Iglesia, Esconjuradero y Sala de Exposiciones de Arte Sacro de San Vicente. Pese a que se estuvo dudando hasta el último momento, se creyó oportuno dar seguimiento a este programa, que se viene llevando a cabo desde que se inauguró la Sala de Exposiciones en junio de 2018. Así, este verano, con tan sólo 7 días de apertura (comenzó el 8 de agosto y finalizó el 5 de septiembre), pasaron por San Vicente un total de 67 visitantes, lo que lleva casi a una media de 10 personas por día. Pese a que este año las estadísticas no son nada objetivas, teniendo en cuenta la situación en la que nos encontramos, sí que se ha constatado que el número medio de visitantes por día ha sido superior al de años anteriores, a lo que quizás ha contribuido el hecho de que mucha gente se ha refugiado este año en nuestro territorio para pasar unos días de vacaciones, y han apostado por ese turismo cultural que nos empeñamos en reivindicar, para cuyo impulso esperamos y debemos contar con la colaboración del resto de administraciones públicas.

Emilio Lanau Barrabés

Antes de que se me olvide

Chocolate

Humea desprendiendo el calor sofocante de su cocción. Señorial dentro de su taza blanca, nunca los marrones reinaron con tanto acierto. Lo miro antes de saborearlo. Contemplo el bizcocho impregnado de sus esencias y me inunda su olor. Él y yo somos uno. Dejaré escrito para cuando transite que lo pongan conmigo, su cercanía hará más llevadero el camino.

Está presente en mi vida hasta donde la memoria alcanza. Estoy seguro de que se encontraba bien en la casa de la niñez, respiraba magia y siempre lo asocio a ella. Veo a la madre preparar aquella chocolatada de mi cuarto aniversario con todos los amigos. La suave dulzura se hizo tan querida que aún ahora necesito gozar de su compañía. Recuerdo también el estante en lo alto de la despensa, que no alcanzaba si no subía a una silla. Allí estaba él, a buen recaudo de las manos infantiles. Disfrutaba sacándolo de aquel envoltorio de papel de plata y, con la presa entre los dedos, iba a otros aposentos a saborearlo con fruición.

Pocos años más tarde cambié de residencia. En aquel instituto de la ciudad lo recibía con cuentagotas, unas meriendas inmensas de pan en cuyo interior se perdían dos diminutos cuadrados de chocolate. Tanta era mi atracción hacia él que lo rondaba sin miramientos los sábados y domingos al salir de paseo, percibía de lejos los efluvios de las pastelerías, la nariz se me achataba en el cristal del escaparate y allí se quedaba pegada hasta que los compañeros tiraban de mis brazos para sacarme de aquel nirvana. La mirada permanecía absorta en los pasteles de chocolate, con virutas, con adornos. Era el marrón del placer. En las tardes de invierno, cuando los ahorros permitían el gasto, nunca compré las apetecibles castañas asadas, siempre llevaba a la boca los pasteles de La Imperial. Un sabor suave, nada empalagoso, que saciaba los deseos por un buen

Chocolates Brescó, de Benavarre.

rato. Era un adicto sin posible tratamiento.

Si algún día por consejo médico me prohíben que me acerque a él, sufriré. Ya he abandonado la desmesura de la infancia, cuando lo probaba una y otra vez a escondidas,

Propaganda de Chocolates Acín, dicen que de 1948.

hasta que las lombrices avisaban de la exageración. Hoy el afecto es menos impetuoso, más racional, el amor pausado que comportan los años. Tastarlo en el silencio de la noche antes del reposo, dejando que se reparta por la boca ansiosa de la delicia acompañado de una infusión de hierbas, da serenidad relajando la mente cansada.

Alguna calle habría que dedicar a los olmecas, mayas y aztecas responsables de tanta alegría. Y otra a las monjas que le añadieron el azúcar extendiendo así su consumo. Tal fue el éxito que algún obispo le puso trabas, decía que excitaba demasiado, no le parecía bien el bienestar psicológico de las gentes a la hora de los sermones tenebrosos.

Ahora, cuando escribo estas líneas desde una chocolatería singular, mientras en el paladar se entremezclan los sabores de un chardonnay fresco con unos bombones antillanos, pienso en los momentos de la casa mágica con su mirador soleado, deleitándome en el pecado, gula de cacao azucarado, el niño convertido en chocolate y el chocolate en niño.

Texto y foto:
José Mª Salas Puyuelo

Nota de la Redacción. En la página 28 de este ejemplar se habla de la Corrida de la Cuchara de Aínsa. Otros artículos, publicados en El Gurrión, con anterioridad, sobre la Corrida de la Cuchara de Aínsa:

.. **García, Miguel Ángel**. "*Carreras de la Cuchara y de la Cuchareta. Aínsa, 14 de septiembre de 2007*". Labuerda. Revista El Gurrión, número 109. Noviembre de 2007, página 16.

.. **García, Miguel Ángel**. "*La carrera de la Cuchara de Aínsa*". Labuerda. Revista El Gurrión, número 109. Noviembre de 2007, página 17.

.. **Lafuerza, José María**. "*Corrida de la Cuchara. Aínsa, 14 de septiembre*". Labuerda. Revista El Gurrión, número 125. Noviembre 2011, páginas 27 y 28.

.. **Lafuerza, José María**. "*Corrida de la Cuchara*". Labuerda. Revista El Gurrión, número 129. Noviembre 2012, páginas 39 y 40.

.. **Lafuerza, José María**. "*Aínsa: Corrida de la Cuchara del año 1943 o 1944*". Labuerda. Revista El Gurrión, número 157. Noviembre, 2019, página 47.

El fotógrafo, los pajaricos y otras aves...
"*El sisón común*"

El sisón común *(Tetrax tetrax)* hace años estaba muy extendido por amplias regiones de la geografía peninsular, pero ha sufrido un gran declive como consecuencia de las profundas transformaciones experimentadas por los paisajes y técnicas agrícolas. Las principales poblaciones de nuestro territorio —donde se encuentra el mayor contingente europeo— se localizan en la Meseta sur y en Extremadura, aunque la especie está presente en muchas otras regiones, que reciben también durante el invierno ejemplares procedentes de la reducida población francesa.

Especie gregaria y muy terrestre, el sisón comparte con su pariente estepario, la avutarda, muchas características adaptativas, como el plumaje críptico, las patas fuertes y rematadas en tres dedos preparados para la marcha y una dieta mixta. Aunque no existen diferencias acusadas entre sexos por lo que respecta al tamaño, el plumaje del macho durante el periodo nupcial resulta claramente distinto al de la hembra, pues adquiere una intensa coloración negra en el cuello, separado de la cabeza —que se torna grisácea— por un collar blanco. Bajo la gran mancha oscura del pecho aparecen dos bandas concéntricas, la primera blanca y la segunda negra. Fuera de la época de reproducción es más difícil diferenciar a los sexos, pues ambos presentan un plumaje parduzco, finamente barrado en el dorso y partes ventrales blancas. El joven es bastante similar a los adultos. El vuelo de esta especie es relativamente rápido y muy particular, tanto por los característicos movimientos de las alas como por el llamativo siseo que produce —de donde procede el nombre del ave y que hace que parezca que le hiciera falta engrasar las alas— Este peculiar sonido, perfectamente apreciable si te sobrevuelan a baja altura, está causado por la menor longitud de la cuarta rémige primaria. Cuando se contempla a un sisón en vuelo, resulta muy visible el diseño dorsal de sus alas, en el que resalta vivamente una extensa banda blanca.

Es un ave particularmente silenciosa, aunque el macho emite durante la época nupcial un característico "prreet", corto y seco, que repite constantemente mientras ejecuta un pequeño salto. Cada macho, en su territorio, tiene

su "saltadero" desde el que efectúa esos pequeños saltos, aleteando fuertemente, para llamar la atención de las hembras.
Aunque es residente en la Península, la especie se muestra propensa a realizar desplazamientos estacionales de cierta magnitud, por lo que durante el invierno se produce un abandono parcial de las áreas de cría más septentrionales, que se traduce en la formación de concentraciones más al sur, principalmente en Extremadura, Castilla-La Mancha y, en menor número, en el valle del Ebro y Andalucía. Los núcleos de invernada acogen también aves procedentes de Francia, como se indica más arriba.
Como el resto de esteparias, es un ave difícil de observar y de fotografiar a corta distancia, ya que los territorios en los que se mueven, grandes extensiones con muy poca vegetación, hacen muy difícil el camuflarse y cualquier aguardo que coloquemos para ocultarnos, llama mucho la atención, hace que recelen y que no se acerquen. La solución es usar elementos del terreno, como balas de paja, o colocar mucho antes de la época de celo –la ideal para fotografiarlo- el aguardo y que así, lo tomen como un elemento más del paisaje.

Fuente: SEO Birdlife España.
Fotos: ***Javier Milla***

LATIDOS DE CAJAMARCA (Perú) - (XIX)

La chacra del Incarry[1]

A la semilla que persiste y brota.

El problema es simple: cuanto más se cortan las plantas, más desierta se vuelve la tierra. Cuanto más desierto haya, más fuerte se refleja el sol, más se calienta el aire, más se espantan las nubes. Menos entonces llueve. Nada verdea. Se vuelve triste incluso la tristeza.

¿Nada justificaría la muerte de una persona para salvar un arbusto? No. ¿Qué justifica la tala de millones de árboles y, con ellos, hierba, nidos, alimento y oxígeno?, ¿cómo se le llama al que asesina a su hermano?

Quien no ama la tierra no ama a sus hijos. Quien destruye su sombra ofende al cielo. No merece consuelo quien muerde la mano que le da el sustento.
Siglos, miles de años tardó la naturaleza en preparar toda su belleza para la fiesta de la vida. Segundos tardan algunos hombres en destruirla en nombre del progreso.

Donde había prados, montes, bosques y jardines naturales, el "*hombre civilizado*" instala basurales, fábricas que fabrican más fábricas y edificios donde se edifican adefesios.

De algún modo, los años sí pasan en vano. Hace dos milenios, el Hijo del Carpintero decía: *"¿Quién de ustedes, por más que se preocupe, puede alargar su vida? Miren cómo crecen las flores del campo que no trabajan ni tejen. Y yo les aseguro que ni Salomón en el esplendor de su gloria se vistió como una de esas flores"*.

Como que no basta con las penas de cada día. El hombre se empeña en creer que el verde de los dólares es mejor que el verde de los árboles. No ve la diferencia entre dolor y dólar.

Con razón un dirigente latinoamericano decía: "*Nunca nos dejaremos arrastrar por la vanidad y por la ambición, porque la gloria del mundo cabe en un grano de maíz*".

En nuestros pueblos, los mayores cuentan que todas las plantas las fue sembrando el Inca Rey o Incarry. Luego, años más tarde, los conquistadores asesinaron a Incarry, le cortaron la cabeza y por algún lugar la enterraron.
Pero dicen que, bajo la tierra, Incarry sigue creciendo, de la cabeza a los pies, que cuando se complete volverá, se levantará.

¿Cómo será? Tal vez es cierto. Tal vez es más que nosotros tenemos que crecer, juntarnos. Que aún es posible restituir la vida sembrando. Tal vez es así, que la vida es posible haciendo más fértil la chacra del Incarry.

Alfredo Mires Ortiz

---

1. 1992 Soy pajita de la jalca: Las plantas en la Tradición Cajamarquina. Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca. Cajamarca.

Coplillas y poemas al agua y a las fuentes, a los cántaros y a las tinajas

Hasta que no busqué, no fui consciente de que a las fuentes y al agua, así como a los recipientes que la acarrean, la contienen y la "serenan", se les ha dedicado coplas y poesías.
Las fuentes siempre han sido punto de encuentro de las mujeres. Pero como los abrevaderos no estaban muy alejados de sus respectivas fuentes que les aportaban el hilo de agua clara, también lo eran de mujeres y hombres porque hasta esos espacios llevaban sus caballerías o sus hatos de ganado para que abrevasen o bebiesen al final de la tarde, momento que las jóvenes aprovechaban para ir con sus cántaros a por su último viaje de agua hasta el día siguiente. En tiempos estrictos donde los jóvenes de ambos sexos solo podían verse los domingos y por los alrededores de la iglesia, el agua fue la excusa para hablarse y relacionarse.
Pero como las gentes siempre tienen que murmurar y hablar bien o mal de los otros, la fuente fue un tema recurrente para anhelar el agua o una manera de hacer olvidar los anhelos. Y se escribieron varios versitos.
El caso es que he encontrado algunas coplillas y algunos poemitas que se refieren a las fuentes, a los cántaros o a las tinajas. Unas y otros suelen ser anónimos y muy populares, pero algún poema está firmado y aporto otro de Federico García Lorca titulado "Sueño". Este tipo de composiciones son de tipo amoroso, pero otras son chuscas, jocosas y burlescas. Hay de todo. Aquí van unos cuantos ejemplos.

Fuentes

Que para ir a la fuente
no se precisa ir lujosa;
con un refajo amarillo
van las niñas salerosas.
...
Amores tiene la fuente
que yo no puedo saber
cuando le acercas al caño
tu boca para beber.
...

Paso ríos, paso fuentes,
siempre te encuentro lavando,
lavandera de mi vida
tú me estás enamorando.
...

A la fuente vas a por agua
y no llevas compañía,
¿quieres que yo te acompañe,
hermosa paloma mía?
...

No te figures que voy
por ti a la fuente a beber.
No voy por ti ni por nadie,
que voy porque tengo sed.
...

La Virgen de Covadonga
tiene una fuente muy clara;
la niña que de ella bebe
dentro del año se casa.
...

Al llegar a Covadonga
no bebas agua, morena,
si, como dijiste ayer,
prefieres vivir soltera.

***

"Bebiendo agua de la fuente
siento la fresca fragancia
que ya creía perdida
con el tiempo que se fue:
media vida de mi vida
que en otros sitios dejé"

(José Hernández Benedicto)

Mi corazón reposa junto a la fuente fría
(Llénala con tus hilos,
araña del olvido).
El agua de la fuente su canción le decía
(Llénala…)
El agua de la fuente lo escuchaba sombría
(Araña del silencio,
téjele tu misterio).
Mi corazón se vuelca sobre la fuente fría.
(Manos blancas, lejanas,
detened a las aguas).
Y el agua se lo lleva cantando de alegría
(Manos blancas, lejanas,
¡nada queda en las aguas!).

*(**Sueño**, de Federico García Lorca)*

Cántaros

Aquel cantarito
bien cumplido fue.
¡Qué cosas diría
de nuestro querer!
...
Quisiera ser cantarico
con el que a la fuente vas,
para ir sobre tus caderas
y en tu boquica besar.
...
Hay un barrio en Calanda,
le llaman de cantareros,
¡donde se hacen las tinajas,
los cántaros y los pucheros.

Tinajas

Esta es la jotica baja
que cantan los de Sestrica
que la ha traído un cantarero
dentro de una tinajica.

María Elisa Sánchez Sanz
Universidad de Zaragoza

Nota de la redacción. Como va de coplas, hay una en Labuerda que se hizo popular: "*Tres cosas tiene Labuerda / que no las tiene el partido: / la fuente en medio de la Plaza / la carretera y el río*".

A la búsqueda de molinos

Agosto 2007

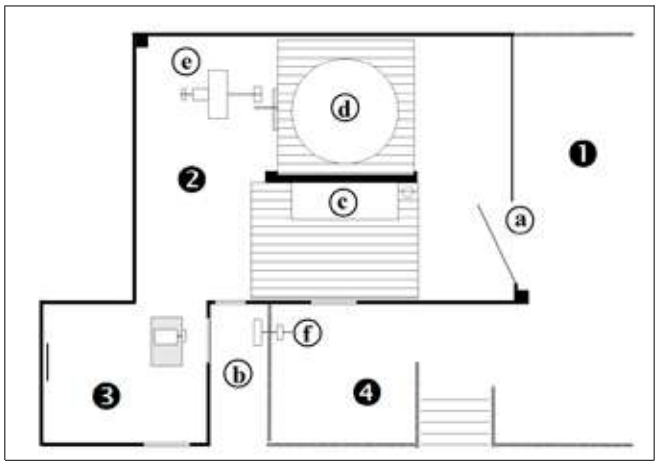
Los senderistas que sigan la Senda Prepirenaica —GR15 desde Pont de Suert (Alta Ribagorça) hasta Acumuer (Alto Gállego)— pasarán por un edificio humilde y ruinoso en el tramo entre Espés y Abella, justo después del primer pueblo. Pocos sospecharían que éste es solo el piso superior de una gran estructura, el molino de Espés*, y que la mayor parte del edificio, como un iceberg, está en la parte inferior e invisible desde el camino.*

Situación

La foto aérea ofrece una buena descripción de la situación. La línea superior pálida y sinuosa es el antiguo camino entre Espés y Abella, hoy en día la ruta del GR. Debajo, la banda blanca diagonal más ancha es el Barranco de las Navinas, que se origina cerca de Abella y finalmente desemboca en el Río Isábena a través del Bco de Espés. Entre los dos elementos llamativos del paisaje se encuentra el emplazamiento del molino (debajo de la línea vertical blanca).

De arriba (norte) a abajo, primero vemos una mancha blanca un poco a la izquierda de la línea. Ese es el embalse, que, con una longitud aproximada de 15 m, resulta bastante pequeño para un harinero anexo a central eléctrica. La pared del embalse es claramente reconocible en el lado derecho del estanque. Es una pared formada por dos filas de grandes rocas gruesas con el espacio intermedio lleno de tierra y cubierto de hierba.

Vuelo interministerial 1973-'86 — © IGN.es



Molino con la entrada superior, y embalse visto desde el GR15 — 2020

Un poco más a la derecha (exactamente debajo de la línea blanca) vemos, como un arco pálido, el camino que va del GR a la entrada superior del molino y más abajo donde está la entrada a la sala de moler.

Bajo el rectángulo del molino vemos que el terreno que desciende hasta el Bco de las Navinas ha sido cultivado como campo. A la derecha, se ve muy claro el muro de piedra que forma una barrera contra el agua que baja por la pendiente de la derecha.

Una doble hilera de árboles que corre diagonalmente hacia arriba desde el embalse, delata la ruta de la acequia. La zona entre esa acequia y el GR estaba previamente regada y trabajada. Los viejos límites entre las parcelas todavía son vagamente visibles.

El edificio

El edificio del molino consta de cuatro partes y está claro que fue construido y renovado en varias fases.

Primero hay una especie de porche (❶) cuya cubierta de uralita está realizada con armazón de madera, a una sola vertiente. El frente está abierto y el área del piso es aproximadamente la misma que la de la sala de moler misma.

El edificio principal contiene la sala de moler (❷) y es de planta cuadrangular realizado en sillarejo. Cuenta con dos pisos. Se encuentra cubierto con techumbre de tejas a una sola agua. Se puede acceder a la sala de moler a través de una puerta en la pared de separación con el porche (a). Esa pared claramente no es la exterior original del edificio. Es mucho más estrecha que las otras y está construido con ladrillos delgados, al igual que las paredes interiores de muchas casas antiguas. La partición no es más alta que el techo de la planta baja. El resto del muro hasta el techo se cierra con listones de madera. También se utilizó el mismo tipo de listones para cerrar las aberturas en las paredes por encima del canal de drenaje (b).

Sala de moler — 2020

Engranaje con dientes de madera — 2020

Turbina al lado de la bancada del harinero — 2020

El techo del taller ha desaparecido. Si el techo se derrumbó, los aparatos y el piso deberían haberse cubierto con escombros. No hay rastro de escombros ni nada que indique daños por un colapso. Sospechamos que todo el piso superior fue cuidadosamente demolido.

No hay escalera dentro de la sala de moler. El acceso al piso superior se realizaba por la puerta a la altura de la balsa. El enlucido delata que el techo se levantó alguna vez. Sin embargo, el espacio libre de arriba sigue siendo bastante bajo y el lugar ofrece la impresión de un toldo más que de un piso real. Si yo fuera molinero, recibiría el grano a moler a este nivel para facilitar su vertido en la tolva.

La central eléctrica (❸) se apoya contra el molino en el lado suroeste. Es una pequeña torre cuadrada de un piso. Con motivo de nuestra primera visita en 2007, la instalación aún estaba bastante completa con un panel de control y un regulador de tensión contra el muro occidental y un generador en el medio. Sobre la rueda del generador todavía estaba la cinta con la que la turbina hacía girar el generador. Nuestra visita en 2020 fue una decepción, otra vez. El panel de control con la pantalla de lámpara elegante había desaparecido y el regulador estaba suelto en el suelo.

Finalmente, encontramos un espacio rectangular (❹) con aproximadamente la misma área que en el central. Una vez hubo un techo sobre el espacio, pero tenía muros bajos que no llegaban al techo. Hoy día se ha derrumbado y bajo los fragmentos de tejas y tablones hay varias piezas metálicas. Es difícil determinar el uso exacto de este espacio. Sospechamos que aquí había un motor separado para hacer girar las piedras. Quizás también hubo una limpia. Otra posibilidad, a saber, que hubiera dispositivos movidos por la turbina, parece

Cárcavo — 2007

Canalón por debajo de la plataforma

Final exterior del canalón — 2007

Central eléctrica: generador, cuadro de control, regulador de tensión — 2007

menos probable debido a la estructura del edificio.

El harinero

La sala de trabajar (❷) está dominada por las instalaciones del harinero. A la derecha contra el muro vemos una bancada alta (d) sostenida por vigas que están en el muro por un lado y apoyadas sobre un pequeño muro por el otro. Sobre la bancada descansa un par de piedras cubiertas con un guardapolvo redondo. La instalación se completa con tolva y grúa, todo en perfecto estado. La harina se recogía en un gran farinal sobre una plataforma elevada (c). Esa plataforma ocupa todo el espacio entre la bancada y el muro exterior y se extiende más allá de la bancada en el lado oeste (ver croquis). Esto fue necesario porque hay un canalón debajo de la plataforma para dar lugar a una cinta entre la rueda que empuja las piedras y una rueda más pequeña afuera (❹, f). Gracias a la plataforma, se puede llegar sin riesgo a la turbina y a la central eléctrica al otro lado de la cinta.

La central eléctrica

La turbina (e) se esconde detrás de la bancada. Es el número 142 que fue fabricado por La Electricidad S.A. de Sabadell. Ya hemos hablado de esta empresa en Ribera de Castanesa (el Gurrión 152) donde hay una turbina mucho más grande de la misma marca que lleva el número 129. Y también en el molino de Acumuer (el punto final del GR15) se puede ver una turbina de la misma marca con el número 156.

Una rueda de cinta está unida a ambos extremos del eje de la turbina. Una cinta pasó por encima de la rueda izquierda hasta el alternador, que se encuentra a pocos metros en una consola en el

Placa sobre el regulador de tensión

centro (❸). Ya no queda rastro de placa de fabricación en el generador y, lamentablemente, ya no podemos determinar qué marca y tipo es.

El panel de control es muy simple con un voltio- y un amperímetro. En la parte inferior un interruptor grande está montado y para la seguridad del circuito, vemos dos filamentos metálicos en el medio que actúan como fusibles. En la placa de la marca en el centro podemos descifrar el nombre E. Boixeres. La pierna de la R se extiende con un estilo enérgico que subraya las últimas letras.

Debajo del panel cuelga un regulador de tensión de la marca Crompton & C° de Chelmsford en Essex en el este de Inglaterra. Crompton & C° fue fundada en 1878 por Rookes Evelyn Bell Crompton y rápidamente se convirtió en el mayor distribuidor y fabricante de generadores de electricidad y sistemas de iluminación en su país. Debido a su buena reputación, la empresa tenía también una gran demanda en otras partes de Europa.

Crompton no tenía miedo de probar cosas nuevas. En 1893, el inventor escocés Alan MacMasters ideó el prototipo de tostadora eléctrica en Crompton, quien la comercializó mejorada con el nombre de Eclipse. Fue el

precursor de los dispositivos casi ubicuos de hoy. El dispositivo se adelantó un poco a su tiempo, porque ¿quién ya tenía electricidad en casa a finales del siglo XIX? Posteriormente, Crompton, como Carlos Vellino Roch, a quien vimos en la almazara de Banastón (el Gurrión 144), se aventuró a experimentar con un ómnibus a pilas. En noviembre de 1911, la empresa presentó un biplano británico propulsado por dos motores a batería. Nunca funcionó.

No está claro si también había un transformador en la planta. Aparte de algunos aisladores rotos, ya no se puede ver nada del cableado y de cómo se sacaron y conectaron a la red.

La fuerza motríz

El eje de la turbina no está conectado al sistema de engranajes de las muelas. En el suelo, debajo de la bancada, se monta un eje separado, con una doble rueda en la parte superior: una rueda de cinta y una rueda dentada que actúa sobre el arrastre de las piedras. Sin embargo, no es posible colocar una cinta sobre ambas ruedas y utilizar la turbina como motor.

Pero a través del canalón que corre debajo de la plataforma (c), se puede colocar una cinta en la rueda (f) que está afuera en el pequeño espacio demarcado ❹. Quizás había un motor estacionario tipo diesel allí para hacer girar las piedras.

Es extraño que en el mismo eje que la rueda (f) esté montada una segunda rueda más grande, que cuelga sobre el canal de descarga (b) del cárcavo. No está claro para qué debería ser así. Uno podría imaginar que había una cinta que atravesaba la rueda derecha de la turbina hasta esta rueda grande sobre el desagüe (b). La rueda pequeña (f) en el mismo eje transferiría entonces el movimiento de la turbina a través de la cinta en el canalón a los engranajes debajo de la bancada. Debido a que hay dos transiciones de una rueda con una circunferencia pequeña a una más grande, las piedras tendrán una velocidad notablemente menor que la turbina.

Hay varias dificultades en esta línea de pensamiento. No pudimos detectar un hueco que permita una conexión entre la turbina por dentro y la rueda por fuera. Y si hubiera tal cinta, debe haber sido estirada sobre el suelo y al lado de la plataforma (c). Esta es una situación peligrosa que podría resolverse fácilmente extendiendo más esa plataforma para cubrir las dos cintas. ¿Por qué no sucedió eso? Y finalmente, es dudoso que se dispusiera de agua suficiente para proporcionar energía a ambas actividades (central y molino).

Quizás todo estaba organizado de manera diferente. ¿Quién lo dirá?

Luc Vanhercke & Anny Anselin

Los libros que me cambiaron la vida

"Elogio de la lentitud". Carl Honoré

Elogio de la lentitud no es, quizá, nada más que un camino completamente marginal alejado de la gran autopista por la que se mueve el mundo (rico) actual. Es tan insignificante que no representa una opción de cambio ni de confrontación con el modelo imperante, simplemente un desvío para algunos inadaptados o alternativos.

Adquirí la mala costumbre de escuchar la radio al acostarme desde niño. Tendría doce, trece o catorce años y las últimas voces que escuchaba cada día eran las de Federico Jiménez Losantos en el programa *La Linterna*, de la Cadena Cope. La vida es sorprendente. En cualquier caso, tengo el recuerdo de disfrutar escuchando los debates y el intercambio de ideas.

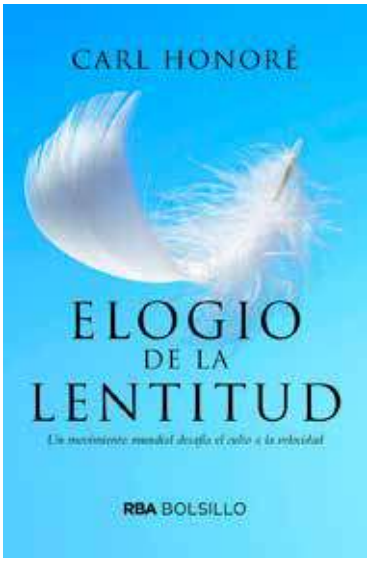
Hace un par de días me acosté escuchando una entrevista al genial Juan Carlos Ortega. Me sorprendí y desvelé cuando comenzó a explicar que buena parte de sus decisiones, su escaso interés en programas de éxito en televisión o en implicarse en proyectos complicados tienen causa en la idea de la muerte. Señaló que no solo, como todo el mundo, es consciente de ella, sino que está presente en su cabeza y condiciona su comportamiento en muchos aspectos concretos. Me desvelé

porque eran ideas y sentimientos que han rondado siempre por mi cabeza… Siempre me he preguntado cómo podía ser que esta idea de la muerte no estuviera constantemente en la cabeza de todas las personas y no condicionara sus vidas rotundamente (y no me refiero precisamente a un condicionamiento negativo).

Bajo la amenazante e incomprensible idea de la muerte buena parte de nuestras acciones cotidianas no tienen demasiado sentido. Breve paréntesis para un hecho relacionado que me desconcierta: considérese aquí a personas que teniendo casi todo han querido un poco más, han delinquido y acabado unos cuantos años en la cárcel. Urdangarines y reyes medievales del siglo XXI… ¡Han arriesgado una parte importante de su vida a cambio de tan poco! Sigo con lo anterior: ¿cuántas acciones serían diferentes en nuestras vidas si nos dijeran que nuestro tiempo en el mundo de los vivos se reducía a unos días o semanas? Considerando que esta última es una opción más real y probable que la comúnmente aceptada y puesta en práctica de vivir como si fuéramos inmortales, buena parte de nuestro estilo de vida no queda bien parado.

Elogio de la lentitud es justamente la reflexión del periodista Carl Honoré sobre probablemente el rasgo más definitorio de la forma de vida de la cultura occidental en esta época: la aceleración constante, la vida con eterna prisa y continua sensación de estar llegando tarde. Correr constantemente sin saber casi nunca por qué o hacia dónde. Las ramificaciones de esta idea son amplísimas: el lugar en el que la sociedad coloca a los ancianos, las ideas con las que crecen y son educados los niños o eligen su futuro los adolescentes, qué se considera una vida de éxito, cómo se organizan las familias, qué posibilidades existen para conciliar la vida laboral y familiar, cómo comemos, cómo nos relacionamos…

El libro habla de "La enfermedad del tiempo", término que acuñó el médico americano Larry Dossey hace unas pocas décadas, que nos afecta a todos y forma parte penosamente de nuestra vida igual



que la pérdida de biodiversidad o la degradación del Medio Ambiente. C. Honoré cita en las primeras páginas estas palabras del fundador del Foro Económico Mundial, Klaus Schwab: "Estamos pasando de un mundo donde el grande se come al pequeño a un mundo donde los rápidos se comen a los lentos". Supongo que, si son grandes y rápidos, aún mejor para ese mundo. Desde 2004, cuando fue escrito el libro, hasta la actualidad, es muy probable que la aceleración haya sido constante y haya aumentado. En 2004 aún no eran tan evidentes las consecuencias de elementos como los teléfonos móviles y las plataformas de televisión, que han contribuido rotundamente a poder hacer las cosas no solo rápido, sino también de forma simultánea, a poder ver muchos contenidos en muy poco tiempo… y que por el camino se han llevado parte de nuestra atención y concentración, los cines en los que ver tranquilamente una película, la lectura de libros que implican profundidad y mucho tiempo dedicado… Seguro que C. Honoré encontraría en el 2020 elementos con enormes posibilidades para desarrollar su ensayo. ¡Queremos ahora incluso una vacuna de forma inmediata!

Curiosamente, el autor se cuestionó su propia vida y se planteó esta obra, siendo corresponsal en el extranjero y teniendo una agenda plagada de viajes, conferencias y obligaciones, justo cuando se interesó por un anuncio que publicitaba cuentos para leer a los niños en solo un minuto. El resultado es una revisión muy amena de los elementos cotidianos que rigen el ajetreo diario de nuestras vidas y que puede ayudarnos a dedicar algunos pensamientos para buscar un ritmo más humano y más propio de una vida amable, plena, dedicada a asuntos radicalmente importantes. Así concluyo esta reseña que envío con varios días de retraso; creo que hoy mismo, si cumplo rápidamente con todas mis obligaciones, comenzaré la relectura de *Elogio de la lentitud*.

José Luis Capilla Lasheras

Libros de Sobrarbe

"***Ordesa y Monte Perdido. Un Parque Nacional con historia. 100 aniversario***". Eduardo Viñuales Cobos (Coordinador). Textos de Eduardo Viñuales, Esteban Ania, José Luis Acín, Fernando Lampre... Fotos de diversos autores. Edita Prames. Zaragoza, 2018, 273 páginas. (2Kg. de peso; 30 X 30 cm)

El 16 de agosto de 1918 se publicó un Real Decreto por el que se declaraban Parque Nacional 2.100 hectáreas de la cuenca del río Arazas. El 13 de julio de 1982 la extensión aumentó hasta las 15.000 y se produjo un cambio de nombre: Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido.

De modo que, hace dos años se celebró el Centenario del Parque con actos muy diversos. La editorial Prames publicó con ese motivo este libro que hoy comento y que constituye una pequeña (o grande) joya editorial. Predominan las imágenes sobre los textos, aunque éstos son clarificadores de la historia y avatares que ha sufrido el PN en esos cien años (ahora ya 102); desde la alegría de quienes impulsaron el reconocimiento cuando este se produjo, a las amenazas que ponían en riesgo su ampliación; desde la celebración de poder disfrutar de un espacio natural único a la tristeza por la desaparición del bucardo, símbolo de lo que puede pasar cuando alteramos algunos parámetros en el equilibrio de la naturaleza.

Hay rincones refotografiados que nos muestran cómo eran y cómo están en la actualidad. Es muy sorprendente, por ejemplo, ver cómo estaban las Gradas de Soaso en 1917, sin asomo de vegetación y como cien años después la conservación ha obrado el milagro y el revestimiento verde embellece y aumenta el valor.

Al margen de las presentaciones y prólogos, el libro consta de cinco capítulos: **1**. *Antes de que Ordesa fuese Parque Nacional. Hasta 1918*. **2**. *Declaración y primeras décadas del Parque Nacional. Desde 1918 hasta 1939*. **3**. *La edad de oro del montañismo. Décadas de 1940 a 1970*. **4**. *Ampliación y consolidación del Parque. De 1982 a 2008*. **5**. *Los diez últimos años... hasta 100*.

En el capítulo 1 hay un recuerdo para los primeros pirineístas; para

aquellas personas que vieron el potencial de futuro que tenía Ordesa, siempre que se prohibieran algunas prácticas y se protegiera el espacio natural: Ramond de Carbonnières, El conde Henry Russell; Lucien Briet, Franz Schrader, Wallon, el conde de Saint Saud... Gólogos, fotógrafos, etnógrafos... como Lucas Mallada, Julio Soler Santaló, Violant i Simorra o Pedro Pidal, impulsor importante para lograr el reconocimiento oficial.

El capítulo 2 se inicia con un reconocimiento expreso a la figura inmensa de Lucien Briet, posiblemente La persona que más luchó para conseguir que Ordesa fuera un espacio natural protegido y pudieran disfrutarlo las futuras generaciones. Briet, al hallarse ya enfermo, no pudo asistir a la inauguración oficial del Parque que se produjo dos años después de su fundación, en agosto de 1920, con la presencia de Pedro Pidal. Marqués de Villaviciosa de Asturias, gran impulsor y Comisario de Parques nacionales. Lucien Briet, que falleció en 1921, no pudo disfrutar de volver a Ordesa convertido ya en espacio protegido para la posteridad. Capítulo con preciosas fotografías en blanco y negro de Ricardo del Arco, Ricardo Compairé, Adolf Zerkowitz y otros autores, de la Fototeca de la Diputación Provincial de Huesca. Y también con un recuerdo a la Bolsa de Bielsa y a las personas que tuvieron que abandonar el país por el Puerto Biello.

En el capítulo 3, las fotografías y los comentarios que las acompañan hablan del inicio del turismo de montaña, de ascensiones a Monte Perdido, del refugio de Góriz (inaugurado en 1963), de la utilización de las clavijas de Cotatuero para ascender excursionistas y no cazadores de bucardos, aunque se instalaran en su día con esa intención (Bartolomé Lafuente, herrero de Torla, las instaló en 1881, reutilizando los barrotes de la cárcel de Broto), de la gruta helada de Casteret, de la inauguración del Parador Nacional de "Monte Perdido", en Pineta, en 1968... También de la amenaza de construir una presa y central en el río Bellos, inundando parte del cañón de Añisclo...

El capítulo 4 se ocupa de la ampliación y el añadido de cuatro nuevos sectores: el cañón de Añisclo, las gargantas de Escuaín. El circo de Pineta y toda la alta montaña del macizo de Monte Perdido. Y hacer un repaso fotográfico por algunos de los animales y vegetales más

emblemáticos: quebrantahuesos, nutria, rana pirenaica, treparriscos, tritón pirenaico, orquídea zapatito de dama, urogallo, lagópodo alpino o perdiz nival, armiño, sarrio, rosalía alpina, mariposa apolo, lirio de los Pirineos, edelweiss, borderea de los Pirineos, oreja de oso... Los científicos entran en el Parque para realizar investigaciones con parámetros homologables... Se realiza una exploración completa de los sistemas subterráneos, con espeleólogos aragoneses y catalanes... Y se firma una carta de cooperación con el Parc National des Pyrenées de la vecina Francia... El capítulo 5, el más breve, es un repaso por los acontecimientos más recientes, relacionados con el Parque. Recordar los proyectos de investigación, denunciar el adelgazamiento de los glaciares de Monte Perdido, debido al calentamiento global, los cambios en algunas líneas de conservación, la importancia del mantenimiento de la Biodiversidad..., hasta la celebración del centenario.

Un libro para leer y mirar, Para animarse a visitar Ordesa en diversas épocas del año. También para admirar la pericia de los primeros fotógrafos que lo recorrieron e inmortalizaron legándonos documentos valiosos, testigos de una época... Y, por supuesto, un libro para generar en cada uno de sus lectores y lectoras sentimientos de respeto y protección de lo más valioso que tenemos en Aragón: un Parque Nacional, visitado por más de medio millón de personas cada año que hay que preservar, conocer y admirar. Son dos kilos de fotos y textos, muy recomendables.

Mariano Coronas Cabrero

Historias que cuenta la naturaleza

Percepción de continuidad en la naturaleza

Existe un principio de continuidad en la naturaleza que determina que lugares muy próximos entre si serán similares con mayor probabilidad que distintos. Levanta la vista de este papel y céntrala en algún lugar de tu alrededor, enfoca un área limitada y estudia sus características; ahora, desde esa primera posición, mueve los ojos ligeramente y fíjate en un segundo lugar, ¿son ambos puntos similares?, ¿quizá dos puntos de la misma pared con colores parecidos?, ¿la misma textura?

Lo común en la Naturaleza es que lugares próximos sean semejantes y solo en raras ocasiones ese continuo se vea puntuado por cambios bruscos que quiebren la monotonía. Otro ejemplo. Siendo la escuela de Bielsa el punto de salida y tras dar un paso en cualquier dirección, lo más probable es que sigamos estando dentro del pueblo. Encadenado pasos y comprobando nuestra localización, en la mayoría de los casos seguiremos dentro del pueblo y solo algunos pasos en direcciones determinadas en momentos puntuales nos llevarán fuera de los límites del pueblo - se producirá entonces un cambio brusco.

El mismo principio se aplica al tiempo. Un instante determinado es probablemente muy parecido a su predecesor y, a su vez, determinará en gran medida la naturaleza de los instantes futuros. Este principio natural hace que los momentos vividos se acumulen, uno detrás de otro ordenadamente, y que los cambios en nuestra vida se produzcan, normalmente, gradual y lentamente. Con esta perspectiva, nuestras vidas serían similares

a un árbol en crecimiento: si lo observáramos continuamente no percibiríamos cambios; sin embargo, si fuéramos capaces de comparar dos momentos del principio y el final del crecimiento del árbol, seríamos muy conscientes de la diferencia. Hay condiciones de vida que permiten algo parecido a viajar a lo largo de esa cadena de lugares y sucesos que la vida va creando, saltando entre rincones e instantes muy distantes entre sí siendo consciente de las diferencias de un modo normalmente imperceptible.

Era una tarde del invierno de 2007. La niebla se agarraba al valle, condenando las últimas horas del día a una grisácea y húmeda luz. Recuerdo la humedad deslizándose entre las capas de abrigo y el vapor condensado en la superficie de las lentes de mis prismáticos. Recuerdo cuando, al girar la cabeza para explorar un recoveco en la pared, vi la silueta de aquella ave que marcaría mis días de campo. A partir de ahí nos conocimos en profundidad. Descubrí sus costumbres, sus posaderos y sus presas favoritas; él, seguro, se acostumbró a mi silueta, rota por unos prismáticos. Tras un precioso aprendizaje abandoné aquellas tardes y mis citas en el acantilado.

Pablo Capilla Lasheras

Homicidio rural, tal cual me lo contaron

Miguel y Manuel no se soportaban mutuamente y cualquier motivo doméstico era una excusa para romper la monotonía de la vida cotidiana de un pueblo de montaña. Un domingo de otoño, en el que los lugareños estaban más relajados de sus rudas labores agrícolas, Manuel de casa Lucas se levantó irritado. Había pasado una mala noche en su casa, no había desahogado su incontrolable rabia sexual sobre su espantada esposa. Su matrimonio de conveniencia con la Pilarica de casa Sánchez de Pueyo de Cinca no funcionaba como él creía que tenía que funcionar.

Manuel no soportaba que el perro de Miguel viniera a montar a su perra siempre en celo. Pensaba, "*atontada perra de los cojones, te tienes que aparear con el perro de la casa de los terratenientes...*"

Manuel enganchó al perro y lo puso en un cuévano de malas maneras y lo llevo al porche de casa Latorre. En una mano llevaba el cesto de mimbre con el asustado perro dentro y en la otra el dallo para cortar alfalfa para sus conejos.

Encontró a Miguel relajado en el porche, con sus sobrinos, sentado en un pedrizo disfrutando del paliducho sol dominical y le dijo:

— ¡Como vea a tu perro en mi casa montando a la Linda te juro que lo mato con esta guadaña!

Y le vació el perro con tan mala leche que le rozó la cola con el dallo que tenía en la otra mano. El pobre animal salió espantado hacia dentro de la casa con el dolor del ínfimo corte.

—¡Me cago en tus muertos!, como le vuelvas a hacer daño a nuestro perro, te vas a enterar, mal nacido.

—El único hijo de la gran puta eres tú. ¡Ya me tienes harto de tu arrogancia de casa bien!

—No soporto que manches el honor de esta respetable casa. Yo no soy ningún señorito; tengo que ir a trabajar al monte igual que tú y limpio mi casa, no como tu sucia casa.

Todos rieron, pues en la pequeña aldea todos sabían que casa Lucas era la más sucia, ya que a la madre de Manuel aparte de no saber escribir ni leer no le habían dado las mínimas nociones para ser una hacendosa ama de casa.

Esto le hizo hervir la sangre a Manuel, que tiró el cuévano a los pies de Miguel y le dijo:

—¡No tienes cojones de decírmelo a la cara sin que se te escape la risa, hijo de perra!

Miguel cogió un azadón que estaba apoyado en la pared, con ánimo de defenderse, pero justo cuando ya lo tenía en la mano, Manuel le ataco con la guadaña. Manuel era grandullón, pero no muy hábil así que Miguel esquivo el primer golpe y antes de que volviera a atacar le atesto con el azadón por la parte metálica en la cabeza más que con furia con la habilidad para que perdiera el equilibrio.

Efectivamente perdió el equilibrio y cayó de lado sobre el pedrizo y se golpeó la nuca, al momento sacudió su cuerpo antes de quedarse inmóvil en el suelo, con una pequeña herida en la cabeza de la que brotaba la sangre a borbotones.

Miguel se quedó por un segundo helado de terror y fue a reanimar a Manuel que yacía muerto. Se le heló la sangre. La gente jaleaba todavía a favor suyo ya que le tenían tanta manía a Manuel como él mismo.

Su cuñada, también analfabeta, cogió el azadón con rapidez y lo subió al piso superior para ponerlo en el hogar para quemarlo; algún extraño instinto o alguien le habían enseñado que había que hacer desaparecer el arma homicida.

Curiosa analfabeta que en esa España montañesa perdida de los años veinte del siglo pasado ya tenía más picardías que muchos de los hombres que estaban allá.

Vino la Guardia Civil para hacer el atestado. Todos los testigos y todo el pueblo, declaró a favor de Miguel; que Manuel lo vino a provocar, que él se defendió y que la muerte fue accidental.

A pesar de todo, en esa época de la dictadura de Primo de Rivera, le condenaron a 15 años de cárcel, que cumplió íntegramente en Zaragoza. En la cárcel ganó algo de dinero haciendo trabajos, dicen que alpargatas.

Cuando salió ya no se instaló en el pueblo de su hermano, sino que se fue a La Fueva donde vivió hasta su muerte en 1969. Dicen que dejó dinero a un sobrino para montarse un negocio en Barcelona, que le iba pagando con regularidad, pero que murió y alguien muy avispado le dijo que no dijera nada que su herencia se repartiría entre muchos y no valía la pena.

Así pues, no sé si esta persona redimió en la cárcel su pena o fue con ese préstamo regalo

La primera parte de la historia la presenció la suegra de mi padre que tenía unos diez años y ella se lo explicaba a él y él a nosotros. La segunda parte me la explicó el interesado, pero a pesar de que han pasado cincuenta años prefiero callar su identidad.

Celso Puyuelo

(Nota del autor: Los nombres que aparecen en el relato, tanto de personas, casas o lugares, no corresponden con los reales, pero los hechos que se cuentan así me fueron narrados.)

Hace 76 años de la liberación de París

"*¡Han llegado!*", titulaba el diario francés *Libération* el 25 de agosto de 1944, día de la liberación de París del yugo nazi, tras cuatro años de ocupación. En la fotografía de portada: el capitán del Ejército de la Francia Libre Raymond Dronne, el prefecto de Policía de París Charles Luizet y el militar español Amado Granell, miembro de La Nueve, la unidad de soldados republicanos españoles que encabezó la Liberación de París.

El 24 de agosto, el capitán Dronne, el primer francés en llegar a la capital, entró en París con la Nueve. Esta compañía, formada mayoritariamente por soldados españoles exiliados del franquismo, fue la primera que entró en la capital. A muchos parisinos, que esperaban que los estadounidenses fueran los primeros en llegar, **les sorprendió que "los liberadores de París" hablaran español**. A las 21:20, llegaron al Ayuntamiento. La campana de la catedral de Notre Dame replicó para anunciar la noticia a los parisinos.

La alcaldesa de París **Anne Hidalgo (reelegida recientemente),** nacida en San Fernando (Cádiz), sí se acordó de la Nueve. Desde 2015, el jardín del Ayuntamiento se llama "**Jardín de los Combatientes de La Nueve**". Y está dedicado "*a los republicanos antifascistas españoles que prosiguieron su lucha al encuadrarse en la 2ª División Blindada. Héroes de la liberación de París*".

El Gurrión estuvo en París y quiso sumarse a ese homenaje de reconocimiento de la contribución de un grupo de españoles, luchadores por la libertad y contra el fascismo, que tuvieron que salir de su país y contribuyeron a la derrota de esa ideología en la Segunda Guerra Mundial. Y *La Nueve* simboliza la lucha de los miles de españoles que combatieron contra el totalitarismo y aquí en su país no han obtenido un reconocimiento oficial o éste ha sido siempre tenue y poco o nada digno. El Gurrión se acercó a la Plaza del Ayuntamiento de París, a los dos puntos donde se reconoce el papel de los republicanos españoles en la liberación de la capital francesa para adherirse a aquella lucha y para honrar a quienes la protagonizaron.

Para saber más sobre esa compañía legendaria:

.. "*La Nueve. Los españoles que liberaron París*". Evelyn Mesquida .. "*La Nueve. Les républicains espagnols qui ont libéré Paris*". Novela gráfica, en francés, de Paco Roca, con prólogo de Anne Hidalgo o su versión en castellano con el título de "*Los surcos del azar*".

Mariano Coronas Cabrero

"Los regateadores son como esos gorriones que van por las plazas dando saltitos con una desconfianza hereditaria, en ello les va la supervivencia".

Página 160 de "Los cuadernos de Valdano" (1998)

El aragonés, lengua literaria

ARCADIA DE SUENIOS IMPOSIBLES

me s'ha muerto lo sexo u talmén sólo ye que s'ha adormiu
viene escusero e fe a preba
ixaliva-me o peito e sinse tartir eslisa la man t'abaixo
si veis que dispierta
abraza-me fuerte e caminaremos os dos per os viers perdius
…
lo me digo cuan a pantasma d'o tuyo cuerpo espullau dondía per o cuarto
e a nuei ye arcadia de suenios imposibles que en revellar son pura fumera

Almería, 15 de setiembre de 2020, 0:49 oras, revisau o mesmo día á las 19 oras e rematau en Vera o día 20 á las 2:24 o

……..
se me ha muerto el sexo o quizás solo es que se ha dormido
ven sigiloso y haz la prueba
ensalívame el pecho y sin chistar desliza la mano hacia abajo
si ves que despierta
abrázame fuerte y caminaremos los dos por los senderos perdidos
…
me lo digo cuando el fantasma de tu cuerpo desnudo vaga por el cuarto
y la noche es arcadia de sueños imposibles que al despertar son pura humareda

---

ALLOZA VERANO 1953 CON CHR.

ubro los uellos no ye o mar lo que veigo ye un paisache de piedra e espígol
zagals correndo baixo un andalozio de verano e o resón de chilos e risos
alloza doze años
e o primer amor adoleszén fizando n'o sexo deván una limpia mirada azul
luengas tardadas de luz e silenzios mirando-nos o pueblo dende o calvario
alloza doze años
ue una muerte m'ha feito retecular ta un pasau adormiu pa trobar-me-ie con tu
¿qué serán pa tu aquels días en que tocar-te e afogar-me n'os tuyos uellos
yera un flumen d'emozions que de nueis me se tornaban doloroso malsuenio?
alloza doze años
o viache final de joaquín me traye a tuya imachen que encara me se finca n'o sexo
Vera, 13 de setiembre de 2020, 13 oras. Ha muerto Joaquín Carbonell a qui conoixié cuan yera nino en Alloza
……
abro los ojos no es mar lo que veo es un paisaje de piedra y espliego
críos corriendo bajo un chaparrón de verano y el eco de gritos y risas
alloza doce años
y el primer amor adolescente aguijoneando en el sexo ante una limpia mirada azul
largas tardes de luz y silencios mirando el pueblo desde el calvario
hoy una muerte me ha hecho recular a un pasado dormido para encontrarme contigo
¿qué serán para ti aquellos días en que tocarte y ahogarme en tus ojos
era un cúmulo de emociones que por la noche se tornaban dolorosa pesadilla?
alloza doce años
el viaje final de joaquín me trae tu imagen que aún se me clava en el sexo

Ánchel Conte

Viajando por la provincia de Huesca

Blecua. Con nombre de vino

La localidad se encuentra en la comarca de la Hoya de Huesca y su población se eleva sobre un pequeño promontorio suave donde destaca su torre-castillo, con finalidad defensiva, edificada sobre un afloramiento rocoso de arenisca. Cuando el viajero se va aproximando divisa en lontananza lo que hoy es el castillo-ermita de Santa Ana, construcción románica del siglo XII que se alza sobre una estratégica atalaya natural con restos de época musulmana, anterior a la de su construcción, así como tumbas antropomorfas, un gran aljibe del siglo XI en su subsuelo y oquedades excavadas que fueron utilizadas como bodegas.

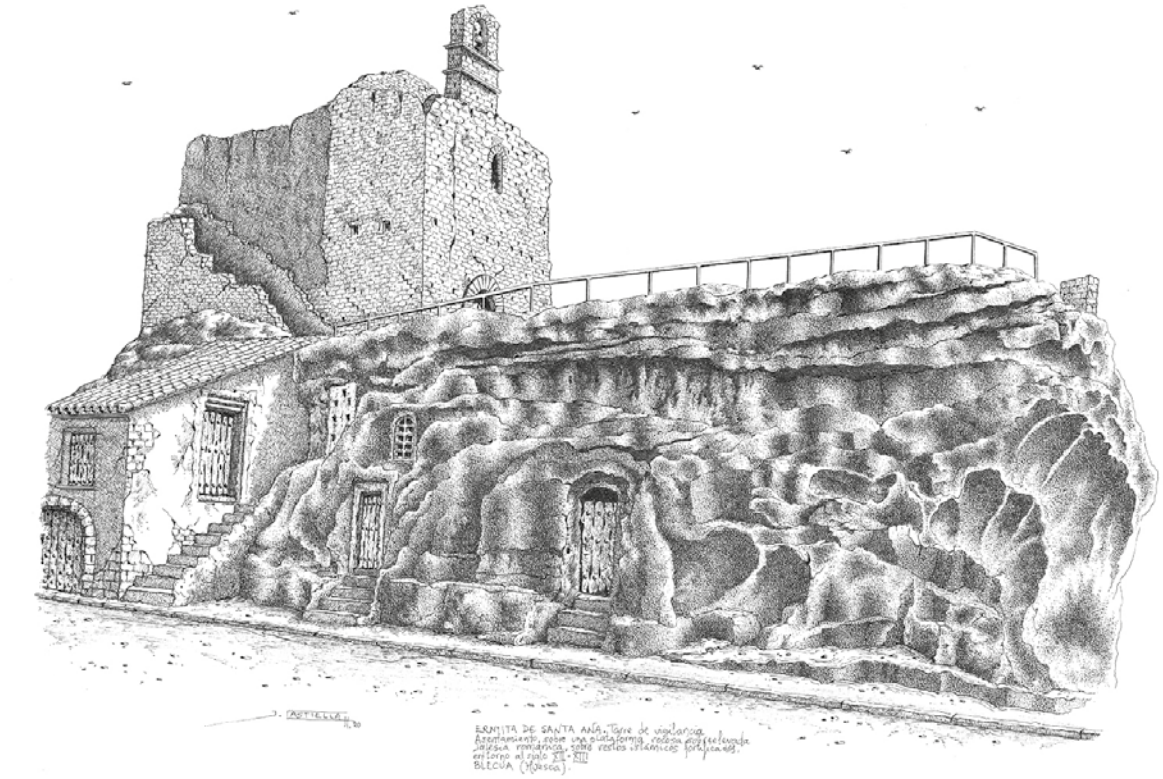
El poblamiento se distribuye alrededor del castillo en forma radial, destacando entre sus edificaciones la iglesia parroquial, templo bajo la advocación de la Virgen de la Asunción. Aunque en su origen fue románica, las transformaciones sufridas en el siglo XVII no lo delatan, pero a los pies del templo se observan, detrás de la torre, restos de esa época. Su interior, tras un presbiterio corto, consta de una exigua nave que es recorrida por una imposta biselada en su cabecera y laterales; ésta se divide en dos partes por medio de semicolumnas adosadas en las que descansa un arco fajón, además de un cilindro absidal cubierto por bóveda de cuarto de esfera.

En su término se encuentra excavada en piedra arenisca una de las llamadas *cuevas fecundantes*, como las denominó el etnógrafo oscense Manuel Benito Moliner: la *Cueva de las Criatas* (con acceso, pequeño corredor a la diestra y cámara).

Por esta tierra baja citar Blecua es rememorar su vino, pues el pueblo en sí fue y es sinónimo de él; y quién mejor para cantar al *néctar de los dioses* según la mitología griega, que unas estrofas del poeta chileno Nicanor Parra (1914-2018). Éste, en sus *"Coplas al vino"* incluidas en *La cueca larga* (1958), ensalza su poderío como un brindis a los sentidos precursores de éxtasis:

El vino tiene un poder
que admira y que desconcierta
transmuta la nieve en fuego
y al fuego lo vuelve piedra.
Algunos toman por sed,
otros por olvidar deudas
y yo por ver lagartijas
y sapos en las estrellas. (...)

Texto y dibujo: ***Jesús Castiella Hernández***



Romance de Osos y Lobos

Y de Julio caluroso
como a las doce del día,
llegó a beber presuroso
de un lobo en la compañía
grande y corpulento un oso.
Fábula "El oso y el lobo"
- **Concepción Arenal**

I

Análogo a una fábula
el título del romance,
es una historia real,
aunque parezca ser chance;
la sufren los ganaderos
de la montaña y Monegros
por gentes capitalinas
que tiene seguro el sueldo.

Rábulas que nos pregonan,
como sabios irredentos,
recuperar las especies
que otro tiempo nos hirieron,
mientras disfrutan a expensas
del sueldo del que gobierna,
que no les crea problema
ni al bolso ni a su conciencia.

¡Urbanitas de ciudad,
que viajáis con bonobús,
ved el desastre que causan
animales sin testuz!:
osos pardos eslovenos
que campan nuestras montañas
y lobos que por la estepa
a los ganados amargan.

A estas buenas gentes, digo,
que se ocupan de animales,
que los tengan en su puerta
y les den buenos manjares,
para que no hagan estragos
en las reses ganaderas
de los pastores rurales
que habitan por estas tierras.

II

Desde que Francia introdujo
en sus montes a los osos
nuestros valles pirenaicos
han pasado a ser sus Cosos,
donde tienen viandas frescas
de animales muy lustrosos,
que son la inmensa riqueza
de nuestros pueblos y mozos.

Al no conocer fronteras
ni distinguir los mojones,
esos carnívoros sueltos
deambulan cual ladrones,
generando indefensión
a lugareños sufridos
cuya joya es su ganado
y hoy ven negro su destino.

Y como a todo le ponen
nombres propios gongorinos,
a estos osos les han puesto
apodos cuasi divinos:
mientras las osas Canelle,
Melba, Chataigne, Solita,
Claverina, Franska, Ziva,
Plume y Sarousse se excitan;
los fogosos osos Pyros,
Balou, Goiat, Canelito,
Cautxú, Neré y Papillón,
les echaban algún coito.

Y se van reproduciendo
y aumentando las camadas,
mientras los pastores sufren
y de esas proles se espantan,
pues un animal hambriento
suele ejecutar ataques
para conseguir comida
y así poder saciar su hambre.

III

En la zona pirenaica
de nuestra provincia oscense
los osos causan estragos
sin hacer sesión circense;
por Monegros y su estepa
domina el lobo de marras,
quien va haciendo de las suyas
mientras enseña sus garras.

Después de años
extinguidos
han tornado por sus fueros
con el legal beneplácito
de acuerdos y sus decretos,
pero no promulgan leyes
que se apiaden del trabajo
de la gente ganadera
que pueblan por estos pagos.

En Ribagorza y Monegros,
Sobrarbe y Valle de Arán
los pastores se impacientan
por su cabaña animal;
para desgracia y condena
de nuestra España vaciada,
luego las contribuciones
dan puntilla y estocada.

¿Quién vela por las reses
que en esta provincia pastan
al tener osos y lobos
que van campando a sus anchas,
desde que unos señoritos
que moran en capital
apoyan estas especies
que les causan tanto mal?

... A la gente de estas tierras
solo les queda un remedio:
aprobar oposiciones
o vivir siempre del cuento.

J. Jesús Castiella Hernández

Comunicaciones electrónicas recibidas

◆ Estimado Mariano, he encontrado una referencia en la revista "El Gurrión", al olmo de la plaza de Labuerda y estoy escribiendo un libro que trata de recoger la memoria de la tradición de los olmos concejiles, los de plazas y lugares significativos de los pueblos de toda, o casi toda la península. Quisiera saber si hay alguna publicación o persona a la que dirigirme para saber un poco más de este árbol y si existen fotografías antiguas que lo retrataran en sus momentos de esplendor. Gracias por la atención y felicidades por vuestro magnífico trabajo. (**Ignacio Abella**. 23 de junio de 2020)

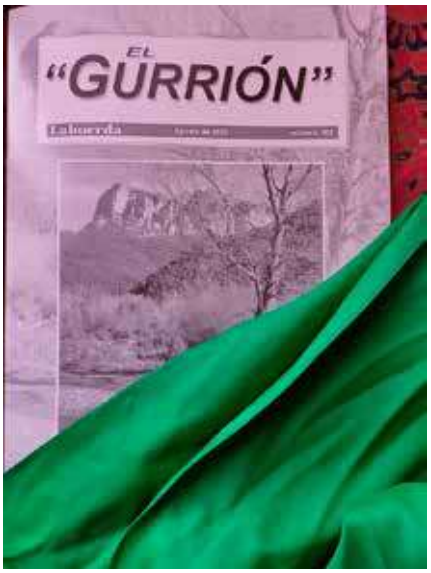
◆ Muchas gracias, Mariano. Le he echado una ojeada rápida y parece que este número viene cargado de naturaleza. Me encanta ver la revista a color en el ordenador. Deseando leer este número con calma. Un abrazo. (**Pablo Capilla**. 3 de agosto de 2020. Reino Unido)

◆ Buen día estimado Mariano. Muchísimas gracias por haberme incluido en tan maravillosa edición de El Gurrión. Nuestro artículo compartido fue lo primero que "devoré". Quedó sensacional y te agradezco haber puesto mi crédito en colaboración.

Estoy muy emocionada al saber que mi curiosidad y la coincidencia de nombres me ha llevado a ser conocida en Labuerda y nos ha unido en amistad.

¿Puedo ya empezar a presumirlo en Facebook? ¿O necesitas que haya salido de imprenta para que vea la luz? Jejeje, no sé la dinámica. Tú dime. Un abrazo. (**Bárbara Pineda**. Ciudad de México. 3 de agosto de 2020)

◆ Hola Mariano. ¡Qué bueno tener noticias tuyas y también del "Gurrión"! Ya lo leeré con atención. Vivimos tiempos difíciles, sin saber lo que ocurre, pero es lo mismo en todas partes del mundo. Todo está muy incierto, pero seguimos viviendo como se puede. Pero que "el pajarito de los Pirineos" pueda atravesar las fronteras sin problema, me encanta. Gracias Mariano. Besos a todos. (**Sylvie Anahory**, 5 de agosto de 2020. Francia)



◆ ¡Qué ilusión, Mariano! Por fin un artículo mío en El Gurrión... No hace falta que me la mandes en papel, no te gastes el dinero innecesariamente. Me vale con la edición en PDF. En todo caso, te agradezco enormemente el detalle, amigo. Te mando un fuerte abrazo. (**Juan Gavasa**. Toronto (Canadá). 3 de agosto de 2020)

◆ El Gurrión nunca defrauda. El Gurrión nunca decepciona... Me llama la atención lo del halo solar. Muchas veces lo vi. Mi tío Santiago decía: "*El rolde del sol moja al pastor y el de la luna lo enjuga*". Señales observadas en mis años de pastor, y eran ciertas. Lluvia y escampe. (**Luis Buisán**, 10.08.20. Aínsa)

◆ Felicidades Mariano. El GURRIÓN, más años que El diario Alto Aragón. ¡Ánimo! Que puedas y podamos cumplir muchos años más. (**Luis Vidaller**. Labuerda. 10 de agosto de 2020)

◆ Buenas noches, Mariano. Esta mañana ha entrado el Gurrión en mi buzón. Enhorabuena por los 40 "tacos". Un orgullo (te lo digo de verdad) poder poner mi minúsculo granito de arena... que en mi caso es una piedra sillar, jejeje. Un abrazo y, a seguir bien. ¡Salud! (**Cristian Laglera**. Huesca, 11.08.2020)

◆ ¡Cartero nuevo! Me la metió doblada... en el buzón. Ya revolotea por casa y pronto pasará a sumar la gran familia que se mantiene en forma, perdió algunas plumas valiosas e incorpora otras sin parar ¿Un milagro mariano? (**Miguel Calvo**. Albalate de Cinca, 13 de agosto de 2020)

◆ Allí estaba, asomando la cabecica por el buzón. Bien pincho a sus cuarenta. ¡A seguir así, viajero! (**Milagros Palacín**. Sabiñánigo, 13 de agosto de 2020)

◆ Buena nuei y buena víspera da fiesta. No fa ni un par de menutos que he rematau a telefoniada con os de casa nuestra. O mío pai ma dau un mandau:

- Mira a ver si alcuentras bel puesto ande poder mercar tela metálica de malla y puya-ne seis u siete metros.

-Y ixo? Qué ha pasau?

- No, cosa. Que o cartero ha deixau un altro Gurrión y o tuyo cuarto ya paixe un gallinero. (**Betato de Molinero L´Arco**. Laspuña. 14.08.20)

◆ 15 de agosto. Día grande en los pueblos de Aragón y grande es Mariano Coronas que lleva 40 años apostando por la cultura como instrumento de transformación. En Aragón hace mucha falta la cultura y además la cultura aragonesa. ¿Se imaginan un gurrión en cada pueblo? Eso sí que sería un arma de construcción masiva. ¡Agárrense: número 160! (**Chorche Paniello**. Monzón, 15.08.2020)

◆ Una de las especies raras que se conservan. Una revista editada en un pueblo que cumple cuarenta años. ¡Larga vida a "El Gurrión"! (**Santiago Guallar**). Muchísimo mérito. Cuarenta años... y lo que cuesta sacar todos y cada uno de los números. Y por la fuerza que de momento muestra Mariano Coronas Cabrero, no parece que

la especie esté en peligro de extinción, a tenor de la fortaleza de cada gurrión. (**Alfonso Cortés**. Ejea de los Caballeros. 15.08.2020)

◆ Amigo Mariano: He recibido El Gurrión de agosto. Creo que cada número aún supera al anterior, lo que ya es difícil. Lo he leído y disfrutado: Buenos artículos, buenas fotos, cuidado de la maquetación, contenidos, etc. (...) Ya es San Roque y hoy hubiera sido el día grande de vuestras fiestas. Un abrazo y a disfrutar del verano. (**José A. Adell**. Binéfar, 16 de agosto de 2020)

◆ Muchísimas felicidades por los 160 "gurriones" emplumados y 40 años de una labor tan ingente como apasionante. ¡Qué sean muchos más! (**Ángeles Grasa**. Aínsa, 23 de agosto de 2020)

◆ Agradecida de corazón y con mucha alegría, les comparto un artículo de esta maravillosa revista llamada El Gurrión, que se edita desde hace 40 años en Labuerda España. Mágico lugar con un toque medieval en el corazón de los Pirineos, muy cerca de Francia. Tengo el honor de aparecer en este número 160 de agosto. He aquí la historia. (**Bárbara Pineda**. Ciudad de México. 4.9.2020)

CAZARABET (SALA DE EXPOSICIONES VIRTUAL)
Ana Coronas Lloret - "*Paisajes de Sobrarbe*"

Los amigos de Mas de las Matas (Teruel), Javier Díaz y Sussanna Anglés han añadido a la sala virtual una muestra de 35 imágenes de Ana. Puedes verlas clicando en el siguiente enlace: http://www.cazarabet.com/exposiciones/anacoronas/index.htm y si clicas en este otro, tendrás a tu alcance todas las exposiciones que contiene la citada sala virtual: http://www.cazarabet.com/exposiciones/index.htm

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

El Gurrión en la biblioteca escolar o calentándose el cuerpecillo al lado de un fogaril; caminando por las orillas del Duero, exhibiéndose en su nido de Labuerda, llegando sin pérdida de tiempo hasta Siétamo y dejándonos sobrecogidos contemplando cómo lo lee una sombra misteriosa... Gracias por hacernos llegar vuestras fotos.

Arantxa Ortiz lo dejaba en la biblioteca de su cole de Zaragoza

El Gurrión calentando su cuerpo al lado del fogaril en Figols de Tremp

Pablo Castiella, en Labuerda

Marino Carazo con El Gurrión, en los Arribes del Duero

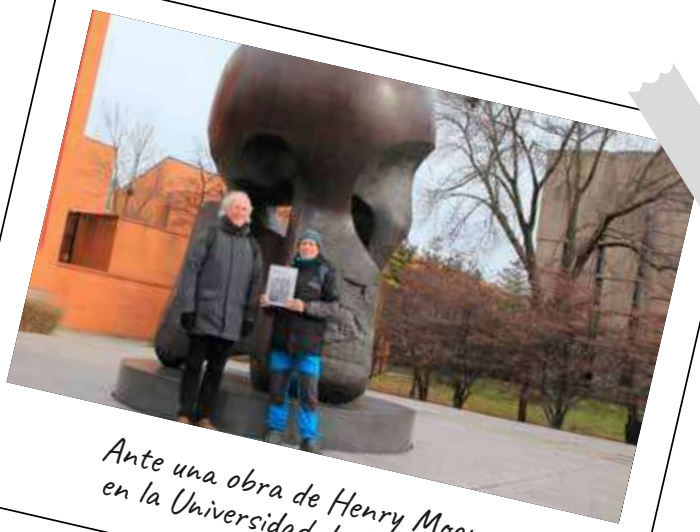
Una sombra leyendo El Gurrión en un paraje natural al otro lado de los Pirineos

Patricia Buil Coronas, en Siétamo

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

Anny Anselin y Luc Vanhercke, de nuevo, nos hacen llegar media docena de fotografías en las que muestran a un Gurrión intrépido que es capaz de llegar a los sitios más alejados, incluso en medio de los océanos... Chicago, Islas Kerguelen (O. Índico), Frontera con Azerbayán, Isla Macquaire (O. Pacífico) o isla Saint Helena (O. Atlántico). Un Gurrión aventurero.

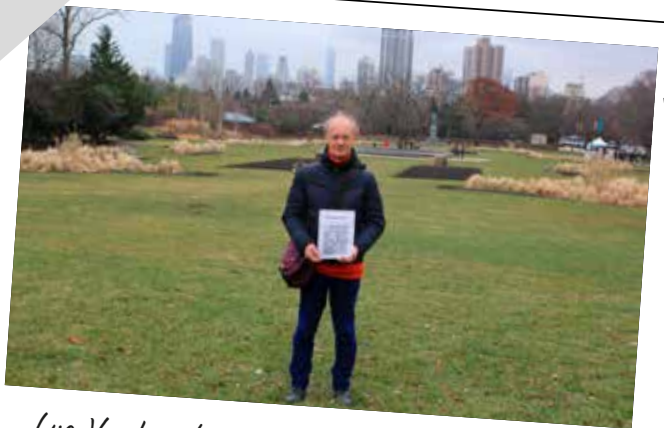
En las islas Kerguelen. Territorio austral de Francia. Océano Índico.



Ante una obra de Henry Moore, en la Universidad de Chicago.

Georgia Monasterio ortodoxo David Gareja, cerca de la frontera con Azerbaiyán

La isla Macquaire, en la parte subantártica del océano Pacífico, territorio austral de Australia.



Luc Vanhercke, en EEUU. Vista del skyline de Chicago, desde Lincoln Park.

Vista de Jamestown, en La isla de Saint Helena, en el océano Atlántico central, territorio de Gran Bretaña ,